



Facultad de Estudios Superiores

Acatlán

Universidad Nacional Autónoma de México

Facultad de Estudios Superiores Acatlán

División de Humanidades

Programa de Humanidades

Licenciatura en Filosofía

*Análisis del concepto "espacio" de
Francesco Patrizi: influencias medievales
en la visión renacentista del mundo.*

que presenta:

Mauricio Isaid Ramírez Molina,

Para obtener el grado de Licenciado en Filosofía.

Asesor: Dr. Luis Antonio Velasco Guzmán

Santa Cruz Acatlán, Naucalpan Estado de México, Diciembre 2022



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Índice:

Contenidos:	Pág.
Agradecimientos.	3
Introducción.	5
1. Orígenes del problema: la <i>χώρα</i> como primer principio en la filosofía platónica.	15
1.1. El espacio en la filosofía presocrática.	16
1.2. La <i>χώρα</i> en el <i>Timeo</i> : el primer principio platónico.	22
1.3. Conclusiones sobre el primer capítulo.	28
2. Evoluciones del concepto "espacio": una aproximación a la filosofía posterior a Platón.	30
2.1. El τόπος concebido a partir de Arquitas de Tarento.	31
2.2. Los problemas en torno al lugar según Aristóteles.	34
2.3. El espacio según Proclo.	37
2.4. El espacio según Simplicio.	42
2.5. Conclusiones sobre el segundo capítulo.	45
3. El espacio según Francesco Patrizi: Las influencias de Proclo y Simplicio en su idea del mundo.	47
3.1. Recepción de las ideas de Proclo y Simplicio.	48
3.2. El espacio físico según Francesco Patrizi: los ecos de Proclo y Simplicio.	53
3.3. El espacio matemático: una perspectiva abstracta al problema del espacio.	62
3.4. Conclusiones sobre el tercer capítulo.	67
Reflexiones finales.	70
Bibliografía.	76

AGRADECIMIENTOS.

Después de tanto tiempo de haber terminado los cursos escolares para la licenciatura es un placer enorme poder decir, al fin, que este trabajo ha concluido. Me di cuenta de que uno no elige el tiempo que desea para terminar un trabajo de titulación, esta historia se ha escrito por muchos años, incluso antes de terminar mis cursos en la universidad.

Fue un largo camino desde el primer destello de inspiración para el naciente compromiso, pues todo comienza con la duda, con esa semilla que se sembró en el año 2013. Agradezco aquí, infinitamente, al profesor Daniel González García, pues sin aquel curso de filosofía moderna no hubiera sido posible comenzar este trabajo. Sólo tres alumnos en su clase y el espacio sobraba, tan infinito como la erudición del profesor.

El tiempo siguió su curso y comenzaron las dificultades para conseguir los frutos deseados. Afortunadamente nunca estuve sólo en este camino, a mi lado siempre mi amigo Luis Alberto Montor Rivera, a quien agradezco la paciencia para explicarme las cosas que a primera instancia no podía concebir, agradezco las charlas en las que pudimos intercambiar ideas, charlas de las que surgieron un gran número de objeciones y respuestas que terminaron impregnadas en este escrito.

No quisiera hablar más del tiempo, porque desde el inicio hasta este punto han pasado ya muchos años, pero como lo he mencionado anteriormente, uno no elige el tiempo para este tipo de trabajos y más bien creo que el trabajo mismo elige su propio tiempo, pues comienza a exigirte cosas que uno jamás creía poder tener. Es así como se me exigió poder iniciar estudios en lenguas antiguas como griego y latín, camino que seguí compartiendo con mi amigo Montor y el profesor Daniel. Agradecido también con mi asesor, el doctor Luis Antonio Velasco Guzmán, que sin sus observaciones y apoyo este trabajo no hubiera sido posible, pues si en mi camino de la filosofía he dado pasos firmes es también gracias a él.

Debo mencionar especialmente a mi abuelo Manuel Ramírez Avendaño, quien me inicio en el camino de la lectura y los libros. El amor por el saber y la duda se lo debo a él y a la luna. Siempre en mi corazón y en mis recuerdos, como mis demás abuelos. Escribir hasta donde la pluma de la pasión alcance.

Por supuesto también mis agradecimientos van a quien me ha acompañado en este viaje desde hace cuatro años, Gabriela Carmona. Gracias por confiar en esto, por apoyarme y por incitarme a continuar con el proceso de mi superación personal.

Al final debo agradecer a quienes siempre han estado ahí, a quienes han dedicado su vida entera a protegerme, ayudarme y corregirme en la vida, mis padres: Lilia Molina Rodríguez y Mauricio Jesús Ramírez Hernández, no tengo manera de agradecerles todo lo que hacen por mí, son mi ejemplo y mi guía. Esto sólo es resultado de sus esfuerzos y a ellos lo dedico, pongo en sus manos, por fin, este título universitario, disfrutémoslo juntos.

Me olvido de muchos, que estuvieron o están en el viaje, les agradezco infinitamente en donde quiera que estén.

A Dios, Gracias. 2019-2022

Introducción.

Este trabajo pretende ser algo más que una monografía sobre el origen, el uso y el significado del concepto “espacio,” pues deseamos que a partir de este trabajo consigamos observar la importancia que tiene este concepto, no sólo para la historia de la filosofía o la ciencia, sino para la historia del pensamiento en general y aún más para la concepción y el discernimiento del mundo o universo que nos rodea. Así pues, es evidente que el concepto de espacio es importante tanto en filosofía, como en ciencia, así también para la arquitectura y el arte, sin embargo, creemos que es necesario conocer un poco más a fondo la historia y el proceso de cambio que este concepto ha tenido a partir de su origen hasta la época del renacimiento, para ser exactos, hasta la época de Francesco Patrizi en 1591.

Ya en el 2008 la Universidad Nacional Autónoma de México “buscó exponer y comprender los fenómenos y las relaciones que se establecen a través del uso de los conceptos tiempo y espacio y que involucran a todas las disciplinas del conocimiento.”¹ De esta manera se reunieron varios artículos de expertos en el tema desde diversas disciplinas como la filosofía, la antropología, la física, la geografía, etc. También debemos mencionar que diversas mentes brillantes han hablado sobre el tema del espacio, pero lo que aquí pretendemos es exponer la historia del concepto desde su origen, porqué es importante este concepto y cómo es que llegó a tener la importancia que pensamos que tiene.

Trataremos de mostrar de manera evidente que el concepto de espacio es importante a la hora de explicar la formación del universo, de esta manera podremos apreciar también uno de los objetivos secundarios de esta tesis, a saber: que la filosofía y la ciencia van muy ligadas y que durante la historia de la humanidad han trabajado juntas, al menos en lo que concierne al espacio. Con esto debemos decir que no es casualidad que la filosofía sea llamada la madre de las ciencias, pues al menos la física, antes de ser una ciencia como la conocemos actualmente, fue filosofía, y específicamente llamada filosofía natural. Esto lo podremos ir descubriendo durante la lectura de este trabajo ya que haremos un recorrido por la historia del concepto de espacio y nos daremos cuenta de que su uso o concepción comienza con algunos mitos de los antiguos griegos para después formar parte de algunas explicaciones filosóficas y así desembocar en explicaciones

¹ Boris Berenzon y Georgina Calderón, *Diccionario tiempo y espacio*, UNAM: México, 2008, p. xv.

científicas que hoy en día podemos conocer. Esto también nos habla de la importancia del concepto ya que tener explicaciones desde diversos puntos de vista o, mejor dicho, desde diversas disciplinas es un indicio de un problema bastante fuerte.

Entonces hablaremos del concepto de espacio de una manera histórica, filosófica y hasta cierto punto científica. Apoyándonos en Francesco Patrizi principalmente, pues tenemos la más fuerte convicción de que este filósofo nativo de Cherso explicó el concepto de espacio de una manera que permitió a la ciencia de su tiempo revolucionar el saber, pues su concepto de espacio fue usado por grandes filósofos y científicos, tales como Pierre Gassendi, Giordano Bruno, Isaac Newton, Kepler y Henry More. Así también la crítica que hace Kant del espacio en su *Crítica de la razón pura*, es antecedida por Francesco Patrizi, pues el argumento kantiano es muy parecido al que da Patrizi en su *De rerum natura*. Así pues, a pesar de defender una revolución en el saber, consideramos que ésta no se da de una forma espontánea, sino que detrás de esta revolución hay un trabajo de erudición y humanismo. En efecto, Copérnico basó sus teorías sobre el movimiento de la tierra en observaciones e investigaciones de personajes anteriores a él, así también Francesco Patrizi basa su teoría del espacio en filósofos anteriores a él tal y como lo demostraremos en este trabajo.

Como ya hemos adelantado trabajaremos con la historia como base pues haremos un recorrido histórico por el concepto de espacio comenzando con Hesíodo que, como veremos, él da cuenta de que, para hablar sobre la creación del universo, los dioses y todas las demás cosas, es necesario un lugar apto que pueda recibir aquella creación. Sin embargo, Hesíodo no habla de un espacio como el que podemos pensar o imaginar ahora, pero podremos apreciar cómo es que a partir de su aportación mitológica surge un debate que posteriormente heredaremos y conoceremos como espacio. De esta manera daremos cuenta de cómo es que concibieron este problema los filósofos presocráticos que si bien aún no tenían las herramientas o las nociones necesarias para concebir un concepto tan abstracto como lo es el espacio, sí aportaron grandes avances al problema.

A pesar de que las nociones sobre el espacio que tenían los filósofos presocráticos distaban mucho de ser lo que hoy en día concebimos como espacio o imaginamos qué sea el espacio, permitieron que Platón pudiera hablar y disertar más acertadamente sobre el tema. Así pues, es con Platón que el problema comienza a tener un rumbo más claro, esto podremos apreciarlo ya que Platón intenta darle un nombre al espacio llamándolo *χώρα*; esta palabra griega se traduce como espacio a partir

de que Platón la utiliza para referirse a él, pues realmente tiene diferentes traducciones, una de ellas puede ser receptáculo o bien puede significar o traducirse por cualquier cosa que tenga la capacidad de recibir algo.

Debemos decir que lo anterior lo afirmamos teniendo muy poca formación filológica y sólo algunos conocimientos de la lengua griega. No obstante, consideramos que, en algunos casos, no siendo tan duchos en la lengua griega, las citas y referencias a algunos autores griegos sean en el idioma original; esto lo hacemos con la intención de que quienes sean más versados en las lenguas antiguas aporten sus ejemplares opiniones o sus pertinentes objeciones tal y como estoy seguro que surgirán.

Aceptamos que nuestro deficiente conocimiento por la lengua griega pueda traernos y provocar diversas objeciones, sin embargo estamos dispuestos a aceptarlas de buena manera, pues estamos convencidos de que a partir del diálogo puede comenzar el conocimiento y no creemos que nuestro escaso conocimiento en esta lengua sea un impedimento para hacer una tarea o investigación de esta magnitud a pesar de que nos haya retrasado un poco más de lo esperado.

Platón se da cuenta de que no es suficiente con los dos principios propuestos en el *Timeo* para explicar la creación del universo, es así que surge lo que él llamará *χώρα*, pues se da cuenta de que es necesario un lugar apto y dispuesto que reciba la creación. Es de esta manera que podríamos decir que Platón es el primero en pensar el espacio como algo abstracto, pues trata de definirlo y explicar qué cosa sea, sin embargo su explicación es un tanto deficiente debido a que era un problema que iniciaba en la filosofía. A pesar de que Platón sea el primero en dar una definición más formal del espacio debemos destacar que esto no hubiera sido posible sin los pequeños avances que los filósofos presocráticos le heredaron, pues como hemos dicho, la filosofía y los avances científicos se dan gracias a explicaciones anteriores.

Después de proponer a la *χώρα* como el primer principio platónico pasamos a abordar el problema con algunos filósofos que consideramos importantes a la hora de hablar sobre el espacio. Consideramos que es importante mostrar una pequeña evolución del concepto de espacio, esto con el fin de acercarnos a la comprensión de dicho concepto, ya que al mostrar cómo fue cambiando nos damos cuenta de cómo lo fueron percibiendo nuestros antecesores y quizá podremos observar también las repercusiones que tuvo tal concepción en tal momento de la historia. Todo lo anterior

lo abordaremos desde la perspectiva del lenguaje escrito, es decir desde las palabras que utilizaban ciertos filósofos para referirse al espacio. Como bien habremos visto, antes de Platón y con él, el espacio fue nombrado de formas diferentes y haciendo referencia a algunas metáforas, debido a la dificultad de imaginar tal concepto.

Consideraremos pues a filósofos como Arquitas de Tarento que fue un pensador muy apegado a Platón y por obvias razones contemporáneo de este último. Al elegir a este filósofo pensamos en el cambio tan radical que ofrecía al problema del espacio en su época, pues con una serie de experimentos mentales Arquitas sostenía que el universo, y con él espacio, era infinito. Esto era así debido a que Arquitas ya entendía que el universo se encontraba colocado en el espacio, extendido completamente en el espacio.² Sin embargo, esta era una afirmación muy adelantada para su época y murió con la autoridad que Aristóteles llegó a tener. De esta manera pasaremos también por la concepción que nos ofrece Aristóteles que, a pesar de todo, habló del lugar y no así del espacio. Esta es una ambigüedad que se resolverá cuando apreciemos la filosofía de Francesco Patrizi, pues Aristóteles le quita importancia al espacio, importancia que ya Platón había dado.

Algunos siglos después llegaron los comentaristas a las obras de Aristóteles y la filosofía neoplatónica. Tal vez Plotino fue el encargado de comenzar a rescatar a Platón de la oscuridad en que lo había mantenido la autoridad de Aristóteles y los comentaristas a las obras de este último empezaron a criticar el sistema filosófico aristotélico. Así llega Proclo, un filósofo griego que rescata la concepción platónica del espacio y agrega algunas ideas nuevas a esa concepción, es decir, Proclo crea una nueva concepción del espacio a partir de la ya dada por Platón. Expondremos pues, lo que consideramos importante a la hora de hablar de Proclo, y aunque este sea un filósofo muy poco conocido, solamente hablaremos en este trabajo sobre su concepción del espacio y alguno que otro dato biográfico.

Hablaremos también de Simplicio, un filósofo de la isla de Cilicia que fue comentarista de las obras aristotélicas. Sobre este autor muy poco sabemos, así que nos concentraremos más en su teoría sobre el espacio. Este autor tiene la influencia de todos los filósofos que anteriormente hemos mencionado, pues en sus obras podemos encontrar referencias a gran cantidad de pensadores y

² Podríamos confrontar esta idea con la de Francesco Patrizi: a pesar de que Patrizi proponía un espacio infinito seguía creyendo en un universo esférico y cerrado, es decir, con las estrellas fijas como límite y con la tierra en el centro de ese universo. Arquitas en cambio, ya imaginaba un universo infinito en el espacio infinito; nótese el cambio tan radical en la forma de pensar.

muchas de esas referencias son las únicas que han llegado hasta nosotros sobre algunos filósofos, ejemplo de esto es una referencia que hace a Arquitas de Tarento, que si no fuera por esta referencia tal vez no sabríamos que Arquitas hubiera existido. Simplicio también cree en un espacio infinito, es decir un universo infinito, una influencia dada por Arquitas, sin embargo también éste se encuentra muy adelantado a su tiempo y su propuesta sobre la infinitud del universo queda también olvidada.

Asimismo podremos descubrir que del espacio no solamente habló Platón y Aristóteles y que no volvió a decirse algo sobre este tema sino hasta que llegó Newton, Locke o Kant; es decir, podremos darnos cuenta que del espacio hablaron muchos filósofos que intentaron dar una explicación a la construcción del universo. Cabe destacar que dentro de todo, los que hablaron sobre el espacio fueron pensadores considerados como filósofos y no científicos, hasta la llegada de Isaac Newton que es nombrado padre de la ciencia moderna. Esto, sin embargo, no significa que por ser filósofos no hicieron ciencia, pues estaríamos cayendo en un grande error. En este trabajo pensamos que Newton tuvo que mirar hacia las teorías de estos filósofos para poder crear su teoría sobre el espacio y finalmente su explicación sobre el espacio también es un discurso filosófico antes de ser un argumento científico. De este modo se verá que tanto Proclo como Simplicio y antes de ellos Aristóteles, basaron algunas de sus teorías en experimentos mentales, tales como Galileo o Newton harían varios siglos después.

Siguiendo con esta investigación podremos adentrarnos a lo que es nuestro autor principal, es decir podremos explicar la filosofía de Francesco Patrizi. Debemos señalar que este filósofo forma parte de la edad histórica llamada Renacimiento, dando así un salto de varios siglos de explicación sobre el espacio. Este salto no se debe más que a la falta de espacio en este trabajo, pues como veremos todo necesita de un espacio preciso para poder existir y aquí no lo tenemos. También hemos decidido dar este salto debido a que creemos que los autores utilizados aquí son los más importantes a la hora de hablar del espacio, es decir, a partir de Aristóteles, Platón, Proclo y Simplicio se derivan diversas teorías sobre el espacio y una de esas teorías que se derivan y que nos parece más original e importante es la de Francesco Patrizi. Aún así, creemos que durante los siglos de la Edad Media existieron muchos buenos comentarios hacia las cuestiones del espacio pero estos comentarios proceden de las teorías de los cuatro filósofos anteriores.

El renacimiento se caracteriza por la gran cantidad de traducciones y recopilación de fuentes antiguas, así también por sus grandes obras en el campo del arte y la literatura, la arquitectura y la ciencia. Ya el célebre poeta inglés Percy Shelley dijo que

va más allá de cualquier imaginación concebir cuál habría sido la condición del mundo de no haber existido jamás Dante, Petrarca, Boccaccio, Chaucer, Shakespeare, Calderon, Lord Bacon o Milton; si nunca hubieran nacido Rafael o Miguel Ángel; si nunca se hubiera traducido la poesía hebrea; si jamás hubiese tenido lugar un renacimiento del estudio de la literatura griega.³

Fue en el renacimiento donde gracias a los estudios de la literatura y filosofía griega nuestra concepción y visión del mundo cambió, pues Copérnico postuló que el centro del universo era el sol y la tierra giraba alrededor de éste; Patrizi, por ejemplo, proponía que la filosofía platónica quedaba más *ad hoc* a las teorías bíblicas y religiosas; Giordano Bruno fue quemado en la hoguera por proponer un universo infinito con infinitos mundos. Todo esto repercutió en la filosofía moderna y aún sigue teniendo ecos en nuestro tiempo, de aquí que creamos que es importante mantener una idea más acertada en las cuestiones del espacio, que fue un problema que en esa época fue muy importante.

Expondremos pues, una breve biografía y bibliografía de Francesco Patrizi que nos ayudará a darnos cuenta de la recepción que tuvo este autor de las teorías anteriores a él, es decir de las teorías de Platón, Aristóteles, Proclo y Simplicio. Posteriormente expondremos su filosofía sobre el espacio que describe en su *De rerum natura*, un libro que estudia solamente al espacio, tratando de explicar qué es, cómo se conforma y si es que en realidad existe. Descubriremos que Patrizi nos habla de dos tipos de espacio, uno abstracto y uno físico, o sea el espacio matemático y el espacio físico. Notaremos entonces la importancia de esta teoría.

Advertimos a nuestros lectores que dentro de la explicación de Patrizi sobre el espacio encontraremos muchas paradojas a la hora de argumentar, sin embargo, pensamos que esto puede resolverse teniendo en cuenta aquello que Platón nos dijo sobre la *χώρα*, “que es algo oscuro y confuso,”⁴ de lo cual es muy difícil hablar y tal vez estas paradojas eran la única manera para

³ Percy Bysshe Shelley, “En defensa de la poesía”, en *El placer y la zozobra: el oficio del escritor*, México: UNAM, 1996.

⁴ Platón, *Timeo*.

argumentar filosóficamente sobre el espacio. No obstante, nuestro lector podrá darse cuenta que muchas de esas paradojas tienen algo de sentido cuando intentemos explicarlas.

Consideramos que estas explicaciones sobre el espacio tienen gran relevancia debido a que gracias a éstas muchos autores como Giordano Bruno, Isaac Newton o Pierre Gassendi prepararon sus teorías; siendo la más importante la teoría de Isaac Newton que hace del espacio un ente absoluto muy importante en su teoría de la gravedad. Así también Giordano Bruno expone su teoría del universo infinito basándose en un espacio infinito. Sería bastante placentero para nosotros explicar la influencia de Patrizi en la filosofía posterior, sin embargo ese es un trabajo que llevaría a la creación de una tesis nueva y aquí solamente necesitamos hacer ver la importancia que tiene el problema del espacio en la filosofía y la ciencia, así como exponer la originalidad con la que Patrizi habló de este tema y cuáles fueron sus fuentes.

Con este trabajo esperamos poder comenzar a dar nuestros primeros pasos en el vasto mundo de la filosofía del Renacimiento, sacando a la luz a aquellos filósofos que la ingrata historia ha dejado en las sombras del olvido, ya sea porque fueron opacados por la luz más cegadora de otras mentes o simplemente porque sus escritos fueron escondidos o perdidos. El primero de estos casos fue el de Francesco Patrizi, pues la luz de su ingenio se vio opacada por algunos acontecimientos más llamativos. De esta manera pretendemos que en un futuro podamos trabajar más arduamente y así poder exponer la filosofía patriziana más claramente, elaborando traducciones de algunas de sus obras. En efecto, existen gran cantidad de documentos que merecen la pena ser traducidos para poder apreciar la hilación de ideas que se fue creando sobre un cierto tema.

Muchas de las veces la lectura de autores clásicos nos hace ver lo maravillosa que puede llegar a ser la historia, así también como ingrata. Esto es otro de los tantos objetivos que tiene indirectamente y que tratamos de hacer ver en este pequeño estudio que presentamos como tesis de licenciatura, porque gracias a lo que sabemos del Renacimiento podemos apreciar qué tan importante fue la lectura de Platón para el cambio de paradigma, no solamente en la filosofía, sino también en la historia y la ciencia. Ya bien lo ha dicho Salvador Calvillo Madrigal en el anteproyecto que realiza a *Los cien días del Quijote* de don Luis G. Alcérrega:

“quien leyó la *Biblia*, la *Iliada*, la *Odisea*, algún drama de Shakespeare, de Sófocles o Eurípides, los diálogos de Platón o el *Quijote*, puede hacer cuenta que leyó todos los libros en uno solo. Ellos

son el resumen de la sabiduría humana, en ellos está cuando no en su integridad, sí en larva todo cuanto el hombre siente y piensa.”

Es así como Patrizi, Simplicio, Proclo y hasta el mismo Aristóteles extraen a partir de la pequeña larva de filosofía que Platón nos heredó un enorme sistema filosófico que en el caso de Aristóteles dominó por muchos años la sabiduría y el conocimiento; y en otro tiempo cambió la forma de ver el mundo.

La forma que tenemos de ver nuestro entorno o el mundo en donde vivimos depende mucho de la filosofía imperante en aquel momento; en el Renacimiento aún la filosofía aristotélica era la más importante, no obstante, con los humanistas y el estudio de los clásicos griegos, así también como la herencia que dejaron algunos filósofos bizantinos de la Edad Media, comenzó a llegar un pensamiento diferente, pues Platón ahora era más leído que antes gracias a las traducciones que hicieron personajes como Ficino o Leonardo Bruni a inicios del Renacimiento. A pesar de que en la Edad Media Platón también fue leído y comentado, no fue hasta el Renacimiento cuando comenzó a influir un poco más su pensamiento en la cultura, y en donde antes se veía un universo circular y finito ahora, con una nueva influencia del *Timeo* de Platón, se veía un universo en un espacio infinito.

Es obvio que para llegar a conclusiones tales se tuvo que pasar por un proceso, así muchos filósofos hablaron sobre el espacio y daban opiniones muy acertadas sobre este tema. Personajes como Berdardino Telesio o Giordano Bruno escribieron tratados sobre este tema. Pero las ideas de Telesio no eran tan desarrolladas como las de Giordano Bruno y aun así, fueron ideas que Francesco Patrizi toma para obtener sus propias conclusiones. De esta manera creemos que Francesco Patrizi sirve como puente a la hora de hablar del espacio, pues sus reflexiones influyeron no sólo en Giordano Bruno sino también en personajes más importantes para la ciencia. Esto podremos apreciarlo cuando hablemos del estudio que hace Patrizi sobre el espacio.

Finalmente desearíamos agregar que no debemos separar del todo las épocas históricas, pues el Renacimiento no es importante porque se haya dejado atrás la Edad Media, esa época de oscurantismo y mentes cerradas. No, el Renacimiento es importante tal y como lo es también la Edad Media; en este trabajo nos podremos dar cuenta que aún en el Renacimiento encontraremos ideas de la Edad Media que tuvieron un mejor desarrollo en el Renacimiento. Principalmente podremos apreciar esto con la idea del espacio, que se investigó y comentó en la Edad Media tanto

como en el Renacimiento; y así también nos podemos dar cuenta de una convergencia entre la Edad Media y el Renacimiento con la escolástica, que fue el método de aprendizaje más común durante muchos años, a pesar de que muchos pensadores no estaban de acuerdo con las ideas de Aristóteles, y entre estos podemos incluir a Patrizi.

Otro de los errores que podríamos cometer es pensar que en el Renacimiento los filósofos prefieren a Platón en lugar de Aristóteles y que en la Edad Media Platón pasó desapercibido. Filósofos como Plotino, Proclo o Simplicio hicieron que Platón fuera aún más conocido en la Edad Media, tanto así que uno de los máximos exponentes de la filosofía medieval, San Agustín, era seguidor de la filosofía platónica. Así también podremos apreciarlo con Calcidio, que tradujo el *Timeo* al latín e hizo comentarios de él tal y como lo hicieran con las obras aristotélicas. Debemos entender entonces, que Platón no pasó diez siglos desapercibido y antes bien fue muy estudiado, tanto así que en el Renacimiento ya había ideas platónicas muy desarrolladas y considerablemente formadas sobre algunos de sus diálogos, principalmente *La República* y *Las Leyes*.

Comenzamos este trabajo pensando que es necesaria una historia de las ideas, que es lo que aquí intentamos plasmar: la historia de la idea de espacio, con el objetivo de que nos demos cuenta que la ciencia no siempre fue como la conocemos ahora, y que antes no estaba muy separada de las ideas filosóficas y teológicas como tal vez ahora se piensa. La idea del espacio y así la del universo comenzó con mitos (bien podríamos decir religión, pues eran los dioses los que habían creado el espacio y el universo), que después pasó a ser filosofía cuando se trató de dar una explicación más racional y desembocó en la ciencia renacentista y de la modernidad, con Copérnico, Newton y Galileo.

Es necesario mirar hacia atrás para poder dar un paso hacia delante, pues es gracias a los errores del pasado que aprendemos a ser mejores seres humanos. Así también en la filosofía, mirando los errores del pasado podríamos evitar algunos errores futuros para hacer una mejor filosofía. Esto podría aplicar para varios campos filosóficos, desde la metafísica hasta la estética y política, pues así también es bueno saber las formas de gobierno anteriores para poder proponer una forma de gobierno actual, que sea útil a nuestra sociedad. En el caso particular de este trabajo podríamos decir que es bueno saber la historia de la idea del espacio para poder proponer una teoría del espacio que además de ser útil pueda acercarnos más a la realidad de esa idea.

Esperamos que este trabajo sea útil y comprensible; aceptamos cualquier crítica y corrección que sirva para avanzar más aún en esta historia de la idea de espacio.

1. Orígenes del problema: la *χώρα* como primer principio en la filosofía platónica.

Durante el gran resplandor de la filosofía en la época antigua, es decir con los antiguos griegos, surgieron diferentes problemas que fueron fundamentales a la hora de explicar el mundo y su funcionamiento. Aquí disertaremos sobre uno de estos temas que, al pensamiento del autor de este trabajo, es importante para poder entender de una manera más amplia el cambio que se dio sobre la visión del mundo en la época del Renacimiento.

No podremos negar que la visión del mundo en la época antigua era de la tierra en el centro del universo con los demás astros girando alrededor con un límite de estrellas fijas, formando así un universo finito y esférico. Pero con el paso del tiempo este universo comenzó a dejar de ser finito y la tierra ya no era el centro del universo; un hombre fue responsable del cambio en cuanto al modelo, es decir, en cuanto a que la tierra ya no era el centro del universo, este hombre fue Nicolás Copérnico;⁵ en cuanto a la infinitud del universo muchos hombres trataron de hacer este cambio, pero todo esto comenzó con Platón y su filosofía.

A pesar de que se ha escrito demasiado sobre el espacio y el tiempo,⁶ se hace muy poca mención al que aquí se considerará el origen del problema, pues muy pocos hacen referencia a Platón como aquel personaje que hace de este concepto de “espacio” un concepto importante. Así también, en los manuales de la filosofía, se establece como el primer principio platónico la idea del bien o de lo bueno o de lo bello, sin embargo aquí se objetará este postulado, pues podemos pensar que en la filosofía platónica, y sobre todo en la creación del universo según Platón, existe un primer principio que muy poca mención ha tenido, esto es la *χώρα*. Esto podemos encontrarlo en el *Timeo*,⁷ donde Platón expone su teoría sobre la creación del universo y no obstante que su descripción al principio necesita sólo dos principios, durante el discurso comienza a darse cuenta que de hecho necesita un principio aún más importante que los dos anteriores.

⁵ Quizá aquí podemos decir que un solo hombre fue quien cambió la visión del mundo en cuanto al modelo del universo, sin embargo no debemos dejar de lado que Copérnico debió utilizar teorías anteriores para generar dicho cambio, si bien a él se toma como responsable de dicho cambio, no debemos decir que él solo hizo esa teoría, pues detrás de su teoría existieron otras tantas que lo llevaron a afirmar su sistema.

⁶ Cfr. Tim Maudlin, *Filosofía de la física I*, México: FCE. 2014., Eduardo Nicol, “Espacio y Tiempo en la filosofía griega,” *Dianoia*, vol. 1, no. 1, 1955., Max Jammer, *Concepts of space, the history of space in physics*, New York: Mineola. 1993.

⁷ Cfr. *Timeo*, 47e. Es aquí donde Platón comienza las disertaciones sobre la *χώρα*.

Esto se ira describiendo poco a poco durante este primer capítulo, así también quizá podamos proponer una línea de influencias en Platón a la hora de proponer el espacio, pues es un hecho que no se le habrá ocurrido de la nada. Al final, lo que aquí se intentará hacer ver es que con Platón toma fuerza el pensar en el espacio aun cuando Platón no propuso una física tan fuerte como la de Aristóteles o Newton, y sin embargo este concepto sí es importante a la hora de realizar algunos estudios de física.

Con Platón nos encontramos que el espacio tiene un diferente sentido que el que tiene el utilizado por Hesíodo o por algunos filósofos presocráticos como Zenón o Meliso; de esta manera debemos comenzar por describir las nociones que los antiguos presocráticos tienen sobre el espacio, para después poder compararlo con la noción del espacio como lo concibe Platón.

1.1. El espacio en la filosofía presocrática.

Es muy común que en filosofía se retomen ideas anteriores para generar nuevos postulados o sistemas, en el caso de Platón no es la excepción y obtiene demasiadas ideas de sus antecesores, los llamados presocráticos. En un inicio estos filósofos presocráticos comenzaron a filosofar de una manera muy conocida en la época, pues era a la forma de los rapsodas que en esa época recitaban los poemas de Homero y de Hesíodo.⁸ De esta manera podemos comenzar a rastrear el concepto de espacio a partir de Hesíodo.

El concepto de espacio siempre ha estado muy vinculado con la creación del universo, pues la pregunta ¿dónde podría colocarse el universo? es algo que sugería la entrada de un ente en donde el universo encontrara su lugar.⁹ De suerte que Hesíodo fue uno de los primeros en dar una explicación a la creación del universo en su *Teogonía* y siguiendo a Eduardo Nicol, podemos decir que Hesíodo tiene una gran importancia en esto puesto que existía una vinculación grande entre $\chi\rho\nu\nu\omicron\nu\varsigma$ y $\kappa\omicron\sigma\mu\omicron\varsigma$,¹⁰ y se necesitaba explicar a qué se refería Hesíodo con estos conceptos. $\kappa\omicron\sigma\mu\omicron\varsigma$ era, literalmente, el orden de las cosas o el orden del universo, pero para que existiese el $\kappa\omicron\sigma\mu\omicron\varsigma$ era necesario que antes existiera el $\chi\alpha\omicron\varsigma$ y es aquí donde el universo estaba colocado según

⁸ Cfr. Juan David García Bacca, *Los presocráticos*, México: FCE. 1984, p. 8.

⁹ Cfr. Platón, *Tim.* 49a. En efecto, Platón describe al espacio como aquello que debe recibir la creación; y no sólo él, pues aquí precisamente podremos ir notando cómo es que los filósofos postularon esto y debido a qué lo postularon.

¹⁰ Eduardo Nicol, “Los conceptos de espacio y tiempo en la filosofía griega,” en *Diánoia*, vol. 1, no. 1, 1955, p. 151.

Hesíodo, sobre el *χαος*, pues nos dice que “en un principio el caos fue creado.”¹¹ En un primer momento los dioses crearon el caos que era el lugar donde después se colocó el orden, sin embargo quizá sea necesario explicar más detalladamente esta interpretación.¹²

El gran filólogo Werner Jaeger nos dice que Hesíodo utiliza la palabra *χαος* como referencia a un abismo,¹³ y buscando otras traducciones del término encontramos que también puede pensarse como espacio.¹⁴ El mismo Hesíodo vuelve a utilizar este mismo concepto cuando nos dice que “un ardor prodigioso llenaba el abismo...”¹⁵ En efecto, Hesíodo habla de un abismo que es llenado, es el *χάος* que tiene forma de abismo o de espacio en donde colocar “un ardor prodigioso.” Remitiéndonos a la etimología de la palabra podemos apreciar que proviene de *χάσκω* que refiere a bostezo, y es así como Hesíodo interpreta ese abismo, como un bostezo que se abre para dar lugar al comienzo del mundo.¹⁶

Es de considerar que quizá estas afirmaciones de Hesíodo produzcan una serie de reflexiones en torno al tema del espacio, pues si bien aún en esta época no se pensaba al espacio como un ente abstracto, tal y como lo pensaba Platón, quizá sí comenzaban a darse indicios de que ese *χαος* deba ser algún ente abstracto. Esta comparación entre el *χαος* y el espacio quizá se deba a que después se hablará del vacío como aquel espacio en donde se colocará la creación, y esta forma de pensar tiene sus bases en el *χαος* de Hesíodo, pues es él quien afirma que en primer lugar se creó el caos y después, sobre este, se creó la tierra. Es decir que el *χαος* de Hesíodo fue el primer espacio vacío

¹¹ Hesíodo, *Teogonía*, Fra. 116. “*Ἡ τοι μὲν πρωτίστα χάος γενετ...*”

¹² Werner Jaeger nos hace ver que es erróneo pensar al *χαος* y al *κοσμος* como polos opuestos o antítesis uno del otro, eventualmente haremos ver que, pensando al *χαος* como aquel espacio donde pueda colocarse el *κοσμος*, no son tan opuestos. Muy al contrario, se vinculan de una manera muy importante para la filosofía. Cfr. Werner Jaeger, *La teología de los primeros filósofos griegos*, México: FCE, 1980, p. 19. Así también, Eduardo Nicol nos dice que “La palabra caos significa en griego algo así como el abismo, la tiniebla; no significa el desorden y la confusión, y, por consiguiente, más que el contrario de Cosmos, es el antecedente directo de las nociones filosóficas de infinito, vacío y no ser, aunque no por filiación dialéctica pura, sino más bien por la dialéctica histórica del proceso de progresiva abstracción simbólica” (“Los conceptos de espacio y tiempo en la filosofía griega,” en *Diánoia*, vol. 1, no. 1, 1955, p. 151).

¹³ Werner Jaeger, *La teología de los primeros filósofos griegos*, México: FCE, 1980, p. 19.

¹⁴ Cfr. Aristóteles, *Fis. IV. I*, 208b 31. Aristóteles aquí habla del *χαος* de Hesíodo como “un espacio primordial para las cosas.” No es que deba traducirse como “espacio,” pero sí puede pensarse como tal debido al uso que le da Hesíodo al término *χαος*.

¹⁵ Hesíodo, *Teogonía*, Fra. 700. “*καυμα δὲ θεσπέσιον κάτεχεν χάος;*”

¹⁶ Werner Jaeger, *La teología de los primeros filósofos griegos*, México: FCE, 1980, p. 19. Sobre esto cabe destacar que Kirk, Raven y Schonfield no concuerdan con esta interpretación (cfr. *Los filósofos presocráticos*, pp. 60-63, fr. 31). Aunque afirman que la raíz de la palabra *χάος* deriva de *χά*, que significa bostezo, (tal y como lo piensa Jaeger) ellos creen que no es suficiente para decir que *χάος* es el espacio donde se generó la demás creación.

en donde se pudo colocar la tierra y toda la demás creación.¹⁷ No podemos afirmar tajantemente que Hesíodo, con esto, pensaba en un espacio vacío, lo único que podemos hacer ver es que a partir de esta concepción de la creación del mundo surgen los razonamientos sobre el espacio.

Así, a pesar de que Aristóteles piensa que Hesíodo se equivoca al afirmar que en primer lugar tuvo que originarse el caos, debido a que se hace alusión a un espacio vacío, y según Aristóteles no puede haber un espacio vacío, quizá es probable que estas afirmaciones de Hesíodo comenzaran una larga secuencia de razonamientos acerca del espacio, tal y como lo veremos a continuación con la filosofía jónica.

Podemos pensar a Hesíodo como al antecedente más próximo de la filosofía presocrática, pues en su *Teogonía* podemos encontrar argumentos más lógicos que los que encontramos en los mitos homéricos, es decir que en Hesíodo encontramos argumentos más racionales que intentan interpretar los mitos más antiguos.¹⁸ Así, los filósofos jonios recuperaron todos estos argumentos de Hesíodo para crear nuevos sistemas filosóficos sobre la naturaleza.¹⁹

Tales de Mileto consideraba que el agua era aquello de donde surge y se posa toda la generación.²⁰ Pero lo que podemos saber acerca de la filosofía de Tales es bastante confuso debido a que él no dejó algún escrito, sin embargo, si podemos estar seguros de algo es que también consideraba que “todo estaba lleno de dioses”²¹ y esto como respuesta a los mitos que existían sobre la generación del universo. De esta manera Tales de Mileto se convirtió en uno de los primeros filósofos que interpretaron los escritos de Hesíodo y dio argumentos mucho más razonables sobre la generación. No obstante sus razonamientos estaban muy basados en la experiencia de lo que sucedía en el mundo, es decir que se hacía a un lado a los dioses para disertar sobre lo que acontecía a los hombres. Justamente por esto podemos interpretar que concebía al agua como aquel principio

¹⁷ Aristóteles, *Fis.* IV. I, 208b 25. “Los que sostienen la existencia del vacío admiten también la existencia del lugar, ya que el vacío sería un lugar desprovisto de cuerpo... y podría parecer que Hesíodo hablaba con razón cuando hizo del caos la realidad primordial...”

¹⁸ Werner Jaeger, *La teología de los primeros filósofos griegos*, México: FCE, 1980, p. 24.

¹⁹ Aristóteles, *Meta.* 1005a 31

²⁰ Aristóteles, *Meta.* 983b 6.

²¹ *Cfr.* Kirk, Raven y Schonfield, *Los filósofos presocráticos*, Madrid: Gredos, p. 101. En el exhaustivo análisis que hacen estos autores sobre la filosofía jónica podemos apreciar los pocos fragmentos en los cuales tenemos noticias de Tales de Mileto. Así también Hegel nos dice que “de la filosofía jónica antigua sólo ha llegado a nosotros una media docena de pasajes, es éste, por tanto, un estudio fácil” (*Lecciones sobre la historia de la filosofía I*, México: FCE, 1977, p. 157).

debido a que había notado que “el alimento de todos los seres es húmedo y que a partir de ello se genera lo caliente y de ello vive”²²

Pese a esta forma de filosofar de Tales, uno de sus contemporáneos, Anaximandro, no estaba de acuerdo en que se debía tomar al agua como aquel principio de toda la generación, ya que este consideraba que era poco probable que algo como el agua pudiera dar origen a cosas que tienen características diferentes o a quizá hasta contrarias, como el fuego o la tierra.²³ De esta manera Anaximandro propone al *ἄπειρον* como aquello que era el principio y elemento de todo, pero este *ἄπειρον* no significaba el infinito, más bien era lo indeterminado.²⁴ Así podemos asemejarlo al *χάος* de Hesíodo, pues este también era algo indeterminado, que se generó sólo para dar origen a todo lo demás, de aquí que Eduardo Nicol nos diga que “para Hesíodo, en el Caos no hay nada, antes de que sobrevengan los personajes cosmogónicos y teogónicos; por esto, él mismo no es un personaje, no tiene aventuras dramáticas, como las tienen todos los que surgen después de él. Sin embargo, *es*, puesto que ha sido creado.”²⁵

La indeterminación del *ἄπειρον* nos sugiere un espacio, precisamente indeterminado, que sea capaz de contener la creación. Según Anaximandro esta indeterminación debía ser el principio de toda generación y de toda corrupción, así también debía contenerlos puesto que toda generación y toda corrupción se alimentan de la indeterminación ya que toda creación no puede carecer nunca de materia. Es decir, el *ἄπειρον* era el lugar en donde se colocaba la creación y así también era aquello con lo que se creaba todo lo que era generado; al perecer, todas las cosas regresaban a ese *ἄπειρον*. Esta interpretación podemos encontrarla en Aristóteles que, hablando de Anaximandro, nos dice que “(lo infinito) no tiene principio, sino que es el principio de las otras cosas, y a todas las abarca y a todas las gobierna.”²⁶ De esta manera es que podemos ver el *ἄπειρον* como un cierto espacio que permita la generación.

²² Aristóteles, *Meta.* 983b 24.

²³ Werner Jaeger, *La teología de los primeros filósofos griegos*, México: FCE, 1980, p. 30.

²⁴ Ya no era el agua como lo postulaba Tales de Mileto. *Cfr.* Simplicio, *In Fís.* 24. «ἀρχὴν τε και στοιχειον ειρηκε τῶν ὄντων τό ἄπειρον.»

²⁵ Eduardo Nicol, “Los conceptos de espacio y tiempo en la filosofía griega,” en *Diánoia*, vol. 1, no. 1, 1955, p. 152.

²⁶ Aristóteles, *Fís.*, 203b 7. Según la traducción de Guillermo R. de Echandía. (*Τοῦ δέ ἄπειρον οὐκ ἔστιν ἀρχή... ἀλλ’ αὐτῆ τῶν ἄλλων εἶναι δοκεῖ, και περιέχειν ἅπαντα και πάντα κυβερνάει...*). Así también *cfr.* Aristóteles, *De coelo*, 303b 10.

Después de estos razonamientos nos encontramos con una problemática que surge a partir de Parménides. Este filósofo no hace referencia explícita al espacio, sin embargo, nos habla acerca del vacío. El vacío tiene una gran importancia porque en la época que se da a partir de este autor el vacío se identificaba demasiado con la idea de espacio. Así pues, Parménides nos dice que del “no ser” no podemos decir cosa alguna, puesto que no es, así también nos dice que la “nada” es no ser y por esta razón no podemos decir o predicar algo de ella, es decir, no existe.²⁷ Quizá forzando una interpretación de estos fragmentos de Parménides podemos decir que es lo único que nos dice acerca del espacio o con relación al espacio²⁸ sin embargo fue necesario tomar en esta cuestión a Parménides debido a que posteriormente Empédocles, Meliso y la filosofía de Demócrito lo retomaron.

Debemos decir ahora que existió una relación entre el “no ser” y el vacío, esto puede verse en el fragmento 13 de Empédocles que nos dice “y en el todo nada hay vacío y nada hay demasiado lleno,”²⁹ y quizá esta relación fue heredada por Parménides y reforzada por Empédocles. Es evidente que aquí se utiliza al todo como un receptáculo donde no existe algo vacío (no ser) y tampoco algo demasiado lleno, sin embargo sí existe algo, la creación en la que vivimos. Ahora bien, al relacionarse estos dos conceptos el pensamiento antiguo se torna un poco más abstracto, pues “no ser” es un concepto metafísico y el concepto de vacío lo tomaban como algo físico. En efecto, no podían concebir el vacío puesto que físicamente no podían observar dicho suceso, así comienzan los debates sobre el vacío y se intensificó cuando comenzaron a pensar en lo que había después del mundo finito.

Lo único que se podía pensar en esta situación era en el vacío infinito, sin embargo, al estar relacionado el vacío con el “no ser,” existía un grave problema, pues cómo era posible que del “no ser” se generara el ser o existencia de este mundo finito. No se podía pensar en que ese vacío infinito era un espacio infinito que además era vacío, pues como hemos visto, aun no existía una idea tal. De esta manera para Empédocles no era posible que el mundo fuera finito, debía ser

²⁷ Kirk, Raven y Schonfield, *Los filósofos presocráticos*, Madrid: Gredos, pp. 319-320.

²⁸ Cabe destacar que hablar del espacio en Parménides (o en cualquier otro presocrático) es peligroso debido a lo que ya se ha venido exponiendo, pues no concebían la noción del espacio tan abstracto como quizá lo concibió Platón.

²⁹ John Burnet, *Early greek philosophy*, London. A & C Black, 1920, p. 151. “*And in the All there is naught empty and naught too full.*” Ya Parménides había dicho que de la nada (o vacío) no se puede decir cosa alguna. *Cfr.* nota 24.

infinito en extensión para que ahí se posase la realidad y la generación; de esta manera volvemos a llegar a una noción muy cercana al espacio.

Finalmente, Meliso es otro de los filósofos que agregan un gran avance en estas cuestiones, aunque no concebía al espacio, pero sí concebía al “ser” de Parménides de una manera un tanto diferente. Meliso establece expresamente la infinitud del ser en cuanto a su magnitud, pues nos dice “pero, así como es desde siempre y para siempre, de parecida manera es necesario que sea infinito en magnitud”³⁰ esto debe ser así puesto que para él todo participa del ser, es decir que cualquier cosa existente debe participar del ser. Así ya no existiría un vacío, una nada como se había pensado anteriormente, sólo existiría un vacío de cosas existentes, pero no de ser. El espacio aquí es considerado como magnitud (*μεγεθος*) y no como *χώρα*, pues sólo se refiere al tamaño que el “ser” debe tener. La importancia de este autor es precisamente que señala puntualmente la infinitud del ser en cuanto a su magnitud, pues de esta manera comienza a hacerse más claro un espacio, un receptáculo para la generación que, de hecho, debe ser infinito.

Hasta aquí las investigaciones sobre el espacio no nos han llevado muy lejos puesto que aún no puede ser identificado como lo fue hasta Platón. Podemos notar que a pesar de que identificaban un problema que era el dónde se colocaba la creación, aun no identificaban concretamente al espacio, pues como hemos visto podía ser llamado *χάος*, *άπειρον* o agua en el caso de Tales. Es decir, los antiguos griegos sabían que debían postular un ente o algo existente donde tuviera lugar la creación puesto que no podría existir en la nada, de esta manera se postuló lo que ya hemos visto (*χάος*, *άπειρον* o agua). Los razonamientos siguieron avanzando y sin embargo aún no podía abstraerse completamente la idea del espacio, ni siquiera como algo geométrico, y de hecho, siguiendo a Max Jammer, las primeras abstracciones correspondientes al espacio se dan con fines prácticos, por medio de la medición de áreas, longitudes y volúmenes.³¹

Y es así como hemos podido apreciar varias palabras o conceptos que son antecedentes del espacio, en primer lugar está el *χάος* de Hesíodo; luego nos encontramos con lo que Tales de Mileto

³⁰ Kirk, Raven y Schonfield, *Los filósofos presocráticos*, Madrid: Gredos, p. 507. Meliso de Samos, Fr. 3. “*ἀλλ’ ὡσπερ ἔστιν ἀεί, οὕτω καί τὸ μέγεθος ἄπειρον ἀεί χρῆ εἶναι.*”

³¹ Cfr. Max Jammer, *Concepts of space, the history of space in physics*, New York: Mineola. 1993, p. 29. “Philological, archaeological, and anthropological research shows clearly that primitive thought was not capable of abstracting the concept of space from the experience of space... To be sure, measurement leads eventually to generalization and ultimately to abstract thinking. Ignoring the color, design, and texture of the object to be measured, human thought begins by ‘abstraction’ to concentrate on the idea of pure extension and unqualified space.”

afirmaba que el agua era el principio de todo, que si bien no era una palabra que refiriera hacia un espacio, sí era pensado como tal, pues el agua era aquello donde se posaba la creación; después se consideró el *ἀπειρον* de Anaximandro, pues como ya hemos señalado, hay indicios de que esta indeterminación funcionaba como aquello que abarcaba la generación. El ser de Parménides también funcionó como un receptáculo de la realidad, tal y como quizá lo mostró Empédocles.

El espacio aquí aún no aparece tal y como lo conocemos ahora, sin embargo, son los antecedentes que permiten pensar en un espacio. Sin el *χάος* de Hesíodo quizá la filosofía presocrática no hubiera comenzado a disertar sobre aquello en lo cual se posa la generación. Así también podemos apreciar que el problema surge de una inquietud, más que filosófica, cosmológica; entonces quizá no debemos apartar demasiado la filosofía de la ciencia, pues si bien la inquietud es cosmológica, las respuestas a esto mismo debían ser filosóficas. No ya comprobables empíricamente, bastaba con poderlo imaginar para aceptar tales argumentos, por ejemplo, no se podía concebir al mundo finito en un vacío que carecía de realidad, de esta manera o el mundo era infinito, donde no había posibilidad de pensar en un vacío, o el mundo era finito, pero habría que responder qué habría más allá del límite. Esto aún no era tan abstracto como pensar en un espacio (*χώρα*) tridimensional que permita la existencia de todo cuanto hay en él. Así comienzan nuevas interpretaciones sobre el universo, que desembocan en pensamientos y conceptos más abstractos, tal y como lo veremos con Platón.

1.2. La *χώρα* platónica: el primer principio platónico.

Hemos de comenzar por describir el primer principio que algunos autores ven en la filosofía platónica, pues nos dicen que ese *πρωτή αρχή* es el bien,³² y en efecto, Platón mismo nos dice esto en el libro VII de *La República*, de aquí que comenzaré a hablar de aquel tan estudiado mito platónico del inicio del libro VII de *La República* donde se cuenta la alegoría de la caverna. Este mito nos muestra una imagen donde el hombre, al poder salir de la caverna, llega o asciende a la verdad, esto es que si fuéramos capaces de abandonar la caverna podríamos ser capaces de llegar a la verdad. En este mito, Platón no nos dice cómo podemos dejar aquel ámbito de las sombras y

³² Principalmente aquí me refiero a los manuales de filosofía, sin embargo bien se podría consultar por ejemplo: Eugenio Trias. *El canto de las sirenas*. Galaxia Gutenberg, 2007. pp. 845-846. "...los *agrafa dogmata* atestiguan que en la doctrina oral platónica ese primer principio, el bien, se concebía, en forma próxima al pitagorismo, congénere con el *noús*. Este era capaz de captar este primer principio." Antonio Gómez Robledo, *Platón, los seis grandes temas de su filosofía*, México: FCE, 1980, p. 189.

ascender hacia aquello donde se encuentra la verdad, si bien parece decirnos que ese ascenso es lo natural al hombre, no ofrece la explicación a tal cuestión.

Sin embargo, más adelante propone su propia teoría para conocer la verdad, esto es las cosas en sí; y aquí es donde quizá surge una de las primeras teorías que utilizarán a los números como forma de describir el mundo físico y el mundo real, pero más que los números Platón nos dice que es el pensamiento³³ quien hace dicha operación.

Aquí debo explicar aquella teoría de la “Línea Dividida” donde Platón nos ofrece una explicación sobre la división del mundo.³⁴ Esta línea se fragmenta, a grandes rasgos, en dos rubros: lo aparente y lo real. Cada uno de estos rubros se divide a su vez en dos: el ámbito de lo aparente, está formado por los iconos, es aquí donde tienen lugar las sombras y los reflejos que se forman en el agua o en cualquier cosa brillante. Por encima de estos iconos se encuentran las cosas con vida, los objetos animados, a saber, los animales, los hombres, las plantas, etc. A partir de estas cosas animadas surgen los iconos. El ámbito de lo real se conforma, primero, por el ámbito de lo inteligible, donde se encuentran los objetos teóricos como los números, la técnica, las ciencias, etc.³⁵ Y en segundo lugar, en la parte más alta de esta línea, se encuentran las ideas, que son la verdad de las cosas. Así pues es en la parte más alta de esta línea donde se ubica la idea de lo bueno, lo bello y el bien; estas son las ideas importantes para Platón y no así los primeros principios.

Ahora bien, ubicándonos ya en el *Timeo* podemos decir que el creador con miras a estas ideas (lo bueno, lo bello y el bien, principalmente) hace todas las cosas existentes para que de esta manera no haya nada imperfecto. Pero estas ideas no son lo más importante para la creación del mundo, si nos ponemos a analizar esta escena debemos decir y podemos llegar a la conclusión de que lo más importante y por tanto el primer principio debe ser la $\chi\acute{o}\rho\alpha$, pues las ideas y las cosas existentes deben colocarse en algún lugar.

³³ En este punto la traducción al castellano es harto complicada, pues la palabra griega que utiliza Platón es *διάνοια*, lo cual es traducible como: pensamiento, inteligencia, juicio, conocimiento, mente; o sería más adecuado traducir *διάνοια* en este contexto por razón discursiva, captación racional (como opuesta a intelección: *νοήσις*)

³⁴ Esta división se encuentra jerarquizada, es decir ciertas cosas tienen más importancia que otras. Iré describiendo esta línea de lo menos importante a lo más importante y es así como Platón jerarquiza la línea que expone en la *República*.

³⁵ Platón expone aquí un puente que será aquel que nos hará llegar hasta la verdad (la idea de bien, lo bello) este puente se conforma de cuatro ciencias importantes para Platón (*quadrivium*) que son: en primer lugar la Astronomía, en segundo lugar la Música, en tercer lugar la Aritmética y en cuarto lugar la Geometría (este es el orden que debe seguir aquel que quiera aspirar a las ideas). Cf. Platón, *Rep.* 514a – 541b.

Hablamos entonces de la creación del universo y esto lo encontramos en el *Timeo* de Platón. Inicialmente Platón nos dice que existen dos cosas importantes para la creación del universo, uno es aquello que sirvió de modelo inteligible e inmutable del mundo;³⁶ el otro es la creación, es decir aquella imagen del modelo inteligible, aquello que deviene y es visible.³⁷ Sin embargo, esto no es lo principal a la hora de crear el mundo, pues el mismo Platón da cuenta que algo falta en estos dos principios, y esto es el lugar en el cual se colocan estos dos principios. De esta manera reformula su discurso para establecer lo que realmente es lo primordial a la hora de que el creador se dedique a organizar el universo.

La concepción del espacio que Platón propone es ya el de un espacio abstracto, ya no era llamado χάος o άπειρον, ahora lo llamaban espacio (χώρα), pues Platón nos dice que “por necesidad todo ser está en un lugar y ocupa un cierto espacio (χώρα), y lo que no está en un lugar no existe”³⁸ este espacio no puede percibirse con los sentidos, pero es necesario. Es necesario debido a que su característica principal y su naturaleza es la de “ser un receptáculo de toda la generación, como si fuera su nodriza,”³⁹ y es así como podemos notar ya que Platón entiende que debe contener aquella generación de la que Hesíodo había hablado, o aquel ser que Parménides había postulado. Esta metáfora usada por Platón realmente nos dice mucho acerca del espacio. Sin embargo quizá debamos explicar el porqué es necesario que Platón haya establecido este tercer principio que es el más importante.

La importancia de este tercer principio se encuentra en que debe haber un lugar en donde se pueda generar la creación o, en un sentido más platónico, es necesario debido a que el demiurgo necesita un receptáculo donde la generación pueda cumplir su ciclo. En efecto, Platón ya nos había dicho que la generación deviene y es visible, es decir que es cambiante; sin embargo se necesita de un

³⁶ Platón, *Timeo*. 28b. Ότου μὲν οὖν ἂν ὁ δημιουργοσ πρὸσ τὸ κατα ταυτα εχον βλεπων ἀεί, τοιουτω τινι προσχρωμενοσ παραδείγματι, την ιδεαν και δυναμιν αυτου ἀπεργαζεται, καλον εξ αναγκησ ουτως αποτελεισθαι, παν. ου δ’ ἂν εἰς τὸ γεγο νό ζσ, γεννητη παραδείγματι προσχρώμενοσ, οὐ καλόν.

³⁷ Platón, *Timeo*. 31b. Σωματοειδέσ δέ δή και ορατόν άπτόν τε δει τὸ γενόμενον εἶναι, χωρισθέν δε πυρός οὐδέν ἂν ποτε ορατόν γένοιτο, οὐδέ άπτόν ανευ τινός, στερεού, στερεόν δε οὐκ ανευ γησ•

³⁸ Platón, *Timeo*. 52 b3-5: ...και όνειροπολοϋμεν βλέποντες και φραμεν αναγκαῖον εἶναι που τὸ ὄν ἅπαν ἔν τινι τόπω και κατέχον χώραν τινά. Aquí puede notarse una influencia directa de Parménides o Meliso en Platón, pues este espacio (χώρα) hace que las cosas *co-locadas* en él participen del ser, tal y como ya habíamos visto que lo proponía Meliso y Parménides.

³⁹ Platón, *Timeo*. 49a. τρίτον δε τότε μεν οὐ διειλόμεθα, νομίσαντες τά δύο εξειν ικανώς: νύν δε ὁ λόγοσ εοικεν εἰσαναγκάξειν χαλεπόν και άμυδρόν είδοσ έπ ιχειρ εἶν λόγοις έμφ ανίσαι. τίν’ ουν εχον δύναμιν και φύσιν αυτό ύποληπτέον; τοιάνδε μάλιστα• πάσης εἶναι γενέσεωσ υποδοχῆν αυτήν οιον τιθήνην.

espacio donde los fenómenos puedan llevar a cabo su cambiante naturaleza, pues en el mundo de las ideas nada deviene, por tanto ese no es el lugar de las cosas visibles y cambiantes.

Asimismo es notable que se necesitó postular algo que abarque esa generación y quizá forzando un poco la interpretación sobre estos pasajes, podemos atrevernos a decir que la *χώρα* no solo sirve para la generación, también sirve para las ideas, pues como ya nos ha dicho Platón todo lo real y existente necesita de un espacio, y las ideas al ser reales y existentes también necesita de una cierta *χώρα* que les permita existir. Así pues, podemos apreciar la importancia que tiene postular el espacio tal y como lo hizo Platón, y que es incluso más importante el espacio que las ideas, pues es el espacio lo que hace que estas existan.

Quizá ya pueda verse la originalidad con la que Platón aborda este tema, sin embargo tal vez debamos explicarla más a detalle. En un inicio decíamos que con Platón nace el espacio abstracto que los presocráticos no pudieron concebir; si bien no es el único que logro concebirlo, quizá si fue el primero que hizo disertaciones más específicas acerca del espacio.⁴⁰ En primer lugar debemos diferenciar las tres ideas principales de Platón en este dialogo, en primer lugar está la idea del modelo, en segundo lugar está la idea de la copia y en tercer lugar está lo que Platón nos advierte, que esta tercera idea es oscura y difícil,⁴¹ desde aquí podemos darnos cuenta de que ya tiene en mente que intentará explicar un concepto demasiado abstracto. Es así que Platón comienza a hablar de dicha idea con demasiadas metáforas, de las cuales hablaremos enseguida.

Según Benjamín Sánchez Mujica son diez las formas en que Platón habla sobre la *χώρα* y este autor las divide en seis ámbitos diferentes:

1. Orgánicas, en las que se encuentran: ‘Nodrizas’ (τιθήνη, 49 a7) y ‘Madre’ (μήτηρ, 50 d3);
2. Pasivas, que se conforman de: ‘Troquel’ (ἐκμαγεῖον, 50 c2); ‘Excipiente’ (δεχόμενον, 50 e3) y ‘Cualquiera de los –cuerpos– blandos’ (τισιν τῶν μαλακῶν, 50 e9);
3. Espaciales, en donde se encuentran: ‘Lugar,’ ‘sitio’ y ‘sede’ (χώρα - τόπος - ἔδρα, 52 a-b).
4. Vacías, en donde están: ‘Receptáculo’ (ὑποδοχή, 49 a6) y ‘La naturaleza que recibe a todos los cuerpos’ (τῆς τὰ πάντα δεχομένης σώματα φύσεως, 50 b7-8);

⁴⁰ Cfr. Max Jammer, *Concepts of space, the history of space in physics*, New York: Mineola. 1993, p. 10. Aristóteles nos dice en *Fis.* 209b 15, que “todos dicen que el lugar es algo, pero solo él (Platón) intentó decir qué es.”

⁴¹ Platón, *Timeo*. 49a 3-4. νῦν δὲ ὁ λόγος ἔοικεν εἰσαναγκάζειν χαλεπὸν καὶ ἀμυδρὸν εἶδος ἐπιχειρεῖν λόγοις ἐμφανίσαι.

5. Indeterminadas: ‘Esto y aquello’ (τόδε καὶ τοῦτο, 49 e2);
6. Metafísicas: ‘Cierta idea invisible y amorfa que recibe todo y participa de lo inteligible’ (ἀνόρατον εἶδος τι καὶ ἄμορφον, πανδεχέες μεταλαμβάνον δὲ ἀπορώτατά πη τοῦ νοητοῦ, 51 a8 – b1);⁴²

Sin duda podemos decir que Platón recurre a estas metáforas para hablar del espacio debido a que sabe que es un concepto bastante abstracto y que no hay otra manera de hablar sobre este concepto. Hemos decidido exponer la división de Sánchez Mujica con el objetivo de hacer más clara la exposición de lo que Platón sugiere que debe ser esa tercera idea o esa tercera cosa y sin embargo, en este trabajo consideramos a las metáforas orgánicas, vacías y metafísicas como las más importantes, por esta razón solo hablaremos de estas tres.

La primera de las analogías que se han señalado hace alusión a una imagen armónica de familia, pues en este punto del dialogo ya se ha hablado del modelo como el padre del universo, el universo como el producto o el hijo creado y a esta tercera idea o χώρα como la nodriza o madre de lo creado.⁴³ La metáfora toma más importancia si hacemos ver que el papel de la madre en la antigua Grecia no tenía ningún poder activo de creación, sólo de colocación del engendrado y de alimentación para el mismo. Así como la madre es importante para que el engendrado crezca y se desarrolle, la χώρα es indispensable para que este universo se desarrolle. Entonces, si tomamos en cuenta que las madres amamantan o alimentan al engendrado así también la χώρα debe alimentar de alguna manera al universo, pues es la responsable del crecimiento de este. Es así como podemos ver la importancia de la χώρα para con el universo.

Cuando decimos que la χώρα es indispensable para que la generación se desarrolle estamos pensando en que, según Platón, la χώρα aloja y nutre procesos generativos de las cosas existentes; y esto se debe a que, al darse cuenta de que todas las cosas están en un flujo, era necesario incluir

⁴² Benjamín Sánchez Mujica, “La ontocosmología platónica” en *Episteme NS*, Vol. 33 N° 1, 2013, pp. 131-138. Otros autores como Richard D. Mohr en “Space and flux in Plato’s ‘Timaeus’”, *Phoenix*, Vol. 34, No. 2 (Summer, 1980), pp. 138-152. Nos dice que son sólo dos grupos de metáforas, una trata la tercera cosa como un contenedor y sugiere una teoría del espacio como “receptáculo”. El otro grupo de metáforas trata la tercera cosa como un espejo o con más precisión como un medio o campo para la recepción de imágenes.

⁴³ Platón, *Timeo*. 50c. ἐν δ’ οὖν τῷ παρόντι χρῆ γένη διανοηθῆναι τριττά, τό μὲν γιγνόμενον, τό δ’ ἐν ὧ γίγνεται, τό δ’ οθεν ἀφομοιούμενον φύεται τό γιγνόμενον. καί δή καί προσεικάσαι πρέπει τό μὲν δεχόμενον μητρί, το δ’ οθεν πατρί, τήν δέ μεταξύ τούτων φύσιν ἐκγόνω, νοήσαι τε ὡς οὐκ ἀν ἄλλως, ἐκτυπώματος ἐσεσθαι μέλλοντος ἰδεῖν ποικίλου πάσας ποικιλίας, τοῦτ’ αὐτό ἐν ψ ἐκτυπούμενον ἐνίσταται γένοιτ’ ἀν. παρεσκευασμένον εὔ, πλήν ἀμορφον ὄν ἐκείνων ἀπασῶν τῶν ιδεῶν ὅσας μέλλοι δέχεσθαι ποθεν.

algo que les permitiera realizar dicho flujo, así la *χώρα* pasa a ser aquello en lo que las cosas encuentran su devenir. Esto lo podemos deducir de lo que dice Platón, que “la nodriza del devenir mientras se humedece y quema y admite las formas de la tierra y el aire y sufre todas las otras afecciones relacionadas con estas, adquiere formas múltiples.”⁴⁴ Así que la manera en que trabaja la *χώρα* como madre es permitiendo la existencia y el devenir de las cosas.

De este modo podemos pasar a las metáforas que se refieren al vacío, es decir ‘receptáculo’ (ὕποδοχή, 49 a6) y ‘la naturaleza que recibe a todos los cuerpos’ (τῆς τὰ πάντα δεχομένης σώματα φύσεως, 50 b7-8). Cuando Platón habla de receptáculo o la naturaleza que recibe todos los cuerpos nos está haciendo ver lo abstracto que es el concepto que está explicando, pues de aquí se deriva que “admite las formas de la tierra [...] y sufre las otras afecciones y adquiere formas múltiples.” Esto quiere decir que es un receptáculo vacío que no contiene cosa alguna dentro, sino hasta la generación del universo, pero no sólo es vacío, sino que también debe ser amorfo puesto que recibe todo lo existente.

No basta con hacer referencia a la *χώρα* como el espacio o receptáculo, es decir que no basta con describir sus características de manera que se exalten sus propiedades espaciales, pues el concepto va más allá de eso. Decir “receptáculo” es hacernos ver una propiedad de locación que debe encontrarse, de cierta manera, vacío para poder recibir lo que en él se colocará. Así también, decir “la naturaleza que recibe a todos los cuerpos” es aseverar que aquel receptáculo, es decir la *χώρα*, carece de cualquier propiedad física y de alguna forma en absoluto. Con todo esto debemos decir que quizá las características principales de la *χώρα* es que debe ser vacía y carece de forma.

Ahora bien, dado que la *χώρα* no tiene ninguna propiedad física, debido a que es vacía y carece de forma, quizá cabría preguntar ¿cómo es que Platón da cuenta de esta parte del universo? La respuesta parece ser sencilla, pues Platón lo deduce de manera lógica ya que él mismo dice que la *χώρα* es siempre existente y sin posibilidades de destrucción⁴⁵ y que no es captable por los sentidos.⁴⁶ Estas declaraciones de Platón nos hacen ver que sólo es “una exigencia lógica que se

⁴⁴ Platón, *Timeo*. 52 d. Οὗτος μὲν οὖν δὴ παρὰ τῆς ἐμῆς ψήφου λογισθεὶς ἐν κεφαλαίῳ δεδοσθω λόγος, ὃν τε καὶ *χώραν* καὶ *γένεσιν* εἶναι, τρία τριχῆ, καὶ πρὶν οὐρανὸν γενέσθαι• τὴν δὲ δὴ γενέσεως τιθήνην ὑγραιομένην καὶ πυρουμένην καὶ τὰς γῆς τε καὶ ἀέρος μορφάς δεχσμένην, καὶ ὅσα ἄλλα τούτοις πάθη συνέπεται πάσχουσαν, παντοδαπὴν μὲν ἰδεῖν φαίνεσθαι.

⁴⁵ Platón, *Timeo*. 52 a8-b1: ...ὄν τὸ τῆς *χώρας* ἀεὶ, φθορὰν οὐ προσδεχόμενον.

⁴⁶ Platón, *Timeo*. 52 b2-3: ...μετ’ ἀναισθησίας ἀπτὸν.

infiere racionalmente a partir de la noción superior de realidad.”⁴⁷ Esto quiere decir que Platón lo deduce cuando se da cuenta de que el universo, es decir, la creación y las ideas necesitan de un lugar para existir, de aquí que lógicamente deba existir un receptáculo que contenga a la generación.

Las características que da a la *χώρα* también son atribuidas a partir de un análisis lógico del mismo concepto, pues para recibir toda la generación es necesario que no adopte ninguna forma y que se encuentre vacío para no poner resistencia a la hora que la generación se coloque. Es por esto que Platón nos dice que “todo ser está forzosamente en alguna parte, en un determinado lugar y ocupa una cierta *χώρα*.”⁴⁸

Es aquí donde podemos comenzar a apreciar las características metafísicas de la *χώρα*, pues, como ya hemos dicho, al no ser percibidas por los sentidos se convierte en un concepto abstracto. La única forma de percibir al espacio es, al igual que son percibidas las ideas, con la *διάνοια*. De aquí que sólo podamos explicar al espacio con argumentos enlazados lógicamente. Bien es cierto que la explicación que Platón nos ofrece es, en ciertos momentos, contradictoria, sin embargo, esto es por las características oscuras y difíciles de ese Tercer principio.

Conforme se vaya adelantando en este trabajo podremos ir viendo que no sólo Platón hace uso de la lógica para explicar ese Tercer principio, pues después de él así también lo hicieron aquellos que hablaron del mismo tema. Quien llevo esto a su máxima expresión fue, sin duda alguna, Francesco Patrizi, quien llevo los argumentos lógicos a un grado que rayaba en la exageración, sin embargo, en Patrizi y sus argumentos lógicos, el espacio encontró su gran fundamento. Esto debemos tenerlo en mente puesto que fue Platón quien fundó esta forma de argumentar en cuanto al espacio.

1.3. Conclusiones.

La forma en que Platón habla sobre el espacio es una forma bastante original para su época, y como ya hemos visto, Platón trató de explicar en qué consistía la idea de espacio. Sin embargo, Platón no nos advierte si debemos pensar a esta *χώρα* como algo infinito o como algo finito, pues

⁴⁷ Benjamín Sánchez Mujica, “La ontocosmología platónica,” en *Episteme NS*, vol. 33, N° 1, 2013, pp. 137-138.

⁴⁸ Platón, *Timeo*. 52 b2-5: ...καὶ ὄνειροπολοῦμεν βλέποντες καὶ φαμεν ἀναγκαῖον εἶναί που τὸ ὄν ἅπαν ἐν τινὶ τόπῳ καὶ κατέχον χώραν τινά.

podemos apreciar que en sus escritos y hasta en el mismo *Timeo*, hace alusión a las estrellas fijas y esto quiere decir que tenía en mente un universo finito. Entonces vemos que la originalidad de Platón solo consiste en hacer del espacio un concepto abstracto y difícil de describir, pero no discute sobre la magnitud de esta *χώρα*.

Así pues debemos decir que el primer principio de la filosofía platónica es precisamente esto, la *χώρα*, pues todo el sistema puede verse afectado si esta faltara. Quizá, para poder entender de una manera mejor los conceptos como “ideas” “idea del bien” o “idea de lo bello” debemos también explicar la *χώρα* y cómo es que el universo se fue creando poco a poco. No digo que debemos quitarle importancia a las ideas de lo bueno o lo bello, simplemente podríamos decir que es necesario explicar también la *χώρα* como uno de los tres principios del universo y del sistema de Platón.

Es claro también que existió una notable influencia de los autores llamados presocráticos en Platón, pues gracias a estos autores que fundaron las disertaciones sobre el lugar que ocupa el universo Platón pudo explicar su propia teoría. Como ya habíamos dicho, no es posible, al menos en un sentido filosófico, decir algo que sea totalmente original, pues las teorías de uno provienen de teorías anteriores. Así Platón tuvo que retomar las teorías de sus antecesores para poder postular su teoría sobre la *χώρα* y como quizá ya puede observarse en este trabajo, la originalidad consiste en esas pequeñas diferencias entre unas y otras teorías.

Platón ya pudo hablar de un espacio como tal, un receptáculo en donde se colocara la generación, no así los presocráticos. Quizá ellos no tenían bien definido lo que debía ser un receptáculo como tal o quizá su visión de un mundo finito les provocaba diversos problemas al pensar en un recipiente que contuviera a la generación. Para Platón esto no sucedió así, a pesar de su visión del universo finito pudo explicar su teoría sobre la *χώρα* advirtiendo, aun así, que se enfrentaba a un concepto bastante oscuro y difícil.

Posteriormente, gracias a las investigaciones y argumentos de Platón sobre el espacio, surgieron nuevas teorías que podremos ir viendo durante los siguientes capítulos.

2. Los diferentes modos y evoluciones del concepto “espacio:” una aproximación a la filosofía posterior a Platón.

Gradual y lentamente fue cambiando el concepto de espacio en la antigüedad tardía, no por ocurrencias de querer llamarlo de diferente manera, sino por necesidad; necesidad de que el concepto tuviera las características apropiadas para designar lo que se quería designar. De esta manera, y como ya hemos visto, se le llamo $\chi\alpha\omicron\varsigma$ y $\acute{\alpha}\pi\epsilon\iota\rho\omicron\nu$ en la filosofía presocrática. No obstante, otras de las necesidades para indagar los problemas con respecto al espacio y llamarlo de otra manera fue la necesidad de establecer el primer principio a la hora de crear el universo y aquello en lo cual se colocaba todo lo generado.

En la filosofía presocrática aún no se tenía la idea del espacio absoluto o la idea de un espacio tan abstracto como lo fue con Platón o en la filosofía de la modernidad, pues la idea del espacio requiere de un grado de abstracción muy elevado debido a que sólo puede caracterizarse por rasgos negativos, es decir que no podemos apreciarlo fielmente con los sentidos o con la experiencia. Un ejemplo de esto es que el caos de Hesíodo se caracteriza principalmente por ser vacío o por carecer de cosas.⁴⁹

Es Platón quien comienza a concebir el espacio de una manera mucho más abstracta y es así que las disertaciones sobre el espacio comenzaron a tomar otro rumbo. Después de Platón, los filósofos eran aún más conscientes de lo que estaban enfrentando, un concepto oscuro y difícil que era necesario explicar ya que era la base de cualquier tipo de filosofía.⁵⁰ Así pues, hemos de hablar ahora de aquellos filósofos contemporáneos a Platón (tales como Arquitas de Tarento y Aristóteles) o que desarrollaron su filosofía acerca del espacio a partir de él (tales como, Proclo y Simplicio).

⁴⁹ Sobre esto, remitimos al lector hacia la primera parte del capítulo I de este trabajo. Es con Hesíodo con quien quizá podemos decir que comienzan las disertaciones sobre el espacio, y a pesar de que él caracterizó al $\chi\alpha\omicron\varsigma$ de esta manera, no concibió un espacio como tal.

⁵⁰ Era la base en tanto que, a partir de lo que se dijera sobre el espacio, se podía fundamentar con mayor facilidad las teorías acerca de otras cosas. Ejemplo de esto puede ser la física de Aristóteles, que no podría funcionar en un espacio infinito, pues las cosas se dirigen hacia su lugar natural a partir del centro de la tierra y hacia sus alrededores; pero en un espacio infinito no podría haber un centro que era el lugar natural de la tierra, por tanto, el espacio infinito no estaba *ad-hoc* a la teoría de la física de Aristóteles. *Cfr. Física*, IV, v, 212b 5. Otro de los problemas era qué había más allá del límite de las estrellas fijas; este problema ya había sido planteado por algunos filósofos presocráticos y lo hemos señalado en el capítulo I de este trabajo.

Ahora bien, en este apartado nos encontramos con una disputa para saber si Arquitas de Tarento influyó en Platón o fue Platón quien influyó en él, sin embargo esta disputa se dejará un poco de lado para poder analizarla en alguna otra ocasión ya que nuestro interés principal en este trabajo es hacer ver la manera en que Arquitas y Platón conciben el espacio, así podremos observar las relaciones y/o diferencias entre las teorías de ambos filósofos ya que lo importante es señalar los conceptos con que se referían al espacio.

En segundo lugar tendremos que apreciar una distinción entre el *τόπος* de Arquitas del *τόπος* aristotélico, y estas dos palabras de la *χώρα* platónica. Aristóteles asemeja la *χώρα* platónica con el término *ὄλη*, por tanto, también una parte de este apartado se dedicará a distinguir entre la *χώρα* y *ὄλη*. Esto nos permitirá poder avanzar y explicar las diferencias entre los conceptos en autores tales como Proclo y Simplicio.

2.1. El *τόπος* concebido a partir de Arquitas de Tarento.

Arquitas fue un filósofo pitagórico contemporáneo de Platón, su concepción del universo y del espacio fue muy novedosa. No podríamos atrevernos a decir, sin fundamentos, que Platón influye en su forma de pensar el universo, pues muchos afirman que él fue uno de los hombres más influyentes a la hora en que Platón creó su concepción del mundo en el *Timeo*.⁵¹ A pesar de esto podemos apreciar una notable diferencia, pues cuando Arquitas dice *τόπος* Platón nos dice *χώρα*.

A pesar de la disputa entre quienes piensan que Platón influyó en Arquitas o que Arquitas influyó en Platón aquí mantendremos una opinión que muy poco afecta si se demuestra una u otra cosa. Platón es el primer filósofo en concebir al espacio de una manera abstracta, es decir que lo propone como uno de los principios básicos a la hora de explicar la generación del universo; sostendremos esto debido a que si Platón influye en la filosofía de Arquitas entonces es evidente que Platón lo concibe abstractamente antes que Arquitas, pero si Arquitas influye en Platón debemos apelar a la palabra con la que llaman al espacio y de esta manera Platón es el primero en llamarlo de diferente

⁵¹ Carl Huffman, "Archytas", The Stanford Encyclopedia of Philosophy (Fall 2011 Edition), Edward N. Zalta (ed.), URL = <<http://plato.stanford.edu/archives/fall2011/entries/archytas/>>.

manera, no como *τοπος*, sino como *χωρα*, una metáfora que alude a un receptáculo, una nodriza, etc. Y de esta manera Platón lo concibe de una manera más abstracta.⁵²

Así pues, lo que sabemos sobre Arquitas es sólo indirectamente ya que él no escribió cosa alguna. Este autor ya concebía al *τόπος* de una manera muy similar a la que Platón lo entendió, no obstante, la pregunta aquí podría ser ¿por qué lo llama *τοπος*? Hemos visto que Platón lo llama *χωρα* utilizando la metáfora de “receptáculo”. Platón ya no lo llama *τοπος* (lugar) porque no se refiere al lugar que ocupa cada cuerpo, sino a aquello que recibe la generación. Arquitas piensa que “el lugar es aquella cosa que es distinta de los cuerpos, que subsiste por sí misma e independientemente de los otros seres.”⁵³ En primer lugar, nos dice que es distinta de los cuerpos, pero es una cosa, una *res*, es decir algo real; luego podemos ver que subsiste por sí mismo, es decir que no necesita que algo esté *co-locado* en él para ser lugar, y esto es contrario a como Aristóteles lo piensa.⁵⁴

Aristóteles y Arquitas utilizan el mismo término para referirse al lugar, sin embargo, no lo piensan de la misma manera. Como ya es sabido, para Aristóteles el lugar no era más que una categoría o accidente de la sustancia⁵⁵ y como tal, no puede existir por sí mismo, pues es necesario que se dé en una sustancia. No obstante, para Arquitas esto no es así, pues según él el lugar existe antes que los cuerpos pues es el primero de todos los seres⁵⁶, de esta manera no puede ser ni accidente ni categoría de alguna sustancia. Entonces debe ser una sustancia, sin embargo esto no es del todo claro en los argumentos que desarrolla Simplicio sobre lo que Arquitas ha dicho. Es así que Arquitas acepta la idea de un espacio absoluto, que existe por sí mismo y no necesita de algo para existir, pues todas las cosas están en un lugar y sin embargo el lugar está en nada.

Aquí se nota un problema que ya habíamos tratado en el capítulo anterior, pues si el universo está en la nada ¿cómo es posible que de la nada pueda surgir o existir algo? Esta pregunta es bien respondida por Arquitas y podemos apreciarlo en aquel argumento que dio (o al menos se le

⁵² Esta afirmación la exponemos solo con fines explicativos, para aclarar por qué hemos tomado a Platón como aquél que inicia la disputa sobre el espacio de una manera tal que ya sea concebido como espacio y no como anteriormente lo concebían los presocráticos.

⁵³ Pierre Duhem, *Le système du monde* tome I, Paris: Hermann, 1988, p. 43 « Le lieu est quelque chose qui est distinct des corps, qui subsiste par soi et indépendamment de tous les autres êtres. »

⁵⁴ Cfr. Aristoteles, *Física*. 211b 10.

⁵⁵ Cfr. Aristóteles, *Organon*, 1b 25.

⁵⁶ Pierre Duhem, *Le système du monde* tome I, Paris: Hermann, 1988, p. 44. « Le lieu est-il le premier de tous les êtres » Así también Cfr. Simplicii, *In Aristotelis categorias comentarium*, edidit Carolus Kalbfleisch, 1907, p. 361.

atribuye a él) para asegurar la infinitud del universo.⁵⁷ Es gracias a Simplicio que nos llegan noticias sobre este argumento que Eudemo atribuye a Arquitas y nos dice

Arquitas, como dice Eudemo, de este modo preguntaba la cuestión: ¿acaso, habiendo llegado al límite que tiene el fijo universo, puedo extender hacia el exterior ya sea la mano o un bastón, o no lo puedo hacer? El no extenderlo es ciertamente absurdo; pero si lo extiendo, en verdad el más allá será cuerpo o espacio (aunque no hay diferencia según llegaremos a comprender). Por consiguiente, siempre se irá paso a paso hacia la misma dirección, hacia el límite que es alcanzado cada vez, y se preguntará lo mismo; y si fuera, constantemente, otra cosa hacia la que el bastón se pueda extender, es evidente que esta sería infinita. Por un lado, si es cuerpo, mostrado está lo propuesto. Por otro, si es espacio, es el espacio en el que un cuerpo existe o puede existir. Pero en las cosas eternas es necesario el poner como existente necesario a lo que está en potencia y, por consiguiente, el cuerpo y el espacio serán infinitos.⁵⁸

Según esto, sería paradójico no poder extender la mano hacia el exterior del universo, pues esto demostraría que después del límite de nuestro universo hay todavía un “más allá,” esto supondría que, o bien el universo es finito y ese “más allá” es una nada, un espacio vacío infinito, o bien el universo es infinito, es decir que no existe un límite al cual dirigirse. Así, proponer un límite en el universo es absurdo debido a que no puede ser probable que el universo se encuentre en el vacío según la filosofía presocrática. De esta manera, el argumento de Arquitas intenta afirmar la infinitud del universo.

Como podemos notar, esto ya es muy parecido a lo que anteriormente hemos desarrollado sobre el espacio platónico, esto es a la manera tan abstracta que tienen ambos filósofos para hablar del espacio o del lugar. Sin embargo, el término que es usado por Arquitas sigue siendo τοπος (lugar). Entonces ¿qué debía pensar Platón para llamarlo de otra manera? El término usado por Platón es χώρα, término que quizá a partir de Platón fue utilizado para referir al espacio. Platón mismo usa el término en el *Timeo* de diferentes maneras, en algunas indicaba o hacía alusión al país de

⁵⁷ Richard Sorabji, *Matter, space and motion*, Ithaca: Cornell University Press, 1988, p. 125.

⁵⁸ Simplicii, *In Aristotelis physicorum libros quattuor priores commentaria*, Edidit Hermannus Diels, 1882, p. 467. «Αρχύτας δέ, ὡς φησιν Εὐδεμος, οὗτος ἡρώτα τὸν λόγον• ἐν τῷ ἐσχατῷ οἴῳ τῷ ἀπλανεῖ οὐρανῷ γενομένου, ποτερον ἐκτείναιμι ἀν τὴν χεῖρα ἢ τὴν ραβδὸν εἰς τὸ ἐξω, ἢ οὐ; Καὶ τὸ μὲν οὐκ ἐκτείνειν ἀτοπον• Εἰ δὲ ἐκτείνω, ἦτοι σῶμα ἢ τοπος τὸ ἐκτος ἔσται. Διοίσει δὲ οὐδέν ὡς μαθησόμεθα. αἰετὸν οὐκ ἐκτείνειν τὸν αὐτὸν τρόπον ἐπὶ τὸ αἰετὸν λαμβανόμενον πέρασ, καὶ ταυτὸν ἐρωτήσει, καὶ εἰ αἰετὸν ἕτερον ἔσται ἐφ' ἧς ῥάβδος, δελόν ὅτι καὶ ἀπειρον. καὶ εἰ μὲν σῶμα δεδεικται τὸ προκειμένον• εἰ δὲ τοπος, ἐστὶ δὲ τοπος τὸ ἐν ᾧ σῶμα ἐστὶν ἢ δυναιτ' ἀν εἶναι, τὸ δὲ δυνάμει ὡς οὐκ ἐστὶν ἐπὶ τῶν αἰδίων, καὶ αὐτῶς ἀν εἶναι σῶμα ἀπειρον καὶ τοπος» Nótese que este argumento bien podría tener una función de experimento mental, algo que ha ayudado a la ciencia en su progreso.

procedencia de un personaje, es decir su patria o como sitio natural de alguna cosa.⁵⁹ En efecto, al nombrarlo de diferente manera Platón da cuenta de lo difícil que será describir este ser.

Si bien hemos señalado las similitudes entre ambas concepciones del espacio, también es necesario señalar una diferencia que es importante. La novedad en la concepción del espacio que tiene Arquitas es que él propone un espacio infinito, no así Platón que explícitamente podemos encontrar en su *Timeo* que él aún habla del límite de las estrellas fijas y nos dice que no conoce lo que debe quien afirme que existe un número infinito de mundos pues, nos atreveríamos a decir, la experiencia muestra lo contrario.⁶⁰ De esta manera Arquitas muestra un espacio en algo diferente al de Platón que también le otorga un grado de abstracción importante a la hora de concebir el espacio.

2.2. Los problemas en torno al lugar según Aristóteles.

Sobre el problema del lugar en Aristóteles existe mucha polémica, sin embargo, aquí solo mostraremos lo que interesa a nuestros fines, esto es la forma en que Aristóteles concibió al lugar y la manera en que afectó a la filosofía posterior, pues como es bien sabido la Edad Media se caracterizó por enaltecer la filosofía aristotélica sobre cualquier otro tipo de filosofía.

Aristóteles pensó en un concepto de lugar que le permitiera explicar adecuadamente sus teorías sobre física, es decir que el concepto de lugar aristotélico permite describir de cierta manera la organización y la función del universo. En efecto, para Aristóteles el lugar no existe por sí mismo, ni mucho menos antes que las cosas, esto es porque sería contradictorio. Veámoslo de la siguiente manera: si el lugar existiera por sí mismo sería necesario que fuera una substancia, pero siendo substancia entonces sería cuerpo y he aquí lo absurdo del argumento, pues entonces estaríamos aceptando que dos cuerpos pueden estar u ocupar el mismo lugar en un mismo tiempo. Esta es una de las diferencias importantes con las concepciones del lugar de Arquitas y la *χώρα* platónica; el lugar de Aristóteles no existe por sí mismo, es decir, no es absoluto.

Ahora bien, según Aristóteles parece probable que el lugar sea o la materia o la forma. Puede ser la forma debido a que parece ser que el lugar es aquello que pone los límites en las cosas, es decir

⁵⁹ Platón, *Timeo*, 22e, 23b, 82a, 83a. Para una mejor comprensión sobre este asunto remitimos al lector al primer capítulo de este trabajo en donde ya se han tocado de una manera más extensa los temas relacionados con la *χώρα* platónica.

⁶⁰ Platón, *Timeo*, 55c-e.

aquello que limita las cosas físicas para no ser confundidas con otras cosas y esta, según Aristóteles, es la función de la forma.⁶¹ Y si no es la forma entonces bien puede ser la materia ya que el lugar parece ser la extensión de la magnitud es por esto que Aristóteles piensa que Platón identifica a la *χώρα* con *ὕλη* y nos dice

De ahí que Platón diga en el *Timeo* que la materia y el espacio son lo mismo pues lo participable y el espacio son una y la misma cosa aunque hable de diferente manera sobre lo participable en las llamadas enseñanzas no escritas, identificó sin embargo el lugar y el espacio. Todos dicen que el lugar es algo, pero sólo él intento decir qué es.⁶²

Con esto, decir que la *χώρα* es identificable con la *ὕλη* nos exige conceder que el receptáculo en el cual todas las cosas se depositan constituye a un elemento de la realidad que para dar origen a las cosas debe mezclarse con la forma de estas para que puedan situarse en el receptáculo.⁶³ Pero esto lo niega Platón cuando nos dice que “recibe siempre todo, sin adoptar en lo más mínimo ninguna forma semejante a nada entre ella.”⁶⁴ De esta manera, la identificación entre *χώρα* y *ὕλη* que hace Aristóteles no es admisible.

Henri Bergson estudia detalladamente el concepto del lugar en Aristóteles y nos dice que de cuatro definiciones que Aristóteles da sobre el lugar sólo una será la que el estagirita adopte. “Tres de las cuatro definiciones que estimábamos convenientes al lugar han sido discutidas y descartadas. El lugar no es ni la materia, ni la forma, ni el intervalo vacío que parece quedar tras la supresión del cuerpo.”⁶⁵ La definición que Aristóteles adopta es que el lugar sea aquello que rodea al cuerpo, es decir el límite del cuerpo continente que está en contacto con el contenido, y Aristóteles termina diciendo “el lugar es el primer límite inmóvil de lo que la contiene.”⁶⁶

⁶¹ Cfr. Aristóteles, *Física*, IV, 209b. “Si el lugar es lo que contiene a cada cuerpo sería entonces un cierto límite, de manera que podrá parecer que el lugar es la configuración y la forma de cada cuerpo [...] ya que la forma es el límite de cada cuerpo.” Quizá podemos arriesgarnos y pensar que esta manera de ver el lugar es la misma, o si no entonces es muy similar a la manera en que Kant explica su concepto de espacio, pues para el nativo de Königsberg, el espacio es una intuición que nos permite conocer nuestro entorno.

⁶² Aristóteles, *Física*, 209b 11-17: διὸ καὶ Πλάτων τὴν ὕλην καὶ τὴν χώραν ταὐτὸ φησὶν εἶναι ἐν τῷ Τιμαίῳ· τὸ γὰρ με ταληπτικὸν καὶ τὴν χώραν ἐν καὶ ταὐτόν. ἄλλον δὲ τρόπον ἐκεῖ τε λέγων τὸ μεταληπτικὸν καὶ ἐν τοῖς λεγομένοις ἀγράφοις δόγμασιν, ὁμοῦς τὸν τόπον καὶ τὴν χώραν τὸ αὐτὸ ἀπεφώνηατο. λέγουσι μὲν γὰρ πάντες εἶναι τι τὸν τόπον, τί δ' ἐστίν, οὗτος μόνος ἐπεχείρησεν εἰπεῖν.

⁶³ Cfr. González García, Daniel. *La recepción de la jora en Calcidio*. México: UNAM-III, 2012.

⁶⁴ Platón, *Timeo* 50b 8- 50c 2 ...δέχεται τε γὰρ ἀεὶ τὰ πάντα, καὶ μορφὴν οὐδεμίαν ποτὲ οὐδενὶ τῶν εἰσιόντων ὁμοίαν εἴληφεν οὐδαμῆ οὐδαμῶς·

⁶⁵ Henri Bergson, *El concepto de lugar en Aristóteles*, Madrid: ediciones encuentro, 2003, pp. 68-69. Y para una referencia más directa a Aristóteles, Cfr *Física*, 211b 5-11.

⁶⁶ Aristóteles, *Física*, 212a 5.

En efecto, a pesar de que el lugar debe ser una propiedad del cuerpo, no es posible que sea la materia debido a que ninguna cosa en el mundo o universo está constituida por el lugar, es decir ninguna cosa se forma gracias al lugar o con el lugar. Para ponerlo más claro debemos decir que la materia es aquello con lo que se construye la realidad o las cosas en el mundo, esta característica es de la que carece el lugar, pues el lugar no construye algo en la realidad.

No obstante, aunque el lugar parezca ser aquello que delimita a los objetos, tampoco podemos decir que el lugar sea la forma dado que el lugar es separable de la cosa y no así la forma. Sabemos que la definición que tiene Aristóteles de la forma es aquella que delimita a la materia, le da aquella delimitación con la cual podemos apreciar las cosas. Es decir, la materia es infinita y de esa manera es imposible que podamos distinguir entre las diversas cosas que conforman este universo o simplemente, en este universo, sólo existiría esa materia infinita; lo que hace importante a la forma es esa delimitación que permite que existan diferentes cosas. El lugar no puede ser la forma dado que su característica principal es delimitar y siempre delimitar a la materia y, aunque el lugar parezca delimitar también a los objetos, este no lo hace siempre ya que los objetos pueden cambiar de lugar. Así, como dice Aristóteles, “la forma es el límite de la cosa y el lugar es el límite del cuerpo continente”⁶⁷

Así pues, el lugar tampoco puede ser el intervalo vacío que queda tras la eliminación del cuerpo ya que al suprimirse el cuerpo de aquel intervalo continente sucede que otro cuerpo ocupa ese mismo lugar y entra en contacto con el recipiente continente, pero este recipiente que contiene los cuerpos, aunque pudiera parecer algo independiente, es absurdo que exista. En efecto, si existiera algo tal como ese recipiente que contiene los cuerpos es necesario que ese recipiente también tenga un recipiente o un lugar propio y así hasta el infinito; esto es porque todo lo que existe debe existir en un dónde, es decir en un lugar y el recipiente o lugar de un objeto es necesario que tenga también un lugar si es que tal recipiente existiera independientemente.

Finalmente, Aristóteles acepta que el lugar sea el límite del cuerpo que es contenido, es decir los extremos de un cuerpo. Sobre esto debemos decir que el lugar debe ser inmóvil ya que si fuera movable necesitaría un lugar en donde pudiera trasladarse y así al infinito. De esta manera el lugar podría ser un tanto relativo ya que cada cosa tiene su lugar propio y así nos lo demuestran los

⁶⁷ Aristóteles, *Física*, 211b 14.

lugares comunes de los que Aristóteles habla. Entonces el lugar es aquel límite de cada cosa que funciona como recipiente inmóvil de los objetos.

Aristóteles propone dos tipos de lugar, el lugar primario y el lugar común⁶⁸ ambos como el límite inmóvil. El lugar primario es, en efecto, el límite más próximo en una cosa, es decir aquel lugar en donde una cosa se encuentra inmóvil. El lugar común es el universo que tiene su límite en las estrellas fijas, que se encuentra inmóvil debido a su movimiento circular.⁶⁹ Con esto damos cuenta de que el lugar (o mejor llamado τοπος) aristotélico es diferente del τοπος de Arquitas, pues el de este último filósofo es infinito mientras que para el estagirita no puede ser infinito. Y no puede ser infinito porque su sistema de la funcionalidad del mundo no estaría fundamentado, pues en un τοπος infinito no habría lugares naturales.⁷⁰

Así pues, podemos notar las grandes diferencias que hay entre el τόπος aristotélico y el τόπος propuesto por Arquitas. En primer lugar está que Aristóteles no concibe al τόπος como una sustancia o algo separado de los cuerpos que subsista por sí mismo; en segundo lugar tenemos que para Arquitas el τόπος es infinito, mientras que para Aristóteles no, esto debido a que existen los lugares naturales de las cosas. Por último, y quizá la diferencia más importante, es que el τόπος que Aristóteles propone es relativo a la cosa misma, es decir depende de ella para existir.

2.3. El espacio según Proclo.

De esta manera es como Proclo recibe las características de este tercer principio y comienza sus propios razonamientos acerca de ello, sin embargo él se va a referir al τόπος y no a la χώρα.⁷¹ En este punto nos adentramos a la corriente filosófica que se denominó neoplatonismo, esta corriente

⁶⁸ Cfr. Henri Bergson, *El concepto de lugar en Aristóteles*, Madrid: ediciones encuentro, 2003, p. 80. Esto puede ser muestra del carácter relativo del lugar según Aristóteles, pues podemos hablar del lugar de estas dos maneras y, de hecho, cada una de estas dos maneras funcionan de distinto modo tal y como se explicará en seguida.

⁶⁹ Esto podría parecer una paradoja, sin embargo, Henri Bergson hace una aceptable explicación del porqué en el movimiento circular del universo consiste la inmovilidad del mismo. Cfr. Henri Bergson, *El concepto de lugar en Aristóteles*, Madrid: ediciones encuentro, 2003, pp.70-71. Así también vemos que Aristóteles nos dice “pero el todo sólo en cierto sentido estará en movimiento, en otro, no. En efecto, en cuanto totalidad no cambia simultáneamente de lugar, pero se mueve circularmente siendo entonces tal circularidad el lugar de sus partes.” (*Física*, IV, 212b).

⁷⁰ En efecto, según lo dice Aristóteles en *Física*, 212a. “Puesto que por naturaleza lo ligero se desplaza hacia arriba y lo pesado hacia abajo, el límite que contiene una cosa con respecto al centro del universo, y el centro mismo, son el abajo, y el límite extremo, y la extremidad misma, son el arriba.” Los lugares naturales por naturaleza son el arriba o el abajo y esto con respecto al centro del universo y al límite del mismo. No podría haber un centro ni un límite si el universo fuera infinito, y de aquí que no pueda haber lugares naturales.

⁷¹ Al igual que con Arquitas, τοπος refiere al lugar, la χώρα refiere más específicamente al espacio o receptáculo.

fue creada básicamente por Plotino y sucedida por varios filósofos entre los que sobresalen tres grandes expositores de dicha corriente filosófica, a saber: Porfirio, Jámblico y Proclo. El neoplatonismo es uno de los sistemas metafísicos más complejos en la historia de occidente y hay quienes ven en Proclo al máximo exponente del neoplatonismo produciendo la versión más sistemática del neoplatonismo tardío, de esta manera hay quienes comparan su pensamiento en el neoplatonismo al de Santo Tomas de Aquino en la escolástica.⁷² Su influencia es tan fuerte o tan grande que llegó a la filosofía bizantina, así también fue muy estudiado en el renacimiento llegando, incluso, a dejar una profunda huella en el idealismo alemán y especialmente en Hegel.

Proclo fue el sucesor de Siriano en la dirección de la escuela de Atenas, de ahí se genera su sobre nombre Diadoco. Su pensamiento fue muy influenciado por su profesor Siriano y obviamente Platón, así también como por Plotino y Jámblico. Algo de lo que podemos saber del espacio en Proclo nos lo hace saber Simplicio en una cita que hace del diadoco, pues nos dice que “el lugar es un cuerpo inmóvil, continuo y exento de materia.”⁷³ Aquí, en primer lugar, dirigiremos nuestra atención hacia aquello de que para Proclo el lugar es un cuerpo exento de materia, pues sale a la luz una paradoja digna de atención y explicación. Quizá aquí es clara la influencia del *Timeo*, pues el lugar, al igual que la $\chi\acute{o}\rho\alpha$, es algo que no tiene materia o no está constituido materialmente puesto que si fuera un cuerpo material no podría contener los objetos que en él se depositan. Sin embargo, también apreciamos cierta distancia con la $\chi\acute{o}\rho\alpha$ platónica, pues Platón no concibe a la $\chi\acute{o}\rho\alpha$ como un cuerpo, sino sólo como un receptáculo.

Cabe destacar que para Proclo cuerpo y materia no son lo mismo; el filósofo de Licia considera que hay una distinción entre el cuerpo y la materia, el cuerpo contiene demasiada carga y connotación platónica expuesta en el *Fedro* como el “vehículo material” o la “cáscara” con alma.⁷⁴ De esta manera Proclo define al cuerpo como “el sustrato de la existencia con alma.” En cambio, la materia es “el sustrato de toda cosa.”⁷⁵ No obstante, como sustrato, se encuentra íntimamente

⁷² Cfr. Radek Chlup, *Proclus an introducción*, Cambridge: Cambridge University Press, 2012, p. I.

⁷³ Simplicio, *In Aristotelis physicorum libros quattuor priores comentaria*, Lib. IV, Corollarium de loco; p. 612. 5-25.

⁷⁴ Cfr. Platón, *Fedro*, 250a.

⁷⁵ En la otología de Proclo existen diferentes grados de materialidad y pueden definirse diferentes tipos materiales e inmateriales de un cuerpo. Un cuerpo es un cuerpo en tanto que tiene una existencia determinada. Para ejemplificarlo de alguna manera podremos decir que es diferente, en tanto cuerpo, el cuerpo de una piedra al de un animal, ambos materiales pero uno con alma y otro sin alma; así también es diferente el cuerpo de un animal al cuerpo de un hombre, en este caso ambos materiales y con alma pero con diferencia de razón o intelecto; y es diferente el cuerpo de un

relacionada con el cuerpo. En la jerarquía ontológica de la filosofía procleana el cuerpo es un ser superior a la materia, pues la materia no tiene una existencia determinada y, de hecho, no es un ser en absoluto. La materia necesita del cuerpo para determinarse como tal, pues el cuerpo contiene la materia y la cantidad de una determinada forma o figura.⁷⁶

A pesar de considerar a Proclo uno de los más grandes neoplatónicos debemos decir que sus razonamientos llevan una carga meramente aristotélica, pues nos dice que “necesariamente la naturaleza del espacio ha de ser materia, forma, límite del cuerpo continente o el intervalo entre los límites continentes igual a lo que se designa como lugar”⁷⁷ y es así que va eliminando cada una de estas opciones hasta quedarse con la última siguiendo su argumento de la siguiente manera:

...se ha de tener la extensión entre los límites del continente por el lugar primario de todo cuerpo. Pero la extensión cósmica de todo el universo difiere de esta extensión particular, y así esta última existe o no existe. Si no existiese, entonces la locomoción tendría lugar de la nada a la nada, pues en tal caso los lugares no existirían y todo movimiento procede según la naturaleza de algo que existe realmente... si existe, entonces es o bien incorpóreo o corpóreo. Sería absurdo suponer que es incorpóreo, pues el espacio debe ser igual que el objeto que reside en el espacio;⁷⁸ pero cuerpo e incorporeidad no son del mismo tipo. La igualdad sólo existe entre las cantidades, y en particular, en cantidades de la misma especie o género como por ejemplo entre las líneas y las líneas, las superficies y superficies y entre los cuerpos y cuerpos. Así, la extensión es un cuerpo, pues el espacio es extensión. Si es un cuerpo es inmóvil o es móvil. Si fuera móvil tendría que sufrir una locomoción y de esta manera el espacio necesitaría de un espacio lo cual es imposible [por lo ya dicho anteriormente] Si el espacio es inmóvil debe ser indivisible por los cuerpos en él o divisible a la manera en que el aire y el agua se ven divididos por los cuerpos que se mueven en ellos. Pero si el espacio es divisible el todo se partirá y sus partes poseerán un movimiento... por esto el espacio ha de ser indivisible. Siendo esto así habrá de ser material o inmaterial, pero si fuese material no sería indivisible puesto que si los cuerpos materiales se interpenetran el resultado ha de ser una

hombre al cuerpo del espacio, en este caso uno material y el otro inmaterial, pero que este último sea inmaterial no significa que no sea un cuerpo, pues es cuerpo en tanto que tiene un alma que le da una existencia determinada.

⁷⁶ A pesar de que Proclo se encuentre influenciado de la filosofía platónica y haga un excelente aporte a dicha filosofía no está de más presentar su “lado” aristotélico. Bien es sabido que durante la Edad Media, así como durante la época anterior a ella, la filosofía de Aristóteles tomó mucha fuerza, prueba de ello son los innumerables comentarios a las obras del estagirita. Proclo fue educado, como cualquier hombre en aquella época, bajo la física aristotélica y en muchos autores neoplatónicos existe ese afán de corregir la filosofía aristotélica con la platónica y así también hubo quienes intentaron conciliar ambas filosofías, de esta manera Proclo acepta algunas cosas de la filosofía aristotélica como lo son estas concepciones de cuerpo y materia (o materia y forma en Aristóteles) o la forma de llevar a cabo un argumento o razonamiento (tal y como se verá un poco más adelante).

⁷⁷ Simplicio, *In Aristotelis physicorum libros quattuor priores commentaria*, Lib. IV, Corollarium de loco; p. 611, 16-17. «ανάγκη φησιν, αὐτόν ἢ ὕλην εἶναι ἢ εἶδος ἢ τὸ πέρας τοῦ περιέχοντος σώματος ἢ διαστεμα ἰσον τῷ ἐν τόπῳ τὸ μεταξύ τῶν τοῦ περιέχοντος περάτων.»

⁷⁸ Aquí se pueden escuchar los ecos del *Timeo*,

división. Solo los objetos inmatrimales no pueden dividirse... Resumiendo todos los argumentos, el espacio es un cuerpo inmaterial, indivisible e inmóvil.⁷⁹

Es evidente la forma de argumentar aristotélica, pues este argumento se construye a través de una dialéctica muy depurada, confrontando uno tras otro razonamiento y llevando una secuencia lógica que no se rompe. Así, la conclusión a la que llega Proclo es muy particular y así también original, pues nos da a entender que el espacio es una cantidad desplegada en tres dimensiones o sea algún tipo de cuerpo. Considerando esto es necesario decir qué tipo de cuerpo es el espacio, pues si aceptamos el principio de exclusión aristotélico donde nos dice que dos cuerpos no pueden ocupar el mismo lugar al mismo tiempo entonces sería absurdo aceptar la conclusión procleana por más que se fundamente en un argumento demasiado lógico.

Proclo no pretende que el lugar o espacio sea completamente abstracto o matemático, pues es una cosa física. Así, a diferencia de Platón, Proclo acepta que el espacio puede ser percibido por la *διάνοια* igual y como los entes matemáticos son percibidos. En efecto, los entes matemáticos son reales pero no se perciben por medio de los sentidos corporales, sino sólo por la *διάνοια*.⁸⁰ Ahora bien, el filósofo de Licia propone dos tipos de espacio, uno es el espacio o lugar de las cosas particulares como el lugar de una silla o una mesa; y en segundo lugar se encuentra el “espacio verdadero”, pues el espacio no sólo debe limitarse a los objetos particulares o individuales. De esta manera el universo también debe tener un espacio y propone al espacio universal o “el espacio cósmico.”

Este espacio cósmico es, como ya hemos dicho, un cuerpo inmaterial, y propone que el tejido del espacio sea la luz física pura, pues la luz, al ser el cuerpo más puro, debe ser aquello que compone al espacio. Esta es otra diferencia que podemos encontrar entre Proclo y Platón pues para el filósofo de Licia, el lugar y la luz tienen una cierta similitud.⁸¹ La cuestión con la que se enfrenta este autor es que el lugar debe ser un cuerpo inmóvil que permita la recepción de otros cuerpos, de esta manera el lugar no puede tener materia debido a que si fuera material no podría contener otros cuerpos, ya que opondría resistencia. Entonces se propone buscar un cuerpo inmaterial que sea el más puro de los cuerpos, de esta manera es que llega a proponer a la luz como el más simple de

⁷⁹ Simplicio, *In Aristotelis physicorum libros quattuor priores comentaria*, Lib. IV, Corollarium de loco; pp. 611, 27-612, 20.

⁸⁰ De esta manera el espacio bien puede ser un cuerpo igual al que lo son los cuerpos matemáticos.

⁸¹ Cfr. Pierre Duhem, *Le système du monde*, tomo I, p. 339.

los cuerpos debido a que el fuego es el menos corporal de entre los cuatro elementos y la luz, al ser emitida por el fuego, debe ser el más puro de entre los cuerpos; de esto Proclo concluye que la luz es el lugar⁸² o por lo menos lo identifica con el lugar.

Ahora bien, Platón considera a la *χώρα* solamente como el receptáculo del universo y para Proclo el universo es parecido al lugar, aunque también tienen sus diferencias. Proclo continúa esta descripción mostrándonos un experimento mental, y nos hace imaginar dos esferas con un mismo volumen, la primera de ellas estará compuesta solamente de luz y la segunda se compondrá de diversos cuerpos. Fijaremos la primera de tal manera que no gire en torno a su centro y la segunda la incorporaremos dentro de la primera y le daremos una rotación en torno a su eje. De esta manera podremos notar que la esfera compuesta por diversos cuerpos puede girar sin ningún problema dentro de la esfera compuesta de luz que permanece inmóvil. Esta analogía nos hace ver que el universo se parece al lugar debido a que ambos permanecen inmóviles tal y como permanece la esfera compuesta de luz. Sin embargo, difieren debido a que cada una de sus partes se mueve, es decir cada objeto en el universo tiene movimiento, lo cual no sucede con el lugar que es inmóvil.

Según Pierre Duhem, esta teoría de Proclo es casi similar a aquella teoría según la cual identifica al lugar con el espacio, pues los pensadores que no identifican al espacio con el lugar sostienen que el lugar es absolutamente incorporeal y que no existe por sí mismo. Sin embargo, como hemos visto, Proclo acepta que el lugar es un cuerpo existente aun cuando no está compuesto de materia alguna. Y de esta manera el alma gracias a la *διάνοια* puede percibir y comprender al lugar.⁸³ Es con Proclo que las cuestiones sobre el lugar vuelven a tomar un giro muy importante. Según Simplicio “la teoría fue propuesta con gran originalidad por Proclo que era el maestro de los maestros. De todos los que sabemos, él fue el único en decir que el lugar es un cuerpo.” Por esta razón es importante mencionar la concepción del lugar según Proclo, pues además de ser el primero en proponer un espacio corporal también ejerció una gran influencia en lo posterior.⁸⁴ Así, sera

⁸² Cfr. Simplicio, *In Aristotelis physicorum libros quattuor priores comentaria*, Lib. IV, Corollarium de loco; p. 613.

⁸³ Cfr. Pierre Duhem, *Le système du monde*, tomo I, p. 340.

⁸⁴ Estas son sólo algunas ideas que Proclo expone sobre el lugar y sólo se trató de elegir en este trabajo aquellas que fueran las más familiares en la filosofía de Patrizi. Asimismo, todo lo expuesto anteriormente, podremos encontrarlo en el pensamiento de Patrizi de una manera más desarrollada.

necesario explicar el espacio según Simplicio, que es quien retoma más ampliamente las ideas de Proclo.

2.4.El espacio según Simplicio.

La tarea de exponer la teoría del espacio en este autor es mucho más fácil que la exposición del autor anterior, esto es debido a que Simplicio sí tiene escritos que discuten exclusivamente los temas sobre el espacio. Simplicio es un filósofo nato de Cilicia y es conocido como el último gran filósofo neoplatónico, fue discípulo de Damascius y Ammonius, aunque se nota la influencia de Plotino y Proclo, así también fue comentador de Aristóteles y reunió en sus comentarios muchas referencias a otros tipos de filosofía, así como a diferentes autores. Muy poco sabemos de su vida ya que fue perseguido debido a que atacaba la religión cristiana y defendía la religión romana o griega.⁸⁵ Muy poco sabemos de aquel exilio, sin embargo, aún se conservan la mayoría de los comentarios que hizo a las obras de Aristóteles, así también, en esos comentarios, existe una gran formación y recopilación de teorías filosóficas desde la antigüedad hasta su tiempo.⁸⁶

Encontramos pues, en su *Comentario a la física de Aristóteles*, una disputa que mantiene con Aristóteles, pues el estagirita deja sin resolver dos aporías fundamentales, de las cuales sólo expondremos la primera y esta versa de la siguiente manera: “¿Qué clase de cosa debemos suponer que es el lugar? No por cierto un elemento, ni tampoco algo compuesto de elementos⁸⁷”

Aquí Simplicio comienza a radicalizar las paradojas que podemos encontrar a la hora de exponer qué sea el lugar. Así, atribuye el concepto de superficie al del lugar y propone que la primera aporía puede ser discutida acerca de cualquier superficie y no sólo sobre el lugar. De esta manera él da razones para pensar que el lugar o superficie no es incorpóreo debido a que tiene extensiones, y en efecto, quién podría dudar que un objeto de cierta extensión se *co-loc*a en un lugar con la misma extensión. Luego nos dice que no puede ser corpóreo debido a que no tiene tres dimensiones como las que tiene un cuerpo.⁸⁸ Entonces el lugar no está compuesto de materia, tal y como lo explicaba

⁸⁵ Cfr. William Smith, *Dictionary of Greek and Roman biography and mythology III*, Boston: Little brown, and company, 1867, pp. 837-839.

⁸⁶ En efecto, otra de las razones por las que las obras de este gran filósofo son importantes es por la gran cantidad de fragmentos que existen en esas obras, fragmentos de atribuidos a algunos otros filósofos de los cuales solo se conservan esos fragmentos que Simplicio cita.

⁸⁷ Aristóteles, *Phys.*, 209a 15-20., Simplicio, *In Phys.*, 600, [13].

⁸⁸ Cfr. Simplicio, *In Phys.*, 600 [15]. Esto se desmentirá gracias a Patrizi, pues según el originario de Cherso el espacio sí tiene tres dimensiones.

Proclo. De esto Simplicio propone dos conclusiones: primero, debemos desvincular el concepto de superficie al de lugar y negar la existencia de la superficie o segundo, debemos declarar que el lugar no existe.

Notamos pues, que el lugar comienza a definirse como un cuerpo incorpóreo, algo que suena bastante paradójico si se le toma de esta manera. Simplicio no ha afirmado esto, pero podemos intuirlo debido a que es corpóreo debido a la extensión que posee para recibir los cuerpos, pero también es incorpóreo si tomamos en cuenta que los cuerpos deben contener tres dimensiones y el lugar, según Simplicio, no las posee. Es decir que tiene extensión, pero no es tridimensional.

Siguiendo con la exposición del lugar debemos explicar de qué manera el lugar abarca las cosas que están en él, y Simplicio sugiere dos tesis: la primera es que el lugar abarca las cosas que están en él como un límite y la segunda sostiene que el lugar es igual a aquello que está en él. La primera tesis la refuta diciendo que si el lugar abarca como un límite entonces debe abarcar el todo o sólo la superficie, es decir limitar a los cuerpos; si abarca el todo entonces lo abarcante debe ser igual o mayor que lo abarcado, pero esto no puede ser así debido a que se ha dicho que el lugar no tiene tres dimensiones como sí lo tiene un cuerpo. Si abarca sólo la superficie entonces no abarcará la totalidad de lo abarcado puesto que la superficie no es la totalidad de un cuerpo,⁸⁹ y así entonces no podrá limitar a un cuerpo.

La segunda tesis también es refutada por Simplicio, pues nos dice que si el lugar es igual a aquello que está en él “¿cómo podría la superficie ser igual a un cuerpo?”⁹⁰ Así también sería absurdo pensar que existiría una línea similar a un punto. En efecto, si la línea es lo que abarca al punto entonces esta debe ser igual al punto. Cabe señalar que la definición de línea en esta época era la de Euclides, es decir una sucesión de puntos.⁹¹ Es así que entonces se deba buscar una alternativa diferente a la propuesta hasta aquí. De este modo Simplicio ofrece una nueva definición del lugar, a saber, que “aquello que abarca debe ser entendido [entonces] como un ente, como si fuese una

⁸⁹ Cfr. Simplicio, *In Phys.*, [604, 5- 605, 5].

⁹⁰ Cfr. Simplicio, *In Phys.*, [604, 5- 605, 5].

⁹¹ Euclides, *Elementos de geometría*, libro I, def. 4. “Línea recta es aquella que descansa según igualdad sobre sus puntos.”

envoltura y no una penetración a través del todo y uno debe captar de modo coherente la noción de igualdad.”⁹²

Hasta aquí Simplicio ya aceptó que el lugar es un ente, ya no un cuerpo como quería Proclo, pero sí un ente que no es corpóreo, pero tampoco es incorpóreo. Aristóteles ya había distinguido entre la materia y la forma y Simplicio hace referencia a estas nociones para identificarlo con la extensión. Así, materia es aquello dotado de masa y que es indefinido, la forma en cambio es aquello que da límite a la materia y la extensión puede ser materia y forma. Puede ser materia debido a que es indefinido, pues contiene en él el flujo de los cuerpos que abarca; y es forma debido a que lo que se encuentra en la extensión es su medida y su frontera.⁹³

De lo anterior entonces podemos deducir que no hay nada de absurdo en pensar que dos materias puedan estar en el mismo lugar. En efecto, ambas extensiones pueden ser corporales con la diferencia de que una sea un cierto espacio vacío y la otra lo contenido en tal espacio. Si ponemos atención en esto podemos notar que nos remite al experimento mental que Proclo había expuesto anteriormente. Del mismo modo debemos pensar entonces que para Simplicio la extensión ya pasa a ser una cierta *χώρα*, que abarca a los objetos materiales, entonces el espacio no puede ser un atributo, sino una substancia puesto que ya no es mera extensión, sino un espacio extendido.⁹⁴

En efecto, podemos notar que la extensión de la que nos habla Simplicio comienza a comportarse como una *χώρα* tal cual la piensa Platón, pues esta extensión funciona como el receptor de todas las cosas que existen en el mundo, es decir que recibe todo aquello que se encuentra en un lugar. Así también debe ser una substancia debido a que es necesario que exista, ya que sin esta extensión no podría haber un “dónde” donde se coloquen los cuerpos, pues como ya habíamos dicho anteriormente, esta extensión contiene el flujo de los cuerpos que abarca, es decir contiene los cuerpos y su movimiento; así también gracias a esta extensión podemos comprender y captar los límites de cada cuerpo debido a que cada cuerpo tiene su propio lugar.

Así pues, Simplicio termina su exposición del lugar criticando las ideas de algunos autores que tratan de identificar a la materia con el espacio, pues según Simplicio el espacio es extrínseco a la

⁹² Cfr. Simplicio, *In Phys.*, [604, 5- 605, 5]. Esta noción de igualdad a la que se refiere es a la igualdad entre el lugar y lo que se coloca en él (¿acaso este “modo coherente” refiere también a la *διάνοια*?)

⁹³ Cfr. Simplicio, *In Phys.*, [623, 4-20]

⁹⁴ Simplicio, *In Phys.*, [623, 19-20]

materia. No obstante, también nos ofrece una opinión bastante personal y nos dice “a mí me parece que una explicación apropiada del lugar consiste en afirmar que se trata del orden de la posición relativa de cada cuerpo, siendo este orden algo incorpóreo pero sensible y que existe en los cuerpos.”

Con esto podemos dar paso a nuestro autor moderno, pues después de notar cuál es el pensamiento de estos autores medievales toca exponer la idea de espacio en Patrizi tratando de señalar sólo los puntos en donde convergen estos tres autores.

2.5. Conclusiones.

Si pensamos que el concepto de espacio nace con Aristóteles y toma fuerza con Isaac Newton o Galileo entonces estamos equivocados. El concepto de espacio nace desde que hubo necesidad de explicar el origen y la creación del universo, Aristóteles es uno de los muchos filósofos que impulsan el estudio sobre este concepto. Así, me atrevo a decir que es con estos estudios que nace la ciencia ya que gracias al concepto de espacio podemos tener una teoría científica que explique el mundo, muestra de esto es la teoría platónica del origen del universo o la teoría científica de Aristóteles de la caída de los cuerpos mencionando también a Newton con su espacio absoluto, y en esto sí, Aristóteles y Newton serían dos grandes exponentes.

Tim Maudlin acierta al decir que “es imposible exagerar la importancia de la explicación del espacio en la física”⁹⁵ pues como hemos visto, el concepto de espacio es importante a la hora de crear una teoría que funcione como explicación, ya sea del origen del universo, de la creación del mismo o movimiento de los cuerpos. No obstante, Maudlin se equivoca al pensar que con Aristóteles podría abarcar la historia del concepto o la historia de la ciencia, dejando de lado que Newton tuvo que voltear la mirada a la filosofía anterior a él, hacia las teorías del origen del universo y las teorías del movimiento para exponer su teoría de un espacio absoluto.

Entonces es la necesidad la que movió y estimuló los diversos cambios en el concepto de espacio, en primer lugar, pudimos apreciar que se necesitaba de un primer principio que pudiera aceptar todo lo generado y es por esta razón que, en segundo lugar, era necesario proponer un ente o algún ser que cumpliera con las características adecuadas para cumplir esta función de recibir la

⁹⁵ Tim Maudlin, *Filosofía de la física I*, México: FCE, 2014, p. 25.

generación. Con lo anterior podemos apreciar que no sólo las cuestiones del espacio tuvieron un gran avance durante los siglos posteriores a Platón y Aristóteles. La Edad Media comenzó con un gran apoyo filosófico por parte de grandes eminencias de la filosofía como lo son Simplicio y Proclo que, sin importar el bajo nivel de investigaciones que hay sobre ellos, no se debe negar que su pensamiento va más allá de la mal llamada “edad oscura.”

Ahora nos queda exponer la filosofía de Francesco Patrizi y cómo fue que él recibió todas estas ideas, cómo las unió y cómo las plasmó en una teoría que en su tiempo fue bastante original, a pesar de las contradicciones que pudiéramos encontrar en ella.

3. El espacio según Francesco Patrizi: Las influencias de Proclo y Simplicio en su idea del mundo.

Se cree sin justa razón que la modernidad y el renacimiento rompen con toda la tradición anterior, o sea con la tradición de los medievales. Sin embargo, trataremos de hacer ver que esto no es así, pues no es cierto que los hombres renacentistas se quitaron la venda medieval de los ojos y comenzaron a pensar y a hacer filosofía. En el renacimiento, así como en la modernidad, podemos encontrar arraigadas muchas ideas que se originaron durante la época medieval; Proclo y Simplicio son sólo algunos ejemplos de pensadores que generaron ideas tan fuertes que prevalecieron después de más de diez siglos.

El gran atrevimiento de discurrir sobre un autor poco conocido sugiere buscar las bases de su filosofía y de sus ideas. La actitud de este estudio trata de considerar la contribución del pensamiento de Proclo y Simplicio en las cuestiones del espacio, y así apreciar cómo es que se fue desarrollando este mismo concepto en la filosofía de Francesco Patrizi. La Edad Media cristiana se centralizó en la educación escolástica aristotélica, sin embargo esto no quiere decir que en esta época se descartó totalmente la filosofía platónica, pues la figura de Platón no fue apreciada tanto así como la de Aristóteles; de esta manera “el del medioevo es básicamente un platonismo sin Platón.”⁹⁶

Los autores medievales como Proclo y Simplicio juegan un papel muy importante en el perfeccionamiento del concepto de “espacio” en la filosofía, así en el siglo XVI el nativo de Cherso los considera para hacer sus propios razonamientos acerca de la naturaleza de las cosas. Aquí sólo se considerarán a Proclo y a Simplicio debido a que podemos pensar que es a través de ellos que Francesco Patrizi reforma la concepción del espacio, es decir, no son las influencias más fuertes para que Patrizi hiciera toda su filosofía, pero sí son los que más influyeron a la hora de concebir el espacio.

Después de nuestro gran recorrido histórico a través de las ideas y mentes que llegaron a disertar sobre el espacio debemos remontarnos al siglo XVI, uno de aquellos siglos al cual los historiadores han llamado “renacimiento”. Nos encontramos pues, con grandes hombres de mentes brillantes

⁹⁶ Cfr. Daniel González García, “La recepción de la $\chi\acute{o}\rho\alpha$ en Calcidio” en *Tras las huellas de Platón y el platonismo en la filosofía moderna: de su simiente griega a la ilustración*, Mexico: UNAM, 2013, p., 155.

tales como Giordano Bruno, Tomasso Campanella, etc. Aquí sólo nos interesa uno de esos hombres: Francesco Patrizi. Lo importante en este capítulo es hacer ver cómo es que Patrizi se encuentra influido por algunos aspectos de la filosofía medieval para la creación de su concepto de espacio. Es así que en primer lugar nos dedicaremos a exponer una biografía de Patrizi y aquí nos basaremos en algunos datos que tenemos de una carta autobiográfica hecha en 1576, de esta manera también podremos contextualizar a nuestro personaje para darlo a conocer un poco. Finalmente expondremos cómo es que relacionó todas las ideas que absorbió para después poder mostrarnos su sistema filosófico, es decir que expondremos también las ideas que él aporta a la historia de la filosofía.

El final de este capítulo podremos apreciar la originalidad con la que aborda el tema del espacio y cómo logra ser una materia importante para el inicio de la ciencia moderna. Así, apreciaremos también que tanto la ciencia moderna como la ciencia actual, tuvieron sus bases e inicios en la filosofía.

3.1. Recepción de las ideas de Proclo y Simplicio.

Los datos biográficos que existen sobre Francesco Patrizi los tenemos gracias a un par de cartas que vieron la luz en 1886 en una investigación de Angelo Solerti. Estas cartas están fechadas en el año de 1587 y 1589, escritas a su amigo Baccio Valori. En la primera de estas cartas podemos apreciar que las escribe debido a una promesa hecha a Valori, pues este le pide que le cuente los particulares de su vida. Así pues, tenemos algunos datos importantes de su vida,⁹⁷ de esta manera, la mayor parte de lo que se expondrá a continuación será derivado de aquellas cartas.

Patrizi nace el 25 de abril del año de 1529 en la isla de Cherso, en Dalmacia (hoy en la isla de Cres en Croacia). Su padre fue Stefano Fabricio de una familia de la pequeña nobleza de aquel lugar. Durante su infancia es de destacar que, según él, el primer día de clases aprendió a leer y mientras duró en la escuela en aquellos primeros años de vida fue siempre el primero de la clase, esta información comienza a darnos indicios de su gran fascinación por el conocimiento y su

⁹⁷ A. Solerti, *Autobiografia dell Patrizi*, in: *Archivio storico per Trieste, l'Istria e il Trentino*, vol. III, fasc. 3-4, 1886. "Per molte occupationi, non prima ch'ora vengo ad appagare il desiderio suo, et a pagare la promessa mia di dirle i particolari di mia vita; tra' quali molti saranno di niuna stima. Ma perchè sieno tutti, e necessario dirli; facciasene poi l'amico quel divisamento che parra' a lui."

habilidad para el estudio. A los 9 años su padre lo mandó a embarcarse en la galera de la tierra donde su tío Giovanni era el capitán. Durante cuatro o cinco años su vida adolescente pasó sobre la galera viviendo diversas aventuras⁹⁸, sin embargo, en Venecia, él mismo comenzó de nuevo su educación leyendo un libro que encontró allí mismo en la galera y por propia inclinación después comenzó a leer libros de batallas.

Luego su tío se maravilló por la gran retención de conocimiento que veía que tenía su sobrino y por esta razón Giovanni quería mandar a Francesco a estudiar para el oficio de mercante, no obstante el padre entendió que su inclinación y gusto por la lectura era suficiente para mandarlo a estudiar Gramática en Inghilstat en Baviera.⁹⁹ Su estancia en esta escuela duró solo 15 meses debido a que en aquel tiempo se llevaba a cabo la guerra de Carlos V en contra de los protestantes, de esta manera Patrizi tuvo que regresar a casa. Así pues, en mayo de 1547 fue mandado a estudiar a Padua donde comienza su recorrido por la filosofía. A los 18 años comenzó a estudiar la lengua griega la cual aprendió “sin ninguna guía o ayuda y de la cual ya había obtenido ciertos principios en Inghilstat”¹⁰⁰ utilizando un libro que había encontrado de Jenofonte escrito en griego y latín.

En ese mismo tiempo comenzó a estudiar a Aristóteles y a sus comentadores sobre la lógica griega. Asistió a los cursos de Bernardino Tomitano, Marcantonio Passeri, Lazzaro Buonamici y Francesco Robortello, todos estos fueron cursos sobre el estagirita y sin saber por qué, el estudio de la lógica y en general la filosofía aristotélica no fue de su agrado así que prefirió seguir por la vía platónica cuando un hermano franciscano, con el que tenía gran amistad, le propuso como vía óptima para iniciar con el platonismo la lectura de la *Teología platónica* de Marsilio Ficino. Patrizi se enamoró de esta obra y “tal fue el principio de aquel estudio que después siempre ha seguido¹⁰¹” y así comienza su andar por las luminosas vías del platonismo.

Luego, una parte de su vida la dedicó al humanismo, es decir al estudio de códices y manuscritos griegos, los cuales traducía al latín y los vendía. Obtuvo códices de carácter filosófico, teológico

⁹⁸ A. Solerti, *Autobiografia dell Patrizi*, in: *Archivio storico per Trieste, l'Istria e il Trentino*, vol. III, fasc. 3-4, 1886. “Si trovó alla fattione della perversa, e di Castelnuovo, e poi nella fuga di Pacsa, e vi fu quasi presso da Dragute. Vide la rendita di Napoli e di Malvasia, e attendato il campo turcheso. Del '42 vennero a Venezia a disarmare.”

⁹⁹ Hoy Ingolstadt, Alemania.

¹⁰⁰ A. Solerti, *Autobiografia dell Patrizi*, in: *Archivio storico per Trieste, l'Istria e il Trentino*, vol. III, fasc. 3-4, 1886.

¹⁰¹ A. Solerti, *Autobiografia dell Patrizi*, in: *Archivio storico per Trieste, l'Istria e il Trentino*, vol. III, fasc. 3-4, 1886.

y científicos, muchos de estos manuscritos los vendió al Rey Felipe II en España. Entre las traducciones que hizo fueron el *Comentario a la metafísica de Aristóteles* de Juan Filopono, *Los elementos de teología* de Proclo, *Tratados* de Hermes Trismegisto y los *Oráculos caldeos* de Zoroastro.¹⁰² Es de esta manera como Patrizi recibe las ideas de Proclo y Simplicio, pues a partir de las traducciones que hacía de los códices y manuscritos griegos fue encontrando las ideas en torno al espacio.

Después de comenzar su vida como humanista se dirigió a Ferrara para ofrecer sus servicios como profesor de filosofía platónica, propuesta que fue aceptada por Alfonso II que lo nombró profesor de dicha materia en la universidad de Ferrara en el año de 1578. Sus cátedras se dedicaron a leer y explicar principalmente la *República* de Platón, y mientras fue catedrático en Ferrara mantuvo una vida académica muy productiva ya que publicó diversas obras menores. Sus intereses principales fueron filosofía, literatura, escribió sobre hidráulica, arte militar y sobre todo, matemáticas y geometría.

Así pues, durante su estancia en Ferrara como profesor publicó diversas obras entre las que destacan la edición completa de sus *Discussiones peripateticae* en cuatro tomos en donde ataca y critica muy puntualmente los principios teóricos y la figura emblemática de Aristóteles. También destaca la publicación en 1586 de *Della poetica* y en 1591 su obra más grande e importante la *Nova de universis philosophiae* en donde se contraponen al paradigma aristotélico y propone una concepción alternativa del universo y las relaciones entre religión y filosofía.

Posterior a estos sucesos, en 1592 fue llamado a Roma para enseñar la filosofía platónica en la Sapienza, esta acción fue totalmente apoyada por el papa Clemente VIII quien había sido su antiguo compañero de estudios en Padua. Sin embargo, a pesar de que tenía un gran apoyo por la máxima autoridad eclesiástica no fue suficiente para evitar que su *Nova de universis philosophiae* fuera prohibida por parte de la congregación del *Index*, pues al estudiarla consideraron que se contraponía a los decretos de la iglesia y por esta razón se prohibió su lectura unos años después.

De esta manera decidió seguir en Roma a pesar de lo que el *Index* había considerado de su obra y se decidió a defenderla con algunos artículos que escribió argumentando que la filosofía platónica

¹⁰² Oskar Kristeller, *Ocho filósofos del renacimiento italiano*, México: FCE, 1970, p. 149. Es aquí donde podemos apreciar su primer acercamiento con la filosofía de Proclo.

estaba más acorde a las teorías de la iglesia, no obstante, al mismo tiempo también enseñaba filosofía platónica en la Sapienza. Entonces expuso sus cátedras sobre el *Timeo* de Platón principalmente, diálogo por el cual Patrizi se encontraba muy influenciado y así lo demostraba en su obra magna. Sin embargo, estas cátedras duraron solo algunos años ya que Patrizi muere en Roma en el año de 1597 y así es que termina la vida de uno de los autores que hicieron del neoplatonismo y del platonismo una nueva filosofía, no para renacer, sino para proponer diferentes respuestas, tal vez un poco más acertadas, a la explicación del mundo.

Como ya hemos dicho, su vida filosófica fue muy productiva llegando a escribir y publicar las siguientes obras:

En latín:

- ❖ *Artis historiae penus. Octodecim scriptorum tam veterim quam recentiorum monumentis.* Basileae, Ex officinia Petri Paterna, 1579.
- ❖ *Della Historia dieci dialoghi.* Venetia: Appresso Andrea Arrivabene. 1560. [Reprinted in *Theoretiker humanistischer Geschichtsschreibung. Nachdr. exemplar. Texte aus d. 16 Jh.* Kessler, Eckhard, comp. München, Fink, 1971.] De historia dialogi X. Con *Artis historicae penus.* Basel. 1579.
- ❖ *De rerum natura libri ii. priores. Alter de spacio physico; alter de spacio mathematico.* Ferrara: Victorius Baldinus 1587.
- ❖ *De spacio physico et mathematico.* Ed. Helene Vedrine. Paris: Libr. philosophique J. Vrin, 1996.
- ❖ *Discussionum Peripateticarum tomi iv, quibus Aristotelicae philosophiae universa Historia atque Dogmata cum Veterum Placitis collata, eleganter et erudite declarantur.* Basileae. 1581
- ❖ *Nova de Universis philosophia. (Ad calcem adiecta sunt Zoroastri oracula cccxx. ex Platonicis collecta, etc).* Ferrara. 1591, Venice 1593.
- ❖ *Apologia ad censuram* (Obrana pred cenzurom)

En italiano:

- ❖ *L'amorosa filosofia*. Firenze, F. Le Monnier, 1963.
- ❖ *Della historia dieci dialogi*. Venice. 1560.
- ❖ *Della nvova geometria di Franc. Patrici libri XV. Ne' quali con mirabile ordine, e con dimostrazioni à marauiglia più facili, e più forti delle usate si vede che la matematiche per uia regia, e più piana che da gli antichi fatto n? si è, si possono trattare ...* Ferrara, Vittorio Baldini: 1587; Venice, 1595.
- ❖ *Della poetica*. ed. critica a cura di D. A. Barbali. Bologna, Istituto Nazionale di Studi sul Rinascimento, vol. 1-3 1969-1971.
- ❖ *Della poetica...la deca disputata*. Ferrara. 1586
- ❖ *Della poetica...la deca istoriale*. Ferrara. 1586.
- ❖ *Della retorica dieci dialoghi... nelli quali si favella dell'arte oratoria con ragioni repugnanti all'opinione, che intorno a quella hebbero gli antichi scrittori*. Venetia: Appresso Francesco Senese, 1562.
- ❖ “Difesa di Francesco Patrizi; dalle cento accuse dategli dal signor Iacopo Mazzoni.” [in *Discorso intorno all Risposta dal. sig. F. Patricio*] Ferrara. 1587
- ❖ *La Città felice*. Venice: Griffio, 1553.
- ❖ *L'Eridano. In nuovo verso heroico... Con i sostentamenti del detto verso*. Ferrara, Appresso Francesco de Rossi da Valenza: 1557.
- ❖ *Parere del s. Francesco Patrici, in difesa di Lodovico Ariosto. All'Illustr. Sig. Giovanni Bardi di Vernio*, Ferrara: 1583.
- ❖ “Risposta di Francesco Patrizi; a due opposizioni fattegli dal sign. Giacompo Mazzoni” [in *Della difesa della Comedia di Dante*] Ferrara. Vitt. Baldini 1587

Algunas Traducciones:

- ❖ *La militia Romana di Polibio, di Tito Linio, e di Dionigi Alicarnaseo*. Ferrara. 1583.
- ❖ *Paralleli millitari*. Roma. 1594,95
- ❖ *Zoroaster et eius CCCXX oracula Chaldaica, eius opera e tenebris eruta et Latine reddita*. Ferrara. Ex Typographia Benedicti Mammarelli. 1591.
- ❖ *Magia philosophica hoc est F. Patricij Zoroaster et eius 320 oracula Chaldaica. Asclepii dialogus, et philosophia magna: Hermetis Trismegisti. Iam lat. reddita*. Hamburg. 1593

3.2. El espacio físico según Francesco Patrizi: los ecos de Proclo y Simplicio.

Ya hemos mencionado que Patrizi era un anti-aristotélico radical, pues intentó terminar con la filosofía aristotélica y así con la ciencia peripatética. Esto lo intentó con su concepto de espacio, pues según Patrizi, Aristóteles jamás habló sobre el lugar y no lo estudió como era necesario. Patrizi nos dice:

¿Qué otra cosa es un lugar para él [Aristóteles], que no sea un espacio largo y ancho? Aunque en un lugar [hay] profundidad, que es más bien una [característica] de lugar, él [Aristóteles] dijo ridículamente nada al respecto. ¿Qué otra cosa es la magnitud para él [Aristóteles], en la que todo movimiento, hacia arriba, hacia abajo, hacia los lados o en círculo, se lleva a cabo? ¿No creen que entre el cielo y la tierra, está el espacio? Y dado que Aristóteles nada había dicho del nuevo mundo, ellos [los aristotélicos] no se dejaron convencer de que hay un nuevo mundo.¹⁰³

En efecto, como ya habíamos visto en el capítulo anterior, Aristóteles no piensa que el espacio sea un ente que existe en el mundo. Sólo se limita a decir que el lugar es aquel límite inmóvil de los cuerpos,¹⁰⁴ y no menciona cosa alguna sobre un espacio; Aristóteles sólo habla del lugar.

Ahora bien, como ya hemos visto en los capítulos anteriores en este trabajo, este concepto se ha ido desarrollando poco a poco y en este trabajo ya lo hemos rastreado desde la filosofía presocrática, pues hubo quien lo llamo *χάος*, *ἀπειρον*, *χώρα* o *τόπος*, sin embargo, el estudio que hace Patrizi de este concepto es lo que hace que sea innovador. Como ya hemos visto, hubo quien estudió los asuntos del espacio antes de Patrizi, pero no muchos lo llamaron tal cual “espacio.”¹⁰⁵ Así que es importante mencionar que es en Patrizi donde podremos notar una diferencia entre lugar y espacio, lo cual se explicará más adelante.

El espacio, según Patrizi, debe estudiarse de dos maneras, física y matemáticamente, es decir que el espacio ya no es tan abstracto como lo era con Platón, Simplicio o Proclo. Para Patrizi, como

¹⁰³ Francesco Patrizi, *Nova de universis philosophiae*, Ferrara. 1591, Venice 1593, p. 61a “Tametsi in loco profundum, qui proprie magis locus est, ipse ridicule ommiserit? Quid aliud illi est magnitudo, super qua ei fit motus omnis, sursum, deorsum, in latus, in circuitum? An non credunt, a terra ad coelum esse spacium? Sed hos ommittamus. Qui quoniam Aristoteles de novo orbe nihil dixerit, orbem novum esse, minime sibi persuaderi sinunt.” Quizá aquí el “nuevo mundo” o “Novo orbe” no se refiere literalmente a un nuevo mundo ni al nuevo mundo recién descubierto por Colón, se refiere más bien a la explicación nueva del mundo. Con esto queda claro que Patrizi pretende fundar una explicación más acertada del mundo que la explicación dada por la filosofía aristotélica, de ahí que sea un nuevo mundo dado que hay una visión nueva de las cosas en el mundo.

¹⁰⁴ *Cfr.* Capítulo 2.2. En este mismo trabajo.

¹⁰⁵ En efecto, ninguna de las palabras griegas antes mencionadas hace referencia a un espacio como tal, la *χώρα*, que muchos han traducido por espacio, hace referencia a un recipiente o a la tierra patria de una persona.

para cualquier filósofo, es necesario buscar la verdad de las cosas y de aquí que nos diga: “vamos a investigar las cosas por sí mismas, así como la verdad de las cosas y las causas de la verdad. Busquemos la verdad por el bien de la verdad.”¹⁰⁶ No obstante esta búsqueda de la verdad también es un poco innovadora pues intenta combinar el intelecto y el testimonio de los sentidos para obtener una verdad más pura, introduciendo así al hombre como tal, al hombre en tanto sentidos y en tanto razón.

Entonces la innovación consiste, en primer lugar, en que el concepto de espacio ya no es solamente abstracto, ahora también es físico. En efecto, anteriormente el concepto de espacio sólo podíamos apreciarlo por medio de la *διάνοια* o intelecto, es decir por medio de algunas cuestiones lógicas que se nos daban, tales como que “por necesidad todo ser está en un lugar y ocupa un cierto espacio (*χώρα*), y lo que no está en un lugar no existe”¹⁰⁷ o que el espacio debe ser un algo desplegado en tres dimensiones para poder recibir a las cosas,¹⁰⁸ etc. El espacio propuesto por Patrizi ya no sólo puede conocerse por este medio, sino también por el testimonio de los sentidos, pues nos dice: “Filosofemos con otros ingenios, usemos los testimonios de los sentidos y las pruebas de la razón.”¹⁰⁹ Así Patrizi cambia radicalmente el concepto de espacio al agregar que puede ser percibido por los sentidos y de esta manera deja de ser solamente abstracto.

Otra innovación es, en segundo lugar, que ya no solo intenta buscar la verdad por medio de la razón o *διάνοια*, como lo hiciera Platón, sino que intenta acceder al conocimiento unificando las partes importantes del hombre, a saber: la razón y los sentidos. Ambos son esenciales en el hombre y Patrizi los coloca en un mismo plano a la hora de conocer. Esto permite que se desarrolle someramente la ciencia en aquel tiempo, pues aún no existía tal y como la conocemos ahora.

Esta era la forma de conocer que Patrizi propone y es muy diferente a la que Aristóteles habría propuesto, es decir “desde lo que es menos claro por naturaleza, pero más claro para nosotros, a lo que es más claro y cognoscible por naturaleza.”¹¹⁰ Aristóteles proponía un método mucho más

¹⁰⁶ Francesco Patrizi, *Nova de universis philosophiae*, Ferrara. 1591, Venice 1593, p. 61a. “Res ipsas, verumque in rebus, verique causas vestigemus. Veritatem, veritatis gratia inquiramus’

¹⁰⁷ *Cfr.* en este mismo trabajo la nota 34 del primer capítulo.

¹⁰⁸ *Cfr.* sobre esto la nota 30 del capítulo dos, donde se encuentra una extensa cita de Proclo explicando lo que debe ser el espacio de una manera lógica.

¹⁰⁹ Francesco Patrizi, *Nova de universis philosophiae*, Ferrara. 1591, Venice 1593, p. 61a. “Allis quam talibus ingeniis philosophemur, semsumque testimoniis, rationumque probationibus utamur.”

¹¹⁰ Aristóteles, *Física*, 184a 20.

empírico que teórico, oponiendo así la experiencia a la razón.¹¹¹ Así también es diferente del de Platón, pues este argumenta que el ser de las cosas se alcanza gracias al alma misma por medio de un razonamiento, de manera que el conocimiento no radicaría en los sentidos o en nuestras percepciones de las cosas, sino en el razonamiento que se hace de estas¹¹² y contrario a Aristóteles, Platón daba más valor a la razón que a los sentidos. Esta era la forma en que se hacía ciencia en la antigüedad, pues, siguiendo a A. C. Crombie, existen varias formas de hacer ciencia, pues también está el método euclidiano de proponer postulados en el que “se derivaban largas cadenas de deducciones a partir de premisas que eran aceptadas como autoevidentes.”¹¹³

Ahora bien, sobre esta afirmación de la innovación en la forma de conocer por parte de Patrizi debemos tener mucho cuidado ya que anteriormente, en el siglo XII, Roberto Grossetesta siguiendo a Aristóteles, sostenía que la forma de conocimiento o de hacer la ciencia debía tener tres características fundamentales, tenía que ser: inductivo, experimental y matemático. Con esto, Grossetesta mantenía también una forma de conocimiento que implicaba la razón y los sentidos. Debemos reconocer que Patrizi no es el primero en proponer esta forma de conocimiento, sin embargo, podemos apreciar que Patrizi lo lleva a cabo para realizar sus estudios sobre el espacio.

Regresando al asunto del espacio, como bien ya hemos dicho, Patrizi distingue entre el espacio físico y el espacio matemático, esto podemos apreciarlo desde su obra *De rerum natura libri II*. De este modo, el nativo de Cherso comienza esta obra aludiendo a la disposición de las cosas en el mundo, que debe llevar un cierto orden: el orden de los números y el lugar anterior y posterior; evidentemente, si se altera este orden el mundo se pervierte hasta quedar en oscuras sombras, pues no puede ir el uno después del dos, ni el dos después del tres, todo lleva un orden y así lo ha notado Patrizi.¹¹⁴ Es así que si deseamos (tal y como lo desea Patrizi) hacer un método que estudie la naturaleza de las cosas, es necesario comenzar estudiando lo primero, a partir de lo cual todo es posible, es decir: el primer principio.

¹¹¹ No estamos diciendo que Aristóteles dejaba de lado a la razón, sino que tratamos de hacer ver que él aplicaba la razón a los acontecimientos que son meramente observables, dando más valor a la experiencia que a la razón.

¹¹² Cfr. Platón, *Teeteto*, 186a – 187c.

¹¹³ A. C. Crombie, *Historia de la ciencia 2: desde san Agustín a Galileo*, Madrid: Alianza, 1979, p. 17.

¹¹⁴ Francesco Patrizi, *De rerum natura libri II*, Ferrara: Víctor Baldinus impr., p. 2a. “Si quis a primo non ordiatur, ordinem perverterit, rebusque tenebras offuderit.”

Es aquí donde cabe preguntar: ¿qué es aquello que está antes que todas las cosas? ¿Cuál podría ser este primer principio con el que surge la existencia? De alguna manera esto ya lo había respondido Platón, Proclo, Simplicio y algunos pensadores más, esto es el espacio. No obstante, Patrizi nos responde de la siguiente manera: “existe en primer lugar, antes de él nada hay, después de lo cual todas las cosas son. El primero en la naturaleza de las cosas pensamos que es el espacio.”¹¹⁵ Patrizi es insistente en mostrar que la existencia del espacio es el fundamento de todas las cosas existentes, también muestra la superioridad del espacio de entre todos los demás entes y la anterior temporalidad del espacio.

En la filosofía de Patrizi es muy importante el concepto de espacio, pues toda su metafísica se construye sobre lo que él considera que es el espacio, es decir, su sistema filosófico comienza con la explicación de cómo está constituido el universo y cómo se forma la realidad en la que vivimos.¹¹⁶ Es por esto que comienza preguntándose si el espacio es algo y en efecto, si el espacio es algo debe ser un ente y nos dice que: “parece haber querido ser algo como estos nombres, formados por: dimensión, distancia, intervalo, intercapedo, espacio, diastesis y diastema.”¹¹⁷ Finalmente, con diversas preguntas retóricas que apelan a los sentidos y a la imaginación, Patrizi trata de fundamentar la existencia del espacio, pues “si se produjeran los cuerpos y no hubiese un lugar previamente dispuesto para ellos ¿dónde se colocarían?”¹¹⁸ Así, el mundo o universo debe tener un lugar apto y dispuesto para ser colocado y recibido en la existencia, por esta razón el espacio debe existir, siendo este el lugar apto para recibir al universo.

No debemos dejar de señalar que hay una dependencia de la existencia con el espacio, es decir que sin espacio no hay existencia pues lo que garantiza la existencia es precisamente el espacio. Dada esta dependencia, Patrizi deduce que el alma también existe gracias al espacio, pero en un grado superior a las cosas tangibles, de esta manera la existencia del espacio permite la existencia de todos los niveles de ser, y el alma, afirma Patrizi, tiene sus tres partes conectadas al espacio. La

¹¹⁵ Francesco Patrizi, *De rerum natura libri II*, Ferrara: Víctor Baldinus impr., p. 2a. “Primum autem est, ante quod nihil est, post quod omnia sunt. Tale primum in rerum natura spacium esse putamus.”

¹¹⁶ Todo lo que podemos encontrar en el sistema filosófico de Patrizi se da después del espacio, pues el espacio debe ser la primera de las cosas para que en él se deposite la creación. Lógica, poética, política, epistemología, etc. Viene después de su fundamentación del espacio.

¹¹⁷ Francesco Patrizi, *De rerum natura libri II*, Ferrara: Víctor Baldinus impr., p. 2a. “Communis quaedam omnium hominum notio, spaciū, et esse, et aliquid esse videtur voluisse, cum nomina haec, vel talia formaret, dimensio, distantia, intervallum, intercapedo, spacium, diastesis, diastema.”

¹¹⁸ Francesco Patrizi, *De rerum natura libri II*, Ferrara: Víctor Baldinus impr., p. 14a. “Nam si corpora fierent, et locus eis non esset preparatus, ubi nam locarentur?”

parte sensitiva se distribuye a través del espacio, de ahí que podamos dar cuenta del espacio por medio de los sentidos, y las otras dos partes del alma, que Patrizi llama *ratio* y *mens*, proporcionan al alma las formas del cuerpo.¹¹⁹

Cuando hablamos del espacio físico estamos aludiendo a la parte sensitiva del alma para dar cuenta de este espacio físico, la razón (*ratio*) y la mente (*mens*) nos ayudan a entender el espacio matemático. En efecto, no es necesario hacer ningún tipo de razonamiento para dar cuenta que existe una distancia entre uno y otro cuerpo, es así como funcionaría la parte sensitiva del alma y es así como podríamos dar cuenta del espacio físico. Al final, el espacio debe tener ciertas propiedades para poder decir que tiene una parte física y poder apreciarlo por medio de la parte sensitiva del alma, y algo que cumpliría con estas propiedades debe ser una substancia.

Así pues podemos comenzar diciendo que la substancia, en filosofía, ha sido algo que tiene una gran importancia, pues se le ha otorgado una prioridad metafísica sobre los accidentes, pues “que las substancias sean anteriores a los accidentes nadie puede dudarlos,”¹²⁰ pero el espacio, como hemos dicho, no puede ser una substancia y sin embargo se encuentra antes de todo, pues ¿cómo sería posible que los cuerpos se encuentren en un espacio si antes no existiese el espacio? El espacio es, pues, una extensión fundamental que subsiste por sí misma. Pero Francesco Patrizi menciona una serie de explicaciones sobre lo que es el espacio que a simple vista parecieran ser contradictorias, pues nos dice que en primer lugar el espacio es substancia: esto es porque es el primero de todos los entes.

Esto nos obliga a preguntar si entonces el espacio será cuerpo o una substancia incorpórea. Patrizi nos dice que no puede ser cuerpo puesto que no opone resistencia alguna y no es un obstáculo a la vista, al tacto, etc. Tal y como Proclo y Simplicio lo han planteado. Ahora bien, incorpóreo no podría ser tampoco porque el espacio se dimensiona de manera triple, esto es que tiene tres

¹¹⁹ Cfr. Francesco Patrizi, *Nova de universis philosophiae*, Ferrara. 1591, Venice 1593, p. 61a. Vita itidem et ea anima, quae sensitiva dicitur, si per instrumenta corporis sit distributa, per spacia erit distributa. Sin vero ratio, et mens animae corpus informet, (quod videtur Aristoteles voluisse, et quod nobis hactenus maxime est dubium) sicuti formae aliae per corpora erunt extensa. Sin vero anima sit in corpore, non ut forma, sed ut formatrix, quia corpus in spacio est, ipsa quoque erit in spacio. Aquí se aprecia una crítica hacia Aristóteles en *De anima* 414a4–14. La parte sensitiva del alma nos ofrece un conocimiento físico del espacio, y lo que Patrizi llama *ratio* y *mens* nos otorga un conocimiento matemático del espacio. Pues nos da la forma de los cuerpos, es decir nos ayuda a limitar el espacio. Esto podremos apreciarlo con más claridad más adelante.

¹²⁰ Patritius de Cherso, Franciscus. *Philosophiae de rerum natura libri II*. Ferrara: Victor Baldinus impr. 1587. P. 14. Corpora vero substantie sunt. Substantias autem accidentibus priores esse, nemini dubium stidem potest.

dimensiones, a saber longitud, anchura y profundidad, y esta es una innovación propia de este autor. De este modo pasa a ser un cuerpo incorpóreo, pues es cuerpo ya que cumple con las tres dimensiones con las que cuenta un cuerpo y es la substancia primera de todos los entes, pero es incorpóreo porque no opone resistencia alguna ya que en él debe colocarse el mundo.

Se radicalizan aún más las paradojas que podemos encontrar a la hora de explicar al espacio, pues este es un cuerpo incorpóreo según Patrizi. De aquí que el espacio sea una substancia que exista por sí sola ya que si el espacio no fuera anterior a los cuerpos, estos no podrían existir en algún lugar. Es de esta manera que los cuerpos en el espacio sean accidentes y no al revés. Lo que quiero decir es que para Patrizi el espacio no es un accidente y aquí se expone su anti-aristotelismo, pues elimina al espacio como una de las categorías que Aristóteles había propuesto y por lo anteriormente dicho, el espacio no puede ser un accidente¹²¹, ya que existe antes de cualquier cosa, existe sin necesidad de cosa alguna para subsistir. De esto se desprende la anterior temporalidad del espacio, pues “si el árbol ha de brotar y crecer de la tierra ¿cómo lo conseguiría si no encontrase allí un lugar apto y dispuesto? Por tanto el lugar¹²² es verdaderamente anterior, natural y temporalmente a los cuerpos y a las cualidades corpóreas”.¹²³

Patrizi hace una jerarquización en este punto, pues nos dice que existe: espacio, lugar, cuerpo y cualidad en este orden, pues afirma que “en la naturaleza no hay sino estas cuatro cosas: espacio, lugar, cuerpo y cualidad. El cuerpo es, con todo, anterior a la cualidad, al cuerpo lo antecede el lugar, y a este lo antecede el espacio.”¹²⁴ El espacio es anterior al cuerpo y a todas las cosas que existen en el universo y tanto así que si el mundo o universo dejaran de existir, al final, lo único

¹²¹ El espacio es: Fundamento (principio de todo cuanto hay), Distancia (diferencia o separación entre las cosas), Disposición (orientación de las cosas), Colocación (las cosas se encuentran ordenadas, unas antes y otras después, como los números), Extensión, Intervalo, Capacidad y Separación.

¹²² “El lugar se llama así por cuanto co-locar un cuerpo, resulta que antes de ser lugar es una parte del espacio.” [de aquí que espacio y lugar puedan ser lo mismo]

¹²³ Patritius da Cherso, Franciscus. (1587). *Philosophiae de rerum natura libri II*. Ferrara: Victor Baldinus impr. 1587

¹²⁴ Francesco Patrizi, *De rerum natura libri II*, Ferrara: Víctor Baldinus impr., p. 14b. “At cum entia nulla alia in natura sit preter haec quatuor, spacium, locus, corpus, qualitas; corpus autem qualitate prius est; et corpore locus, et loco spacium.”

que quedaría sería el espacio en el que se coloca el universo o mundo y si Dios quisiera formar un nuevo universo o mundo podría hacerlo puesto que el espacio quedaría inane.¹²⁵

De esto se sigue que si las cosas se encuentran en el espacio es por casualidad (o mero accidente), esto es que no es necesario que las cosas se encuentren en él. A esto se refiere Patrizi cuando habla de la anterior temporalidad del espacio, y esta idea es una innovación de él, sin embargo podemos encontrar ideas de Proclo y Simplicio debido a que los dos autores medievales admitían una prioridad temporal del lugar, no obstante Patrizi lo desarrolla de una manera más detallada.

Otra similitud entre estos autores es que los tres admiten que el espacio es también aquella condición de posibilidad de los fenómenos, es decir que sin él las cosas no pueden existir. Patrizi, en su filosofía nos dice que el espacio es necesario para que las cosas puedan existir, pues ¿dónde se colocarían las cosas si no es en un espacio? Entonces el espacio no depende de relaciones que haya entre las cosas, tampoco depende de si nosotros lo ponemos allí o no, mucho menos depende de que las cosas existan para que el mismo espacio exista.

Ahora bien, qué sea el espacio es una pregunta que aún queda muy ambigua en este trabajo. Patrizi dedica todo un capítulo a explicar qué es el espacio, en donde podremos dar cuenta que en efecto, es un espacio físico. Pareciera que solamente es la aptitud para contener los cuerpos, sin embargo debe examinarse con más detalle si en realidad es una sustancia, debido a que es anterior a todo cuanto existe y es el primero de los entes, como ya lo habíamos apuntado anteriormente. Sobre esto dice Patrizi:

Si es alguna cosa, será sustancia o accidente. Y si es sustancia será algo en lo corpóreo o será cuerpo. En cambio, si es accidente, habrá de ser o cualidad o cantidad o algo por el estilo. Pero ciertamente dijimos ya que el espacio por sí mismo, al preceder al mundo y existir [también] fuera de él, no es ninguna de las cosas mundanas, salvo aquella parte en que el mundo cabe, o que el mundo ocupa con su cuerpo. En verdad es, entonces, una cosa distinta del mundo.¹²⁶

¹²⁵ Cfr. Francesco Patrizi, *De rerum natura libri II*, Ferrara: Víctor Baldinus impr., 14b. “Soacium nimirum rerum ómnium primum est. Mundus itidem prior ómnibus quae in eo sunt locis, corporibus, qualitibus est. Spacium aute ante queam mundus est: spacium nimirum, mundanorum, ómnium primum erit. Quin etiam prius ipso mundo. Nam si mundus prorsus corrumpatur, atque in nihilu redigatur, quod veterum non ignobiles fore tradidere, spacium in quo nun mundus ut in loco est, inane prorsus rimanebit. At si iterum, coelos nouos, terramque nouam, Deus reficiat, quod sapientum multi; et divino viri afflati spiritu pronunciarunt, spacium preexistit, quod nouos capere possit coelos, terramque nouam.”

¹²⁶ Francesco Patrizi, *De rerum natura libri II*, Ferrara: Víctor Baldinus impr., 15a. “Sane, si quiquam rerum sit, vel substantia est vel accidens. Et si substantia est, vel in corporeum quid est, vel corpus. Si vero accidens, vel quattitas,

Comienzan aquí más paradojas a la hora de explicar qué sea el espacio, pues es obvio que no puede ser un cuerpo debido a que el mundo es un cuerpo y sería imposible que dos cuerpos utilizaran el mismo espacio al mismo tiempo. Tampoco es accidente puesto que existe antes que los accidentes, y es evidente que los accidentes no pueden existir antes que la sustancia. Aquí dice Patrizi. “es *hipóstasis* [fundamento], *diástema* [distancia], *diástasis* [disposición], *éctasis* [colocación ordenada], extensión, intervalo, capacidad, separación.”¹²⁷ Todas estas cosas son características del espacio, es por ello que podemos dar cuenta del espacio por medio de los sentidos, pues la distancia, la colocación ordenada, la extensión, el intervalo y la separación nos es concebible gracias a los sentidos.

Entonces, dado que no es accidente porque existe antes que las cosas en el mundo y el espacio provee de existencia a las cosas, debe ser una sustancia. Sustancia es aquello que subsiste por sí mismo y el espacio subsiste sin ayuda de nada, salvo por la creación de dios. La sustancia es también el primero de todos los entes, entonces el espacio es sustancia debido a que es el primero de los entes, existe antes que cualquier cosa. Así, el espacio se convierte en la sustancia de todo, pues es anterior a todo, provee de existencia a todas las demás cosas de la naturaleza y antes bien las cosas parecen ser accidentes en el espacio, pues no es necesario que el mundo exista ya que si este no existiere o se destruyera, el espacio sería lo único que quedaría.

Lo anterior es una crítica directa a Aristóteles, pues mientras el estagirita proponía al lugar dentro de los nueve accidentes, Patrizi lo propone como la sustancia de todo. Y el espacio surge así como algo intermedio, entre el cuerpo y la sustancia incorpórea. Y así lo dice Patrizi:

“No es cuerpo porque no opone resistencia física y no se ofrece como obstáculo a la vista, al tacto o ninguno de los sentidos, ni cae bajo ellos. Incorpóreo tampoco es porque se dimensiona de manera triple: de la longitud, la anchura y la profundidad, no tiene uno, dos o más, sino que las tiene todas. Es así, un cuerpo incorpóreo y un no cuerpo corpóreo.”¹²⁸

vel qualitas, vel aliud quid tale. Profecto dicimus nos, spacium per se ipsum, cum mundum precedat, cum que extra mundum sit, nihil rerum ese mundanarum, pre tete am eius partem quae mundum capit, aut quod mundus suo corpore occupat. Verum alia res a mundo diversa est.”

¹²⁷ Francesco Patrizi, *De rerum natura libri II*, Ferrara: Víctor Baldinus impr., 15^a. “Quid ergo est? Hypostasis, diastema est, diastasis est. Ectasis est, extensio est, intervallum est, capedo est, atque intercapedo.”

¹²⁸ Francesco Patrizi, *De rerum natura libri II*, Ferrara: Víctor Baldinus impr., 16^a. “Quid igitur corpus ne est, an incorpórea substantia? Neutrum, sed médium utriusque. Corpus non es, quia non est atytipos, aut resisen, aut renitens, non visui, non tactui, sensuum nulli obijcitur, aut subjicitur. Incorporeum rursus non est, quia trine dimetitur. Longitudinem latitudinem, profunditatemque, no unam, non duas, aut plures habet, sed cunctas. Itaque

Aquí el pensamiento patriciano se torna un poco confuso y, si no se pone la adecuada atención, hasta pareciera ser contradictorio. Hemos dicho que el espacio es una substancia, y esto es considerado desde el punto de vista prioritario, pues la substancia debe ser anterior al accidente. Estrictamente hablando, si el espacio es una substancia entonces debe ser un cuerpo, mas no lo es puesto que si fuera corpóreo no podría colocarse en él el universo o cualquier cosa material debido a que pondría resistencia. Entonces pareciera que sólo se le llama substancia debido a su prioridad metafísica.¹²⁹ De esta manera pasa a explicarnos aquello que al principio nos aparecía como una contradicción, que el espacio es una substancia incorpórea o como él lo dice un cuerpo incorpóreo. Cuerpo no es puesto que no opone resistencia alguna y esto es claro puesto que en él se sitúa todo cuanto existe; tampoco es cuerpo puesto que no es un obstáculo ni a la vista ni al tacto. Por otro lado no podría ser incorpóreo puesto que el espacio tiene tres dimensiones: longitud, profundidad y anchura, que son las tres dimensiones de un cuerpo y que el espacio necesita para recibirlos. De esta manera pasa a ser un no cuerpo corpóreo o un cuerpo incorpóreo.

De todo lo anterior podemos deducir que el espacio, en efecto, existe y que es alguna cosa. Según Patrizi esta es una noción común que nos ha llegado de los antiguos griegos y latinos y al parecer ellos obtuvieron esta afirmación gracias a los sentidos, pues “¿quién no ve, en efecto, que en el mundo el cielo está distante de la tierra? ¿El oriente del occidente? ¿Quién no ve en sí mismo que los pies son distantes de la cabeza?”¹³⁰ De aquí se desprende la cuestión de cómo es posible percibir el espacio si no se nos presenta a los sentidos corporales.

En efecto, el espacio no presenta un obstáculo a la vista o al tacto, sin embargo, sí podemos dar cuenta de él debido a nuestra experiencia cotidiana que incluye la aprehensión de tres dimensiones, a saber: longitud, latitud y profundidad. Patrizi nos explica que hay tres tipos de espacio, en primer lugar, está la longitud o línea que también puede ser llamado intervalo; en segundo lugar, tenemos la latitud o superficie y en tercer lugar la profundidad. Podemos hablar de estos tres tipos de espacio puesto que son algo que se presenta a nuestros sentidos, pues es un hecho que al mirar el horizonte

corpus incorporeum est, et noncorpus corporeum.” Nótese que Patrizi acepta que el espacio no es un obstáculo a los sentidos, esto quiere decir que no es algo que pueda palpase o verse, en pocas palabras no es un cuerpo. Tampoco cae bajo ellos puesto que no está determinado por los sentidos, tal como lo quisiera Kant. **

¹²⁹ Es substancia en tanto que subsiste por sí misma, en tanto que es la base o fundamente de todo cuanto se encuentra en él, en tanto que no necesita de alguna otra cosa para existir, en tanto que es el primero de todos los entes.

¹³⁰ Francesco Patrizi, *De rerum natura libri II*, Ferrara: Víctor Baldinus impr.,

se nos presenta como una línea, así también la superficie de una mesa o una habitación es algo que percibimos comúnmente y finalmente, la profundidad podemos apreciarla en cualquier objeto.

La línea, la superficie y la profundidad juntas dan lugar al cuerpo. Es así que podemos apreciar un espacio físico que, si bien no pone resistencia ni obstáculo a nuestros sentidos, sí somos capaces de percibirlo en la medida que apreciamos cuerpos, líneas y superficies. No es necesario hacer alguna operación mental compleja para poder dar cuenta de que existe un intervalo entre el cielo y la tierra, tampoco para dar cuenta de que la superficie vacía de una mesa me permite colocar mi taza de té, así también podemos apreciar, sin ninguna complejidad, que hay una distancia entre una habitación y otra. Es así como Patrizi apela a nuestra imaginación para darnos cuenta cómo es que concebimos el espacio por medio de los sentidos.

3.3. El espacio matemático: una perspectiva abstracta al problema del espacio.

Después de fundamentar, describir y explicar nuestras sensaciones sobre el espacio Patrizi propone un espacio matemático. Aquí la cuestión es ¿qué es el espacio matemático? Para responder esta pregunta Patrizi debe, en primer lugar, redefinir algunos conceptos de la geometría euclidiana.

De esta manera Patrizi comienza el segundo libro del *De rerum natura* explicando qué es el punto. Aquí hace alusión a lo demostrado en el libro anterior, es decir que el espacio es infinito en acto dado que nada es más grande que él y según Patrizi el espacio es el máximo absoluto.¹³¹ Ahora bien, como existe algo infinito en acto ahora es necesario demostrar si existe algo finito en acto, pues si existe el máximo en las cosas tal vez también tendría que existir el mínimo. Sobre esto Patrizi también nos dice que “es máximo aquella cosa de lo cual no puede existir algo más grande y es mínimo aquella cosa de la cual no puede existir algo más pequeño, y como lo máximo es infinito lo mínimo tendría que ser finito.”¹³²

Para Patrizi el punto es aquello que resulta de la división del espacio finito, esto quiere decir que hay un espacio mínimo al que se llega después de haber dividido alguna cosa en demasiadas ocasiones. En palabras de Patrizi “el espacio finito es divisible a tal grado en el que esta división

¹³¹ Francesco Patrizi, *De rerum natura libri II*, Ferrara: Víctor Baldinus impr., p. 18a. “Cum autem maius se ipso fieri nequeat: mundo vero, aliisque cunctis maius sit; et simpliciter maximum et maximum omnium.”

¹³² Francesco Patrizi, *De rerum natura libri II*, Ferrara: Víctor Baldinus impr., p. 18b. “Et prout maximum id est, quo maius nihil esse potest. Ita minimum illud est quo minus esse nequit. Et sicut maximum est infinitum: sic, minimum erit finitum.”

llega a un espacio mínimo. Si se divide aún más este pierde su cualidad de espacio.”¹³³ Esta parte mínima del espacio es comparada con la unidad y esencialmente son la misma cosa, el punto es a la línea lo que la unidad es a los números. El punto es el inicio de una línea, la unidad es el inicio de los números; el punto es con relación a la línea y la unidad con relación a los números.

La definición que aquí nos otorga Patrizi es muy similar a la ya hecha por Euclides que nos dice que “punto es aquello que ya no tiene partes.”¹³⁴ De esta manera el punto pasa a ser la parte más pequeña del espacio que no tiene dimensión y es indivisible, así podemos comprender que el punto es una especie de cuarta dimensión ya que existe pero no es algo que exista siquiera en la primera dimensión propuesta por Patrizi, esto es algo que Patrizi no dice explícitamente pero sí lo podríamos concluir a partir de lo que nos dice, pues según él

“el tiempo existe antes y después del movimiento. El movimiento es después y con los cuerpos; los cuerpos existen después de las tres dimensiones; las tres dimensiones existen después de las dos dimensiones [anteriores]; la segunda dimensión existe después de la primera; y la primera dimensión existe después del punto.”¹³⁵

Lo que podríamos entender de lo anterior es que el punto es una parte del espacio que está antes de la primera dimensión, esto es porque no tiene latitud, ni longitud, ni profundidad; sin embargo, existe y como bien lo vimos anteriormente, existe una estrecha relación entre el espacio y la existencia, pues todo lo que existe debe estar en un espacio y aquello que no está en un espacio no existe. Así el punto es una parte del espacio que no se encuentra en ninguna de las tres dimensiones ya propuestas, empero existe; aquí podríamos preguntar ¿de qué forma existe el punto? Esto podríamos notarlo a la hora de definir la línea.

Otro de los conceptos que Patrizi debe volver a definir es el concepto de línea, que como tal ya había sido definido por Euclides mucho tiempo antes, sin embargo, Patrizi propone un cambio a la definición. Según Euclides “línea es longitud sin latitud”¹³⁶ esto es, en principio, lo que dice Patrizi, pues la línea es la longitud, es decir la primera de las dimensiones. No obstante, la definición en la época en la que Patrizi vivía y que se derivaba de la definición de Euclides es que

¹³³ Francesco Patrizi, *De rerum natura libri II*, Ferrara: Víctor Baldinus impr., p. 18b. “Ut scilicet finitum spacium eo usque divisible sit, ut divisio ea ad minimum spacium perueniat. Ita ut si amplius dividatur, ammittat ut sit spacium: neque iam spacium esse queat.”

¹³⁴ Euclides, *Elementos de geometría*, México: UNAM-BSGRM, 1968, p., 1. «Σημείον ἔστιν οὐ μέρος οὐθεν».

¹³⁵ Francesco Patrizi, *De rerum natura libri II*, Ferrara: Víctor Baldinus impr., p. 19a.

¹³⁶ Euclides, *Elementos de geometría*, México: UNAM-BSGRM, 1968, p., 1. «Γραμμὴ δε μήκος ἀπλατές.»

la línea era una sucesión de puntos o que la línea era aquella estela que dejaba tras de sí un punto en movimiento por el espacio.¹³⁷

Para Patrizi la línea ya no era esta sucesión de puntos, tampoco era producida por un punto en movimiento, él la define como “aquella parte del espacio que se encuentra entre dos puntos,”¹³⁸ así el punto existe antes de todo como aquella parte del espacio por el cual este se crea, pues al ser la parte más pequeña del espacio, el punto es aquella parte por la cual está conformado el espacio. Podremos explicarlo del siguiente modo siguiendo las ideas de Patrizi: es necesario definir a la línea como aquella parte del espacio entre dos puntos debido a que entraríamos en una paradoja ampliamente complicada si decimos que la línea es una sucesión de puntos, pues ¿cómo es posible que algo que no tiene ni latitud, ni longitud y mucho menos profundidad puede ser capaz de formar una línea que tiene longitud? Es decir, cómo algo que no tiene magnitud ni longitud ni profundidad puede crear algo con longitud. En efecto, esto sería como decir que con la nada se puede crear algo.

No obstante esto puede resolverse si decimos que la línea es aquella parte del espacio que se encuentra entre dos puntos, así pues, hemos dicho que los puntos son los que crean el espacio pero no de la forma de una sucesión de puntos sino por su distancia, es decir, dos puntos hacen una línea, es decir crean la longitud o la primera dimensión del espacio (ya no son necesarios infinidad de puntos para crear una línea y tampoco ser producida por el movimiento o del punto), tres puntos crean la superficie o la segunda dimensión del espacio y cuatro puntos o más crean los cuerpos o la profundidad, es decir la tercera dimensión del espacio. Esta es la razón por la cual la existencia del punto es importante, y así también era importante una redefinición del concepto de punto y de línea.

Como ya hemos dicho, para Patrizi el espacio es corpóreo puesto que tienen tres dimensiones, sin embargo, sobre estas dimensiones nosotros no tenemos alguna experiencia, damos cuenta de estas dimensiones por medio de la geometría; aquí entonces es posible una unión más fuerte entre estos tres autores (Proclo, Simplicio y Patrizi), pues a grandes rasgos, nos dicen que nosotros somos los

¹³⁷ Cfr. Alberto Durerro, *Instituciones de geometría*, México: UNAM, 1979, p., 3. “Mas cuando este punto es trasladado de su primer lugar a otro, deja detrás de sí cierto vestigio, que se llama línea, esta línea es la longitud sin latitud ni la profundidad, y se puede llevar hacia delante cuanto desees.” Estas Instituciones eran un manual muy conocido en Alemania y Francia para pintores, escultores y hombres artistas.

¹³⁸ Francesco Patrizi, *De rerum natura libri II*, Ferrara: Víctor Baldinus impr., p. 19a.

que ponemos los límites del espacio para poder percibir las cosas. Al igual que los dos autores anteriores podemos apreciar que el espacio es perceptible solo con la *διάνοια*, pues para Patrizi nosotros somos los que ponen el límite del espacio en las cosas, ya que el espacio al ser infinito necesita que se le imponga un límite para no confundir las cosas:

“Pero al contrario de lo que algunos proponen, la mente no separa estas dimensiones por abstracción de tales cuerpos, porque esos espacios no están principalmente y por si mismos en los cuerpos mundanos sino que se dan más bien antes del cuerpo y están en acto en el espacio primero [...] es la mente por su propio poder, quien secciona del espacio primero las partes que le serán necesarias con miras a la contemplación u operación”.¹³⁹

Así pues, es necesario recurrir a nuestro intelecto para poder apreciar las cosas en el espacio. Esta es una propuesta que seguirá presente aún en Kant, no obstante, el filósofo alemán no piensa que haya un espacio absoluto.

Ahora bien, después de presentar un espacio físico que ya no es abstracto como lo quisieran Platón, Proclo o Simplicio, Patrizi nos muestra su espacio matemático, es decir la parte abstracta del espacio físico. Decimos que es abstracta porque es necesario el intelecto o el uso de nuestra razón para poder estudiar con precisión ese espacio físico. Es decir, el espacio podemos apreciarlo con los sentidos tal y como ya se ha explicado arriba y esto es lo que Patrizi llama espacio físico. Para poder estudiar este espacio físico y saber a ciencia cierta qué es el espacio debemos acudir a la geometría que por medio de la mente o intelecto nos presenta cómo está formado el espacio y qué es el espacio.

Los sentidos no pueden dar cuenta del espacio mínimo, del punto, la línea o de las dimensiones del espacio, es el intelecto quien da cuenta de estas cosas cuando, a través de la matemática (y especialmente de la geometría) secciona al espacio. Podemos llegar a imaginar un espacio seccionado hasta su parte más mínima y esto será la magnitud mínima, es decir “aquella a la que no quepa ser menor, y que en su pequeñez sea todo aquello que puede ser,”¹⁴⁰ y esto no es algo que los sentidos puedan observar o sentir, sin embargo, nuestra abstracción en la mente nos puede ayudar a imaginar estas cosas. De aquí que Patrizi pueda decir que

¹³⁹ Patritius da Cherso, Franciscus. (1587). *Philosophiae de rerum natura libri II*. Ferrara: Victor Baldinus impr. 1587

¹⁴⁰ Francesco Patrizi, *De rerum natura libri II*, Ferrara: Víctor Baldinus impr., p. 25a. “Ita quoque minima magnitudo ea erit, que minor esse nequit. Et que in pautate id totum est, quod esse potest.”.

no debe admirarnos que los sentidos no la comprendan [la magnitud mínima], pues estos no perciben el espacio total, ni el espacio primero, tampoco una parte suya, aunque sea pequeña o grande. Es la razón la que halla el espacio total. Muchos argumentos lo han comprobado y encontraron también, con razones similares a las anteriores, el espacio mínimo.¹⁴¹

De Esta manera también es importante hacer ver que en lo infinito es la mente la que divide ese espacio, es así que se produce el número al dividir ya sea en dos, en tres o en varias secciones el espacio. Así también como cuando dividimos el espacio en una recámara, podemos dar cuenta de uno, dos o más objetos en ella. Es ese número, entonces, una creación de la poderosa mente humana.

Llevado a cabo este proceso de abstracción donde la mente divide y secciona el espacio surgen dos tipos de objetos, los continuos y los discretos, lo continuo es el espacio que no puede ser dividido en acto, más bien solamente puede ser imaginado como dividido. Lo discreto son los objetos que podemos apreciar, que sí pueden dividirse y que nos ayudan a formar los números. Esto que Patrizi llama discreto no son más que las producciones que surgen de la división del continuo, es decir los números.

Con esto Patrizi trata de resolver uno de los problemas que antiguamente era de gran importancia. Si nos remontamos a Platón, él ya había propuesto lo que en la Edad Media llamaron *Quadrivium*, que eran aquellas ciencias que nos ayudaban a comprender la realidad de nuestro universo. Estas ciencias eran astronomía, música, aritmética y geometría.¹⁴² El problema radicaba en cuál de las últimas dos ciencias era más importante para conocer la realidad, pues algunos proponían la aritmética (ciencia de lo discreto según Patrizi) como aquella ciencia que podía acercarnos a la verdad de las cosas o realidad, ya que después de los objetos físicos se encontraba algo abstracto, es decir los números, y era a partir de estos números que podemos conocer mejor las cosas.

Sin embargo, había quienes proponían a la geometría (ciencia del continuo según Patrizi) como la ciencia que mejor podría ayudarnos a la hora de conocer el mundo pues después de los objetos físicos y del número se encontraba el espacio y es la geometría la que nos ayuda a dividirlo para estudiar áreas, figuras y dimensiones. Es evidente que para Patrizi la geometría es aquella ciencia

¹⁴¹ Francesco Patrizi, *De rerum natura libri II*, Ferrara: Víctor Baldinus impr., p. 25a. “Neque mirum videti debet eam sensu non comprehendi, quando nec totum ipsum spacium primum, nec eius partem ullam paruum, magnamue sensus percipit. Certe ratio, ut spacium illud universum adinuenit, atque argumentis multis comprobavit; ita proxime rationes cum superioribus, spacium etiam minimum reppererunt, et confirmarunt.”

¹⁴² *Cfr.* Nota 31 del capítulo 1.

con más importancia a la hora de conocer el mundo, pues conociendo el espacio podemos conocer cualquier cosa que se encuentre en él. Así, el espacio matemático es aquel que podemos descubrir en la geometría.

3.4. Conclusiones.

Tomando en cuenta lo anteriormente explicado podemos notar que los tres autores importantes en este trabajo (Proclo, Simplicio y Patrizi) tienen ideas muy similares en las cuestiones sobre el espacio. Una de ellas es que el espacio no es accidente y sí es sustancia. Esta idea no es posible encontrarla en Proclo de una manera tan patente, sin embargo, sí podemos extraerla de algunos argumentos que él mismo nos da, como por ejemplo que el espacio es anterior a todo lo que existe, es el cuerpo supremo entendiendo que existe el cuerpo del mundo (o cósmico), el cuerpo humano, el cuerpo animal y el cuerpo de los objetos. De esta manera no parece ser que el espacio sea un accidente y sí una sustancia.

De esta manera Patrizi propone esta teoría debido a que el espacio es temporal y metafísicamente anterior a todo, esto es que el espacio es principio fundamental de su sistema y por esta razón no podría ser accidente, pues si se aceptara al espacio como accidente cómo sería posible que algo tan inferior como un accidente fuera anterior a todo. El accidente se subordina a la sustancia para poder existir, pues podemos apreciar que existe el color rojo en una playera, pero no podríamos decir que existe el color rojo si no lo viésemos como accidente de una playera o cualquier otra cosa. Por esta razón de inferioridad el espacio no puede ser accidente y entonces debe aceptarse que sea sustancia ya que todo se encuentra en él.

Con respecto a este punto, sobre que el espacio no es accidente y sí una sustancia, Simplicio dice que el espacio es un espacio extendido y no mera extensión de las cosas, esto quiere decir que el espacio no es un atributo de las cosas pues el espacio existe allí para que las cosas existan y no es el caso que el espacio exista porque este existe en las cosas. El espacio para este autor es similar a la extensión, y la extensión se puede entender de cuatro maneras y ninguna de estas maneras es un atributo de las cosas, más bien es algo que permite que podamos apreciar las cosas.

Estos autores coinciden también en que el espacio es un cuerpo incorpóreo. Proclo piensa que el espacio es un cuerpo inmaterial dado que el continente debe ser igual cuerpo contenido, esto quiere decir que es necesario que reciba la creación o los demás cuerpos que sí tienen materia. Este autor

nos dice que el espacio debe ser un cuerpo ya que se extiende de manera triple, es decir en línea, superficie y profundidad; estas tres dimensiones son propias de un cuerpo y es necesario que el espacio las tenga.

En Simplicio esto lo vemos porque en efecto, podemos apreciar que el espacio es aquel lugar en donde los cuerpos se sitúan, y si el espacio tiene esta facultad entonces necesita ser de tres dimensiones para que los cuerpos físicos puedan situarse, pero esta tridimensionalidad es propia de los cuerpos físicos, por tanto, podríamos decir que el espacio, al ser de tres dimensiones es un cuerpo. Esto no puede aceptarse porque todo cuerpo necesita un lugar en donde esté situado, pero el espacio no tiene un lugar, más bien él es el lugar, por esta razón entonces podemos decir que el espacio no es un cuerpo. A esto le podemos sumar que el espacio debe ser vacío para que podamos situar en él a los cuerpos físicos, esto lo podemos saber porque si el espacio estuviera lleno, no le cabría algo más en él y por tanto las cosas físicas no podrían estar localizadas en él. Se aprecia pues que el espacio es incorpóreo, pero surge también que podemos decir que el espacio es algo material, pero sólo con respecto a aquello que tiene contenido en él. Entonces podemos decir que el espacio es un cuerpo incorpóreo, cuerpo por suscitares dimensiones e incorpóreo por su habilidad de recibir los demás cuerpos.

En esto último existe la coincidencia con Patrizi porque este se pregunta qué es el espacio y explica que debe ser sustancia o accidente, como lo hemos visto anteriormente. Así, Patrizi concluye que el espacio es una sustancia, pero aquí existe un problema porque al ser sustancia debería ser corpórea. Pero no es cuerpo porque es anterior al cuerpo, esto puedo explicarlo, siguiendo los argumentos de Patrizi, diciendo que el espacio no puede ser corpóreo porque al ser corpóreo no podría contener cosas corpóreas, pues pondría resistencia al intentar colocar algo corpóreo sobre él, pero vemos que el espacio contiene al mundo y el mundo es corpóreo, por tanto, el espacio no puede ser corpóreo.

Al decir que el espacio es una sustancia debe dejarse de lado el pensamiento de que sea una sustancia individual, pues no es una cosa ya que no se compone de una materia ni de una forma. Aquí entra aquello que en Proclo y Simplicio también se concluyó, que puede decirse que el espacio es incorpóreo en cierto punto, pero es corpóreo en otro aspecto. No puede ser cuerpo por lo que ya mencioné, pues si fuera cuerpo pondría alguna resistencia física al situar los cuerpos en un lugar y se aprecia que no pone resistencia física, por tanto, puedo decir que es incorpóreo. Ahora

bien, es cuerpo en el aspecto de que el espacio es de tres dimensiones utilizando la longitud, la anchura y la profundidad, esto es para poder abarcar los cuerpos que se sitúen en él, por esta razón quizá el espacio sí es corpóreo.

Entonces Patrizi, al igual que Simplicio y Proclo también define al espacio como un cuerpo incorpóreo o un no cuerpo corpóreo.

Ahora bien, otro punto de coincidencia entre estos autores, que ya se ha dejado ver en la coincidencia anterior, es que el espacio debe ser de tres dimensiones. El argumento de Proclo es que las tres dimensiones sirven para que el espacio pueda recibir a los cuerpos materiales tal y como se ha explicado. En Simplicio esto es claro porque los cuerpos tienen tres dimensiones y para que el espacio pueda contener tales cuerpos necesita tener la misma extensión que el cuerpo y ser igual a él en sus tres dimensiones. Por tanto, para que el espacio pueda contener los cuerpos debe ser de tres dimensiones y así poderlos abarcar en su totalidad. En Patrizi el argumento es más o menos similar, pues como se explicó ya, que el espacio tiene tres dimensiones y que por esta razón no puede ser incorpóreo. Las tres dimensiones en estos autores sirven para poder abarcar los cuerpos, pues los cuerpos están hechos de estas tres dimensiones y si algo debe abarcarlas es menester que cumpla también con este requisito de ser de tres dimensiones, ya que sí no fuera así sólo abarcaría una parte de los cuerpos.

Es así que podemos notar una influencia directa de Proclo y Simplicio en Patrizi, no sólo por la coincidencia en las ideas sino también porque sabemos de buena fuente que Patrizi leyó a estos dos autores. Los dos primeros autores heredaron todo un problema que recibió Patrizi y trató de seguir la misma línea para resolverlo. No obstante, es claro que este problema no concluye con Patrizi y antes bien se amplía en la creencia o no de un espacio absoluto. Newton, por ejemplo, toma en cuenta las cosas que dice Patrizi para la creación de sus leyes físicas, así también Kant y Locke conocen el problema por medio de Newton e intentan refutarlo con muy buenos argumentos.

4. Reflexiones finales.

A través de todo este trabajo hemos podido darnos cuenta de que las cuestiones que giran en torno al espacio (¿qué es? ¿cómo se formó? ¿de qué se compone? Etc.) son un problema que se heredó mucho antes del renacimiento, en donde este tipo de cuestiones eran discutidas con mayor amplitud. Estas cuestiones comenzaron y siempre han estado presente a la hora de tratar de dar una explicación a la construcción del universo pues junto con la pregunta que se hacen algunos filósofos sobre “¿cómo se formó el universo?” también nos encontramos con la pregunta de “¿dónde está formado este universo al que intentamos dar una explicación?”

De esta manera, en estas reflexiones, intentamos hacer ver que Francesco Patrizi tiene un lugar importante en la historia de este concepto junto con Platón, Aristóteles, Proclo y Simplicio, además de grandes científicos y filósofos modernos como Kepler, Galileo y Newton. Esto nos servirá no solo para ver la importancia que tiene la filosofía de Francesco Patrizi en la historia del concepto, sino también para mostrar que la ciencia comienza con la filosofía y que en cierta forma la ciencia sigue siendo filosofía.

De esta manera debemos decir que muchos manuales de filosofía quizá menosprecian el trabajo de muchos filósofos que aportaron grandes o pequeñas ideas en la historia de la filosofía colocando a Descartes como el fundador de la filosofía moderna. Este es el caso de Patrizi que no es mencionado en muchos de los manuales de la filosofía y sin embargo podemos apreciar que es uno de los pilares en la construcción de una nueva filosofía y tal vez de una nueva ciencia.

Esto podríamos mostrarlo explicando la influencia de Patrizi en algunos autores importantes de la filosofía moderna y de la nueva ciencia que se gestaba en aquel periodo, pues a finales del siglo XVI su trabajo ya era conocido y muestra de esto es que en 1574 Thomas Blundeville escribe una obra sobre los preceptos de leer y escribir historias que Patrizi había propuesto años anteriores en sus *Diez diálogos sobre la historia*.¹⁴³ También sabemos que Giordano Bruno conoció su trabajo puesto que ataca sus *Discusiones peripatéticas* en el tercer diálogo de *De la causa, el principio y el uno*.

Así también, a pesar de que la santa inquisición condenó la obra de Patrizi al *Index* a finales del siglo XVI, muchos filósofos del siglo XVII conocieron su obra, tal es el caso de William Gilbert que menciona a Patrizi cuando discute si la tierra proviene de la humedad, del *fluor* o del agua en su libro *De mundo nostro*

¹⁴³ Thomas Blundeville, *The true order and method of writing and reading histories according to the precepts of Francisco Patricio and Acconcio Tridentido*, London: 1574.

sublunari philosophia nova.¹⁴⁴ Francis Bacon lo menciona en una carta dirigida a Redemptus Baranzanus escrita en 1622 diciendo que ha leído “a los innovadores que llaman Patricius y Telesius.”¹⁴⁵ Kepler también lo conoce, pues utilizó la teoría del espacio de Patrizi para postular su teoría sobre el movimiento de los planetas.¹⁴⁶

Thomas Hobbes incluye algunas de sus obras en lo que él considera que debería ser una biblioteca ideal, es decir que Hobbes pretende que algunas obras de Patrizi sean importantes para el conocimiento en general. Henry More conoció su trabajo al igual que Gassendi, así también sabemos que Isaac Newton conocía su trabajo debido a que estos dos últimos filósofos mencionados influyeron en el pensamiento de Newton, además de esto, en la biblioteca que dejó el padre de la ciencia moderna, se hallan algunas obras de Patrizi.

En este trabajo es imposible continuar mostrando la influencia que Francesco Patrizi tuvo para con la filosofía moderna, pues eso es parte de una tesis mucho más amplia. Aquí quizá sea suficiente con mostrar algunas menciones que hacen de él filósofos de más renombre en el renacimiento y en la época moderna.

La importancia de este personaje histórico radica en el demarcado anti aristotelismo de Patrizi. Muchos filósofos de aquella época tienen una muy clara inclinación hacia la filosofía de Platón, esto produce que se alejen poco a poco de las ideas de Aristóteles o que ataquen seriamente la filosofía del estagirita. Patrizi va mucho más allá de un simple ataque a la filosofía aristotélica, más bien odia aguerridamente la filosofía de Aristóteles y así también odia la figura de este filósofo, tanto así que, como ya hemos visto, se atreve a decir que Aristóteles no dijo algo acerca del lugar. Esta es una afirmación un tanto confusa puesto que en este trabajo ya se ha explicado lo que Aristóteles dice sobre el lugar, no obstante, esta afirmación la hace pensando en que lo que Aristóteles dice del lugar es completamente erróneo, es decir, Aristóteles no comprendió el problema.

De alguna manera este marcado anti aristotelismo tiene repercusiones fuertes a la hora en que más filósofos leen las obras de Patrizi. La filosofía moderna comienza a ser un espacio donde Aristóteles comienza a quedar a un lado o, mejor dicho, Platón comienza a ganar territorio en contra de Aristóteles. De esta manera el conocimiento científico de la época era considerado como parte de la tradición platónica, es decir, la ciencia moderna nacía gracias a la nueva visión que daban los filósofos platónicos tales como Patrizi, Telesio o Bruno. Esto lo decimos debido a que hubo un cambio en la forma de hacer ciencia y especialmente

¹⁴⁴ Gilbert, William, *De mundo nostro sublunari philosophia nova: opus posthumum; ex Museo viri perillustris Gvililemi Boswelli*, Amsterdam: 1651, pp. 127-128.

¹⁴⁵ Cfr. J. Spedding, R. L. Ellis y D. D. Heath, *The works of Francis Bacon*, 14 vols. Londres: 1877-1887. Vol. 14, p. 276.

¹⁴⁶ Paul Oskar Kristeller, *El pensamiento renacentista*, México: FCE, 1982, p. 90.

podemos apreciarlo en la física. Con la filosofía de Aristóteles se hacía una física cualitativa que se basaba en la descripción de los fenómenos; en el siglo XVI esta cambia a una física cuantitativa, que se basa en la matemática y, de cierta forma, se reduce a ella.

Podemos pensar que este cambio se da gracias a la importante contribución de Francesco Patrizi ya que, como hemos visto, para Patrizi las matemáticas, y en especial la geometría, tienen un alto grado de importancia para el conocimiento, no sólo del espacio, sino también del mundo. De aquí que Patrizi dedique todo un capítulo al espacio matemático. Estas ideas influyen en científicos posteriores, los cuales ya hemos citado en párrafos anteriores de estas reflexiones; y son ideas que tienen su origen en la filosofía platónica pues en el *Timeo* podemos apreciar una formación geométrica del universo.

Así pues, podemos notar que las consecuencias de la afirmación de Patrizi son bastante grandes y no sólo se queda en el ámbito del lugar, pues Patrizi al decir que Aristóteles nunca habló del lugar tal vez quiso decir que no entendió muy bien la naturaleza de la que se conforma el universo, pues al no hablar del lugar (o tal vez al hacerlo y no entender cosa alguna sobre el lugar), Aristóteles no tiene un punto de partida fijo, pues debemos recordar que para Patrizi el lugar es lo primero que hay que estudiar si es que queremos entender la naturaleza de nuestro universo. De esta manera Aristóteles no pudo haber comprendido la naturaleza siendo que no comprendió el lugar o el espacio ya que lo niega o le niega cualidades en su física.

Gracias a esto la filosofía posterior comienza a tener en consideración a Platón y a criticar más las ideas del estagirita, por ejemplo, Spinoza agrega varias ideas platónicas en su obra, tal como el amor intelectual de Dios que podemos relacionar con la idea del amor platónico. Malebranche y Kant también tienen ideas relacionadas con Platón y este último no sólo con Platón, sino que, además con Patrizi en la cuestión del espacio. A pesar de que para Kant el espacio no es más que una intuición pura *a priori* podemos apreciar que es una intuición que debe existir antes de cualquier cosa para el conocimiento del mundo; esto se relaciona directamente con la idea de la anterior temporalidad del espacio que Patrizi propone en sus obras, es decir que antes de cualquier cosa, para conocer el mundo, necesitamos el espacio, ya sea física o matemáticamente (Patrizi o Platón), o como una intuición pura *a priori* (Kant).

En Inglaterra también se dio un fenómeno similar y quizá más visible, pues existió la escuela de los platónicos de Cambridge. Obviamente este grupo era seguidor de las ideas platónicas, así como de las ideas neoplatónicas. Patrizi no pasó desapercibido en ese selecto grupo, pues lo conocían varios integrantes, uno de ellos fue Henry More, que impulsó las ideas de Patrizi al grado de que lo conociera Isaac Newton. Todo esto permite que nos demos cuenta de que la repercusión que tiene el anti aristotelismo de Patrizi es importante en la historia de la filosofía, y no es solamente un personaje más en la historia, sino un personaje que de no haber existido tal vez la historia hubiera tomado un rumbo distinto.

Después de ver la importancia que tiene Patrizi para la historia de la filosofía es necesario pensar en la importancia del concepto de espacio. Hemos visto que ha existido un problema muy grande para explicar qué es el espacio, tanto así que en la actualidad nos regimos por la ley de la relatividad postulada por Einstein, en donde se involucra al espacio. Debemos ver que pensar en un espacio es necesario si pensamos que todas las cosas necesitan un espacio para poder existir, tal y como Patrizi o Platón lo han dicho; así pues, es necesario un lugar apto para que el universo exista.

De esta manera la importancia del espacio radica en que no podemos separarlo del universo, pues ¿en dónde se coloca este universo? Podríamos seguir haciendo esta pregunta hasta el infinito, pues podríamos pensar que nosotros nos encontramos en el mundo, el mundo en el sistema solar, el sistema solar en una galaxia, etc. Es necesario evitar ese tipo de preguntas y postular algo que sea coherente, esto es el espacio. Es decir, el espacio es postulado para evitar que esa pregunta se vaya al infinito y se le ha dado al espacio diferentes atributos como tridimensionalidad, penetrabilidad e infinitud. Todo eso permite que el espacio pueda contener al universo.

Entonces filosóficamente importa para dar ese tipo de explicaciones, sin embargo, también tiene una importancia científica, pues de acuerdo con la naturaleza del espacio se pueden proponer o postular las leyes de la naturaleza. Esto podemos observarlo desde Aristóteles, que de acuerdo con su concepción del espacio postuló las leyes del movimiento o la ley de los lugares naturales de las cosas; así también postuló su teoría sobre el movimiento de los cuerpos celestes en su *De caelo*. Estos postulados aristotélicos dominaron gran parte de nuestra era, hasta que hubo quien estudió las cuestiones del espacio. Patrizi propuso un espacio absoluto, existente e infinito, en donde ya no coincidían o ya no se ajustaban las leyes del movimiento de Aristóteles o la ley de los lugares naturales, de aquí que fuera necesario volver a pensar en una solución para el movimiento de los cuerpos.

Con este espacio comenzaron a trabajar científicos como Kepler, Galileo y Newton, siendo este último quien dio más proyección al espacio absoluto, pues a partir de ese espacio postuló las tres leyes del movimiento que hasta hoy en día siguen siendo estudiadas. Con esto podemos darnos cuenta de que el espacio es importante en dos campos diferentes, filosófico y científico; estos dos campos no deben verse tan separados como quizá lo pensamos hoy en día, pues los científicos trabajan sin mirar a la filosofía.

Podemos ver que las explicaciones del espacio antes de ser científicas fueron religiosas, con los mitos y poemas que tenemos de los filósofos presocráticos. Luego filosóficas, pues intentaron dar una explicación más racional al problema y Platón fue quien apoyó en este sentido. Así duró mucho tiempo la explicación del espacio, pues Aristóteles también lo hizo filosóficamente a pesar de que también hizo ciencia; después Proclo, Simplicio y Patrizi tratan de explicar el espacio de una forma más filosófica dando argumentos

lógicos. Los científicos de aquella época retomaron aquellas explicaciones para utilizar el espacio, es decir los científicos se dedicaron a, en primer lugar, tratar de comprobar las explicaciones sobre el espacio con diferentes experimentos científicos (que a final de cuentas siguen siendo argumentos filosóficos) y, en segundo lugar, se dedicaron a proponer las nuevas leyes de la naturaleza de acuerdo a este tipo de espacio.

Amado Nervo menciona que Anatole France piensa que una nueva ciencia no es más que una nueva terminología.¹⁴⁷ Tal vez no esté tan equivocado, pues después de aquel cambio de la ciencia aristotélica a la ciencia moderna cambiaron los significados de diferentes cosas, lo que ahora Newton entendía por caída libre Aristóteles entendía lugar natural. Al final todo termina siendo un discurso, un discurso con tintes filosóficos que nos ayudan a entender nuestro entorno y el comportamiento del mundo. Podemos apreciarlo en las explicaciones del padre de la física moderna, Isaac Newton, que utiliza argumentos lógicos y discursos ejemplares para explicar sus leyes del movimiento y también para dar su explicación, en 15 renglones, de lo que él entiende por espacio.

A final de cuentas la filosofía está hecha sobre la base de Platón y Aristóteles, y pensamos que cualquier tema que quisiera tocarse en la filosofía puede tener un pequeño en el sistema de Platón o de Aristóteles; no obstante, en este trabajo tratamos de no inclinarnos completamente hacia la filosofía de uno u otro filósofo y no es nuestro objetivo decir o explicar qué sistema es mejor. Solamente creemos que, sobre las cuestiones del espacio, Platón estuvo un poco más acertado en sus razonamientos, pues eso sí lo hemos tratado de explicar a lo largo de este trabajo, pero esto no indica que lo que Aristóteles haya dicho sobre el espacio sea inútil.

Lo que intentamos decir es que sin la física aristotélica no pudo haberse dado la física moderna, y creemos que la física moderna se deriva de muchas ideas platónicas y neoplatónicas. Esto último tal vez podríamos verlo si pensamos que, gracias a los recovecos encontrados en la física aristotélica, o aquellos fenómenos que tenían explicaciones muy complicadas y confusas a cargo de la física de Aristóteles, no hubiera sido necesaria una explicación diferente, es decir no hubiera nacido la física moderna (como bien ya lo dijimos en párrafos anteriores, no hubiera sido necesaria una nueva terminología para explicar algunos fenómenos). Por ejemplo, Copérnico no hubiera explicado de otra manera el movimiento de los planetas si no hubiera encontrado en la explicación de Aristóteles y... algunos errores; así tampoco hubieran existido las explicaciones de Newton sobre el espacio que al final permitieron sus leyes.

Quizá no sabríamos qué hubiera pasado si la historia fuera diferente, pero los hechos están ahí para estudiarlos, porque gracias a la historia y a la historia de las ideas, el hombre ha avanzado con nuevos

¹⁴⁷ Amado Nervo, *Mis filosofías*, París: Librería Paul Ollendorff, 1912, p. 35.

sistemas científicos y filosóficos, la filosofía y la ciencia no comienzan cada día, van tomadas de la mano mirando hacia atrás para avanzar al futuro.

Bibliografía:

1. Aristóteles. *Física*. Madrid: Gredos. 2000
2. Benítez, Laura. y Robles, José A. *El espacio y el infinito en la modernidad*. México: Cruz O. 2000.
3. Bergson, Henri. *El concepto de lugar en Aristóteles*, Madrid: ediciones encuentro, 2003
4. Burnet, John. *Early greek philosophy*, London. A & C Black, 1920,
5. Chlup, Radek. *Proclus an introducción*, Cambridge: Cambridge University Press, 2012.
6. Duhem, Pierre. *Le système du monde*, tomo I. Paris: Hermann. 1988.
7. Edelheit, Amos. *Francesco Patrizi's two books on space: geometry, mathematics, and dialectic beyond Aristotelian science*. *Studies in History and Philosophy of Science* 40 (2009) 243-257. Journal homepage: www.elsevier.com/locate/shpsa
8. Euclides, *Elementos de geometría*. México: UNAM-BSGRM. 1944.
9. García Bacca, Juan David. *Los presocráticos*, México: FCE. 1984.
10. González García, Daniel. "La recepción de la $\chi\omega\rho\alpha$ en Calcidio" en *Tras las huellas de Platón y el platonismo en la filosofía moderna: de su simiente griega a la ilustración*, Mexico: UNAM, 2013,
11. Henry, John (1979) *Francesco Patrizi da Cherso's concept of space and its later influence*, *Annals of Science*, 36:6, 549-573. To link to this article: <http://dx.doi.org/10.1080/00033797900200381>
12. Hesíodo, *Teogonía*. México: UNAM-BSGRM. 2011.
13. Huffman, Carl. "Archytas", *The Stanford Encyclopedia of Philosophy* (Fall 2011 Edition), Edward N. Zalta (ed.), URL = <<http://plato.stanford.edu/archives/fall2011/entries/archytas/>>.
14. Jaeger, Werner. *La teología de los primeros filósofos griegos*. México: FCE. 1980.
15. Jammer, Max. *Concepts of space, the history of space in physics*, New York: Mineola. 1993.
16. Kirk, G. S., Raven, J. y Schonfield, M. *Los filósofos presocráticos*. Madrid: Gredos. 2014.
17. Koyré, Alexandre. *Estudios galileanos*. México: Siglo XXI Editores. 1981.
18. Koyré, Alexandre. *Del mundo cerrado al universo infinito*. México: Siglo XXI Editores. 2008.
19. Kristeller, Paul Oskar. *Ocho filósofos del renacimiento italiano*, México: FCE, 1970.
20. Kristeller, Paul Oskar. *El pensamiento renacentista*, México: FCE, 1982.
21. Maudlin, Tim. *Filosofía de la física I*. México: FCE. 2014.
22. Mohr Richard D. en "Space and flux in Plato's 'Timaeus'", *Phoenix*, Vol. 34, No. 2.1980.
23. Newton, Isaac. *Principios matemáticos de la filosofía natural*. Madrid: Alianza. 2009.
24. Nicol, Eduardo. "Los conceptos de espacio y tiempo", y "Física especulativa" en *Símbolo y verdad*. México, Afinita. 2007.
25. Nicol, Eduardo. "Espacio y Tiempo en la filosofía griega," *Dianoia*, vol. 1, no. 1, 1955.
26. Patritius de Cherso, Franciscus. *Philosophiae de rerum natura libri II*. Ferrara: Victor Baldinus impr. 1587.
27. Patritius de Cherso, Franciscus. *Nova de universis philosophiae*. Ferrara: Victor Baldinus impr.
28. Patritius de Cherso, Franciscus; *Della nova geometria*. Ferrara: Vittorio Baldini. 1587.
29. Platón, "Timeo" en *Diálogos VI: Filebo, Timeo, Critias*. Madrid: Gredos. 1992
30. Platón. *La república*. Madrid: Gredos, 2000.
31. Proclo. *Elementi di teologia*. Lanciano: Carabba editore. 1917.
32. Proclo. *On the timaeus of Plato*. London: Martin Euser. 2010.

33. Sánchez Mujica, Benjamín. “La ontocosmología platónica” en *Episteme NS*, Vol. 33 N° 1, 2013.
34. Simplicii, *In Aristotelis categorias comentarium*, edidit Carolus Kalbfleisch, 1907.
35. Solerti, A. *Autobiografia dell Patrizi*, in: *Archivio storico per Trieste, l'Istria e il Trentino*, vol. III, fasc. 3-4, 1886
36. Sorabji, Richard. *Matter, space and motion*, Ithaca: Cornell University Press, 1988,